

TRABAJO SOCIAL Y DISCAPACIDAD

Sistematización de la experiencia sobre “El rol de las estudiantes de Trabajo Social De la Universidad del Valle y su intervención durante el proceso de Práctica Académica en el Instituto Tobías Emanuel de la ciudad de Cali”



KATHERINE DAZA VELASCO

KARINA GARCES MORALES

Trabajo Social y discapacidad

Sistematización de la experiencia sobre “El rol de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle y su intervención durante el proceso de Practica Académica en el Instituto Tobías Emanuel de la ciudad de Cali”

Por

KATHERINE DAZA VELASCO

KARINA GARCÉS MORALES

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Trabajadora Social

Director:

Arizaldo Carvajal Burbano



Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Programa académico de Trabajo Social

Cali –Noviembre de 2015

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

1. SOBRE EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN.....	6
1.1 El problema de sistematización.....	7
1.2 Objetivos de la sistematización.....	12
2. CÓMO SE SISTEMATIZÓ LA EXPERIENCIA	13
3.ELEMENTOS CONCEPTUALES CLAVES PARA COMPRENDER LA INTERVENCION DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO DE PRÁCTICA.....	19
4. RECONOCIENDO EL CONTEXTO.....	42
5. RECUPERACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	55
5.1 Funciones específicas de las estudiantes de trabajo social en su práctica académica.....	56
5.2 Acción profesional.....	68
5.3 Contribuciones de la intervención desarrollada en la práctica académica al equipo interdisciplinar.....	105
5.4 Lazos contruidos con la población atendida.....	119
6. EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	127
7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	147
 BIBLIOGRAFÍA.....	 155
ANEXOS.....	161

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado a mis padres, quienes gracias a su esfuerzo han posibilitado cada uno de mis logros académicos, además de ser el soporte emocional más importante de mi vida, convirtiéndose en mi ejemplo a seguir. También a mi novio Juan Sebastián que ha sido un apoyo fundamental a lo largo de cada una de mis experiencias y quien siempre ha creído en mí.

Karina Garcés Morales

A mis padres por haberme apoyado incondicionalmente, por ser mi ejemplo de perseverancia y constancia, pero más que nada, por su amor. A mi novio Humberto quien con su paciencia y comprensión siempre estuvo atento a brindarme su ayuda, por acompañarme y darme fuerzas a lo largo de este recorrido.

Katherine Daza Velasco

Esta tesis lleva mucho de ustedes y todo este trabajo ha sido posible gracias a ellos.

Agradecemos al Instituto Tobías Emanuel y a la población de la modalidad Externado por brindarnos la posibilidad de realizar la Práctica Académica y posterior sistematización del proceso vivido.

A nuestro director de trabajo de grado, Arizaldo Carvajal Burbano, pues gracias a su disponibilidad y aprendizajes fue posible el desarrollo de este trabajo y con una de sus frases nos hace reflexionar que *"solo hay aprendizaje significativo cuando estamos dispuestos a aprender significativamente"*.

A nuestro profesor Octavio Berrio quien es un ejemplo profesional a seguir y quien nos enseñó a lo largo del tiempo que lo más importante es *"aprender siendo felices"*. Ambos maestros marcaron cada etapa de nuestro camino universitario. Y, en general, a todos los docentes de la Escuela.

A nuestras amigas Andrea Herrera y Luisa Aranzázu por su motivación, apoyo y amistad a lo largo de nuestra formación.

¡Muchas gracias a cada uno de los participantes!

INTRODUCCIÓN

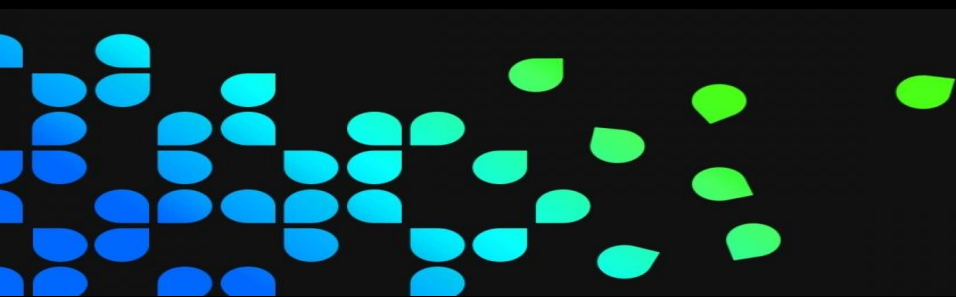
El presente documento expone el trabajo de grado denominado Trabajo social y discapacidad. Sistematización de la experiencia sobre “El rol de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle y su intervención durante el proceso de Practica Académica en el Instituto Tobías Emanuel de la ciudad de Cali”, elaborado por dos estudiantes de 10 semestre para optar al título de Trabajadoras Sociales.

Se consideró pertinente la realización de esta sistematización ya que en la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano se ha conocido que hay pocas monografías realizadas relacionadas con población en condición de discapacidad cognitiva y menos desarrollada desde una sistematización de la práctica. Por otra parte, en la institución ya se habían llevado a cabo procesos de intervención de estudiantes en esta área pero no se tuvo la oportunidad de evaluar de manera crítica y reflexiva el quehacer de un profesional en Trabajo Social.

Este trabajo posibilitó comprender los sentidos que las estudiantes de Trabajo Social le otorgaron a su propuesta de intervención y de este modo entender las lógicas de acción trabajadas. Estar en contacto directo con la población facilitó construir procesos participativos desde diferentes ámbitos a través del arte, pues dio la posibilidad de trabajar en este campo de intervención a partir de reconocer a los niños, niñas y jóvenes no sólo desde la mirada de beneficiarios de un servicio, sino como sujetos sociales, siendo este un legado importante tanto para la institución como para los estudiantes de Trabajo Social, pues desde ahí podrán aprender y retroalimentarse, con el fin de que se empiece a motivar el desarrollo de intervenciones a profundidad desde el campo de la discapacidad.

Por consiguiente, inicialmente se plantean los aspectos que caracterizan el objeto de sistematización, la metodología utilizada, los elementos conceptuales abordados y el contexto donde se llevó a cabo. Luego se aborda la recuperación e interpretación de la experiencia seleccionada, la cual despliega varios subcapítulos que tienen en cuenta la ética, la especificidad profesional, las contribuciones de la práctica en relación al equipo interdisciplinar y las relaciones construidas con la población. Finalmente, se encuentra la evaluación del proceso vivido y las conclusiones.

1. SOBRE EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN



1.1 El problema de sistematización

Justificación

La sistematización que se realizó estuvo centrada en la experiencia de la Práctica Académica desarrollada en la institución Tobías Emanuel, de la ciudad de Cali, por dos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle, la cual tuvo como duración dos semestres de estudio del período 2014 -2015. Se enfocó en identificar los aportes generados desde el área de Trabajo Social a partir de la intervención realizada por las practicantes en su plan de acción “*Construyendo mi mundo a través del arte*”, que iba dirigida a personas en condición de discapacidad cognitiva de la modalidad de externado.

Desde el primer momento, se tenía el interés de que el trabajo estuviera enfocado al rol de las practicantes de Trabajo Social en su Práctica Académica, ya que se identificó que en la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano existen pocas monografías relacionadas con el trabajo con la población en condición de discapacidad cognitiva y menos desarrollada desde una sistematización de la práctica, por lo cual fue pertinente indagar sobre esta temática.

Además, es importante conocer que en la institución aunque ha existido el campo de Práctica Académica de Trabajo Social en dos ocasiones, en donde han realizado una propuesta de intervención específica enfocada en la población de los programas de Internado y Externado (modalidades de atención denominadas por el ICBF), no se ha tenido la oportunidad de realizar una sistematización de la experiencia, lo cual es un factor de análisis para tener presente, ya que éste fue el tercer proceso de intervención de Trabajo Social que se llevó a cabo y por eso la importancia de dejar un aporte de esta experiencia, puesto que sería de gran significado para la profesión e institución pues se podrá dar a conocer el sentido que se le quiere impartir a la práctica y al proceso de intervención desarrollado desde el Trabajo Social.

Conocer los aportes, aciertos y desaciertos de la experiencia de experiencia son elementos fundamentales a tener en cuenta para próximas experiencias o procesos que se quieran construir con esta población o desde una Práctica Académica, pues lo que se buscó con este trabajo no era sólo describir las diversas vivencias sino que se construyera un diálogo entre lo realizado, sus significados y las interacciones entre el instituto y la misma realidad. Comprender los sentidos que

las estudiantes de Trabajo Social le otorgaron a su propuesta de intervención ayudó a entender las lógicas de acción trabajadas siendo este un legado importante tanto para la institución como para los futuros estudiantes de Trabajo Social, pues desde ahí podrán aprender y retroalimentarse, con el fin de que se empiece a motivar el desarrollo de intervenciones a profundidad desde el campo de la discapacidad.

Antecedentes

A continuación se presentarán los antecedentes los cuales se organizaron por tres secciones y que se incluyeron por la pertinencia que tienen frente al tema seleccionado. En la primera parte se exponen estudios e investigaciones que aunque no son sistematizaciones de experiencias incluyen elementos a tener en cuenta relacionados con la discapacidad. En la segunda parte se presentan las sistematizaciones de experiencia que se han desarrollado sobre la temática de discapacidad y que sirvieron de insumo para entender la metodología y sentido que le dieron a cada proceso. Finalmente se encontraran algunos estudios, investigaciones y las propuestas de intervención de practicantes de Trabajo Social de anteriores periodos, las cuales se desarrollaron en la Institución Tobías Emanuel.

Investigaciones generales

En las investigaciones generales revisadas se encontró “*Estrategias metodológicas para la promoción de factores protectores de la salud a través de la actividad física adaptada en personas con discapacidad cognitiva entre los 15 y 24 años de edad*” (Sepúlveda, 2006), y como bien su nombre lo indica, esta investigación realizada en la ciudad de Medellín presenta unas estrategias metodológicas que proporcionan la continuidad de los procesos de habilitación, adaptación e inclusión para jóvenes con discapacidad cognitiva en edades entre los 15 y 24 años. Así mismo, el autor se plantea mostrar como la planificación de sesiones de intervención pedagógica y didáctica deben ser tenidas en cuenta, no sólo por profesionales, sino también por educadores, familias y demás personas que buscan realizar acciones educativas desde la actividad física, el ocio y el tiempo libre, con la finalidad de promover factores protectores de la salud.

En la misma línea, la investigación proveniente de España denominada “*Educación especial: áreas curriculares para alumnos con necesidades educativas especiales*” (Aranda, 2002), es presentada en distintos capítulos donde varios profesionales desde su área y experiencia sobre la

enseñanza/aprendizaje con alumnos con necesidades especiales, exponen planteamientos metodológicos donde se parte de cuáles son las necesidades de estos niños y qué estrategias se deben seguir para que aprendan mejor.

Sistematizaciones

En cuanto a las sistematizaciones de experiencia encontradas está la *“Sistematización de la Práctica Profesional II, Programa Municipal de Discapacidad SIBATE”* (Muñoz y Ramírez, 2011), la cual se realizó en el marco del proyecto *“Reingeniería del Programa de Discapacidad enfocada en procesos, en el municipio de Sibaté en el segundo semestre del año 2011”*. Esta experiencia tuvo como objetivo evaluar el programa de discapacidad que se ofrecía en ese municipio, además de presentar la descripción del proceso vivido de la intervención realizada de la Práctica Académica desde el Trabajo Social.

Del mismo modo, en la sistematización *“Afianzamiento de vínculos afectivos en familias con hijos en condición de discapacidad cognitiva, “Síndrome de Down”*(Acero, 2010), *inscritos al programa Hogar Gestor del Centro Zonal I.C.B.F. Rafael Uribe Uribe, segundo semestre de 2010”* se presenta la experiencia desarrollada en la ciudad de Bogotá, en el Hogar Gestor del Centro Zonal del (ICBF), donde se buscó comprender la importancia de afianzar los vínculos afectivos que se dan en el núcleo familiar y la influencia que tiene esto en la construcción del proceso de mejoramiento de la calidad de vida de estas familias, en este caso, de dos familias que tienen hijos con diagnóstico de Síndrome de Down leve.

Estudios realizados en el Instituto Tobías Emanuel

Frente a los estudios realizados en el Instituto Tobías Emanuel se encontraron, primero: el *“Desarrollo de habilidades lingüísticas en niños con Síndrome de Down del instituto Tobías”* (Mañozca, 2004), de la ciudad de Cali, en el cual se presenta cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje de habilidades lingüísticas que se realiza partiendo de las metodologías que implementan los profesionales que hacen parte del proceso de rehabilitación de los niños del instituto.

En segundo lugar, la investigación denominada *“Perfil cognitivo de sujetos con discapacidad intelectual leve del programa de formación para el trabajo y desarrollo humano del Instituto*

Tobías Emanuel” (Castro, 2012), permitió desarrollar un perfil cognitivo de las personas en condición de discapacidad intelectual que hacen parte de la institución mediante el programa de formación para el trabajo y desarrollo humano donde se encontró:

“que las áreas de mayor nivel de desempeño generalmente eran la aritmética, retención de dígitos, sucesión de letras y números dentro de la Escala de Inteligencia WAIS III, corresponden al índice de memoria de trabajo. Mientras que las áreas de menor desempeño fueron los dígitos de símbolos y claves, búsqueda de símbolos y ensamble de objetos, que evalúan el índice de memoria de trabajo”. (Ordoñez, Mejía, 2012, pág. 16).

En los antecedentes presentados anteriormente, se puede observar que están divididos por investigaciones convencionales o estudios relacionados con la discapacidad los cuales estaban desarrollados por diferentes enfoques y que su sentido era ampliar sobre la perspectiva que se tenía sobre la discapacidad; las sistematizaciones de experiencia que se plantearon tenían como propósito conocer cómo se han desarrollado otros procesos y desde ahí tener ejemplos para recoger elementos a tener en cuenta o que aportaron de alguna manera para la sistematización; por último se integraron algunos de los estudios o investigaciones que se han desarrollado en el ¹ITE, pues esto permitió identificar esas situaciones en las cuales se ha priorizado investigar y comprender sobre esa mirada que se le ha dado a la discapacidad.

Propuestas de intervención Práctica Académica

En el instituto se ha tenido la posibilidad de contar con dos prácticas académicas de Trabajo Social anteriores, la cual la primera fue denominada “*Tobías para todos y todos para Tobías*” (Valencia, 2012), la cual estuvo enfocada para los programas de Internado y Externado, en donde trabajo a partir de la consolidación de un grupo de apoyo el fortalecimiento de las relaciones construidas entre la población del primer programa de internado llamado Hogares con Apoyo, mientras que en el Externado a través de talleres reflexivos su objetivo estuvo centrado en la formación psicoeducativa de las familias de los grupos (1-1) que son los niños y niñas que ingresan con menor edad, por tanto tienen desconocimiento mayoritario sobre la condición diagnóstica de su hijo e hija.

¹ ITE: Hace referencia al Instituto Tobías Emanuel

La segunda propuesta de intervención que se realizó fue “*Creando, hablando y mezclándonos, nos vamos transformando*”, (García, Martán, 2013), la cual trabajo una de las estudiantes con la modalidad de Externado en orientación familiar con (2-2 - 2-3) que son los grupos de jóvenes de mayor edad y se están preparando para el proceso de egreso de la institución, acompañados de sus familias para la aplicación de talleres reflexivos y de manualidades relacionados con la formación psico-educativa sobre las condiciones diagnósticas de sus hijos e hijas. Mientras que la estudiante que se centró en el programa de Internado, trabajó en la orientación familiar y de los niños, niñas y adolescentes, conformó talleres de manualidades y a través de la danza la utilizó como estrategia de intervención.

Ejes de la sistematización

Eje central:

El Rol de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle y su intervención durante el proceso de Práctica Académica realizada entre agosto 2014 y junio del 2015 en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

Ejes de apoyo:

-Funciones que desempeñan las practicantes de Trabajo Social en el proceso de intervención de Práctica Académica realizada entre agosto 2014 y junio del 2015 en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

-Aspectos éticos, epistemológicos, teóricos y metodológicos implementados desde las practicantes de Trabajo Social realizada entre agosto 2014 y junio del 2015 en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

-Aportes específicos que se brindan desde la Práctica Académica de Trabajo Social desarrollada entre agosto 2014 y junio 2015, a la intervención que realiza el equipo interdisciplinario en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

-Relaciones establecidas entre los niños, niñas y jóvenes del proceso y las estudiantes de Trabajo Social que desarrollan su Práctica Académica realizada entre agosto 2014 y junio del 2015, en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

1.2 Objetivos de la sistematización

Objetivo General

Comprender el rol del Trabajo Social respecto a los procesos de intervención con personas en condición de discapacidad cognitiva durante el proceso de Práctica Académica entre agosto 2014 y junio 2015, en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

Objetivos específicos

- Describir las funciones que se desempeña desde la Práctica Académico de Trabajo Social en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.
- Develar los aspectos éticos, epistemológicos, teóricos y metodológicos implementados desde las practicantes de Trabajo Social en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.
- Reconocer los aportes específicos que se brindan desde la Práctica Académica de Trabajo Social a la intervención que realiza el equipo interdisciplinario del Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.
- Caracterizar las relaciones establecidas entre los niños, niñas y jóvenes del proceso y las estudiantes de Trabajo Social que desarrollan su Práctica Académica entre agosto 2014 y junio del 2015, en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.

2. COMO SE SISTEMATIZÓ LA EXPERIENCIA



La sistematización de experiencia es una modalidad de investigación que complementa la profesión del Trabajo Social, la cual es implementada para plasmar a profundidad elementos significativos de procesos de intervención desarrollados, en donde se pueden reflejar los sentidos, la voz de los actores presentes, la metodología y hasta una evaluación que arroje resultados y conceptos constructivos de los aciertos y desaciertos de la propuesta.

La sistematización es de gran pertinencia para la profesión, ya que el estar constantemente trabajando con poblaciones en diferentes problemáticas a corto, mediano y largo plazo, teniendo la posibilidad de interpretarlos diferentes momentos del proceso, podrá convertirse en una guía para las intervenciones presentes o a futuras que se lleven a cabo, conociendo en profundidad los elementos analizados.

Cada sistematización es diferente en su parte metodológica, teórica y conceptualmente, ya que cada experiencia es vivida de acuerdo a los actores y el sentido que tenga el proceso, por tanto se debe identificar estos elementos con el fin que exista coherencia entre los planteamientos como en el análisis y descripción. Además, es una propuesta que incluye a los diferentes actores que hacen parte del proceso, por tanto se puede considerar participativa pues refleja las diversas perspectivas, según sea pertinente para el sentido de la sistematización.

En este caso, la sistematización de experiencia se realizó desde el paradigma interpretativista cualitativo, basado en el Interaccionismo Simbólico, ya que el propósito de la sistematización fue reconstruir esas experiencias que se lograron en el proceso de la Práctica Académica, desarrollada en la modalidad de Externado del Instituto Tobías Emanuel.

Entre los autores que abordan este paradigma desde un enfoque sociológico se encuentra Blúmer (1969) el cual lo refiere como un enfoque que estudia la vida de los grupos humanos y de sus comportamientos. Por otra parte Manis (1962) y Meltzer (1978), que trabajaron los principios de la teoría de este paradigma, exponen que a diferencia de los animales los seres humanos tienen la capacidad de pensamiento y desarrollar una interacción social con los demás individuos, en donde construyen esos significados y símbolos que van conformando a través de esas interpretaciones de su interacción que les permite actuar e interactuar en sus medios.

“Como rasgos comunes a los interaccionistas simbólicos, de cualquier escuela que sean, podemos distinguir la insistencia en que los individuos son reflexivos y actúan, por tanto, consciente o, al menos, inteligentemente, la importancia que dan a lo simbólico como determinante de la conducta y su insistencia metodológica en la

sociedad de comprender la definición que da el individuo de sí mismo y de la situación para comprender la acción social”. (Carabaña & Espinosa, 1978, pág. 176).

A partir de la interpretación de esos significados, acciones y sentidos que los diferentes actores involucrados le dieron a la intervención, se analizó el rol que tuvieron las practicantes de Trabajo Social y como se desarrolló este proceso.

Conceptualización de la sistematización

La sistematización se realizó desde la conceptualización presentada por Oscar Jara, quien destaca que:

“...Sistematizar experiencias significa entonces entender porque ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso. ...El dilema está en no quedarnos sólo en la reconstrucción de lo que sucede sino pasar a realizar una interpretación crítica. El eje principal de preocupación se traslada de la reconstrucción de lo sucedido y el ordenamiento de la información, a una interpretación crítica de lo acontecido para poder extraer aprendizajes que tengan una utilidad para el futuro” (Jara, 2001, pag.2).

Desde la metodología de Jara se logra comprender a mayor profundidad los factores claves que se querían analizar para la sistematización, ya que tiene en cuenta el preguntarse constantemente el sentido del proceso y como se puede contribuir significativamente desde el conocimiento aportes teóricos y reflexivos de la vivencia.

El ser las practicantes actores activos del proceso, tenían la posibilidad de ir conociendo el camino que iba cogiendo la intervención y así ir definiendo los pasos a seguir de la sistematización a partir de una interpretación crítica de la acción. Por tanto, el tener definido Jara su modelo por momentos, permite tanto al escritor como al lector reconstruir ágilmente el proceso vivido.

Metodología utilizada

Para la metodología se retomó el modelo de sistematización de Oscar Jara (1997), donde se plantean cinco tiempos de la sistematización, los cuales se describen a continuación:



GRÁFICO 1. CINCO TIEMPOS DE LA SISTEMATIZACIÓN DE JARA.

Fuente: Elaborado por las Practicantes de Trabajo Social

A continuación se explica cómo se plantea cada momento según la experiencia elegida:

El punto de partida	El proceso de la experiencia de práctica se desarrolló en los dos periodos académicos (2014-2015). Las estudiantes de Trabajo Social, llevaron un registro de la información con los diferentes cronogramas y descripción-análisis de cada semana, los informes de las actividades, formatos, documentación audiovisual, los cuales fueron necesarios para el posterior análisis.
Las preguntas iniciales	En este campo se partió de las siguientes preguntas: <i>¿Para qué se quiere sistematizar?</i> <i>¿Qué experiencia se quiere sistematizar?</i> <i>¿Qué aspectos centrales de la experiencia se quiere sistematizar?</i> La sistematización se denominó “La sistematización como ejercicio de aprendizaje El Rol de las estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Valle y su intervención durante el proceso de Práctica Académica período agosto 2014 y junio del 2015, desarrollada en el Instituto Tobías Emanuel, modalidad externado, de la ciudad de Cali”. Se consideró importante la realización de esta sistematización, ya que

	servirá de herramienta e insumo para los estudiantes que construyan trabajos relacionadas con sus Prácticas Académicas o personas en condición de discapacidad cognitiva, además porque aunque en el ITE han existido la presencia de diferentes estudiantes de práctica de Trabajo Social, no se ha tenido la posibilidad de sistematizar estas experiencias para conocer el sentido que le han dado a sus procesos de intervención.
La recuperación del proceso vivido	Para la recuperación del proceso se utilizaron los siguientes registros de información obtenidos en el proceso de Práctica Académica en ambos niveles: -Planeadores de las actividades. -Cronograma de actividades de cada semana. -Descripción y análisis de cada semana. -Propuesta de intervención. -Productos obtenidos de la propuesta de intervención. -Informe final desarrollado en la práctica. -Entrevistas semi-estructuradas
La reflexión de fondo	En este momento las estudiantes realizaron el análisis a partir de la interpretación crítica de toda la documentación obtenida de la experiencia de Práctica Académica.
Los puntos de llegada	Finalmente se plantearon las conclusiones, aprendizajes y recomendaciones logrados en la experiencia vivida.

Instrumentos de registro, fuentes de información utilizados para la recuperación de la documentación:

EJES DE APOYO	FUENTE	TÉCNICAS
Funciones que desempeñan las practicantes de Trabajo Social en el proceso de intervención de Práctica Académica realizada entre agosto 2014 y junio del 2015 en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.	Fuentes Primarias: -Entrevistas Semi-estructuradas a la población atendida y al equipo interdisciplinar de la modalidad externado. Fuentes secundarias: -Planeadores de las actividades. -Cronograma de actividades de cada semana. -Descripción y análisis de cada semana. -Propuesta de intervención. -Productos obtenidos de la propuesta de intervención. -Informe final desarrollado en la práctica. -Informe final de Practicantes periodo 2012-2013 -Informe final de Practicantes periodo 2013-2014.	Documentación Entrevistas semi-estructuradas
Aspectos éticos, epistemológicos,	Fuentes Primarias: -Niños, niñas y adolescentes de la	

teóricos y metodológicos implementados desde las practicas de Trabajo Social realizada entre agosto 2014 y junio del 2015 en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.	modalidad externado y equipo interdisciplinario. Fuentes secundarias: -Planeadores de las actividades. -Cronograma de actividades de cada semana. -Descripción y análisis de cada semana. -Propuesta de intervención. -Productos obtenidos de la propuesta de intervención. -Informe final desarrollado en la práctica. -Informe final de Practicantes periodo 2012-2013 -Informe final de Practicantes periodo 2013 -2014.	Documentación Entrevistas semi-estructuradas
Aportes específicos que se brindan desde la Práctica Académica de Trabajo Social desarrollada entre agosto 2014 y junio 2015, a la intervención que realiza el equipo interdisciplinario en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.	Fuentes Primarias: -Niños, niñas y adolescentes de la modalidad externado. -Equipo interdisciplinario: 1 Terapeuta Ocupacional. 1 Psicólogo. 1 Trabajador Social. Fuentes secundarias: -Planeadores de las actividades. -Cronograma de actividades de cada semana. -Descripción y análisis de cada semana. -Propuesta de intervención. -Productos obtenidos de la propuesta de intervención -Informe final desarrollado en la práctica. -Informe final de Practicantes periodo 2012-2013 -Informe final de Practicantes periodo 2013 -2014.	Documentación Entrevistas semi-estructuradas
Relaciones establecidas entre los beneficiarios del proceso y las estudiantes de Trabajo Social que desarrollan su Práctica Académica realizada entre agosto 2014 y junio del 2015, en el Instituto Tobías Emanuel, programa externado de la ciudad de Cali.	Fuentes Primarias: -Niños, niñas y adolescentes de la modalidad externado. Fuentes secundarias: -Productos obtenidos de la propuesta de intervención. -Informe final desarrollado en la práctica. -Informe final de Practicantes periodo 2012-2013 -Informe final de Practicantes periodo 2013 -2014.	Documentación Entrevistas semi-estructuradas

3. ELEMENTOS CONCEPTUALES CLAVES PARA COMPRENDER LA INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO DE PRÁCTICA



Cuando se hace referencia a la sistematización de experiencia en cuestión y a los ejes de apoyo contruidos, es necesario revisar varias categorías relevantes que permitieron entender el campo de la acción, por tanto se presenta la intervención social de Trabajo social y los aspectos éticos, epistemológicos y metodológicos que se derivan de esta y que se representan en el rol profesional, específicamente en el área de la discapacidad, por ello también es pertinente delimitar conceptualmente que se entendió por rol, practica académica y discapacidad.

En ese sentido, se encontró que la intervención social es una herramienta esencial en el Trabajo Social y se debe reconocer esta categoría como aquella que tiene un devenir histórico que ha configurado sus propias representaciones sociales y se transforma hacia nuevos contextos, puesto que a pesar de ser comúnmente utilizada, va perdiendo o redefiniendo su capacidad analítica y propositiva.

Según Bermúdez (2011) en su texto *“La intervención social desde el Trabajo Social: un campo de fuerzas en pugna”*, presenta que toda intervención social implica tener la capacidad técnica de identificar demandas sociales y la forma de responder frente a ellas en la vida cotidiana.

En las intervenciones sociales se construyen relaciones que están fundadas en la ayuda, las cuales no se dan de manera homogénea ni aleatoria. Los organismos gubernamentales, organismos no gubernamentales, organizaciones de base, entre otras, se encargan de definir y calificar situaciones sociales que se creen inaceptables ya que son consideradas “escándalo social”, donde es necesario intervenir a partir de acciones organizadas para remediar estas problemáticas.

Según Corvalán (citado en Bermúdez: 2011), existen dos tipos de intervención social, la primera es denominada *caritativo – asistencial* pues esta no tiene un propósito político claro ni una postura crítica cuando se realiza la intervención, ya que está ligada al mundo de la autoayuda, y la segunda es la intervención social de carácter *sociopolítico* que define su accionar a partir de oponerse o respaldar las políticas gubernamentales y el modelo de desarrollo que estas impulsan.

Carballeda (2008), en *“Intervención en lo social y pensamiento crítico”*, describe las consecuencias y efectos traídos por el neoliberalismo y esas desigualdades sociales que se presentan en América Latina las cuales han generado nuevas problemáticas sociales y desafíos para la intervención del Trabajo Social, reflejadas en las diferentes esferas de la vida social.

Por tanto, teniendo en cuenta estos cambios desarrollados tanto en los contextos culturales como en los sujetos cambiantes, es importante empezar a repensar el perfil que se debe desarrollar tanto institucional, como en las políticas públicas o en las formaciones académicas de las que hace parte de la profesión.

La intervención se desenvuelve a partir de la sociedad en la que se realice, por lo cual se puede decir que existen diferentes maneras y discursos frente a la forma en cómo se puede desarrollar esta acción. En algunos casos, la intervención se relaciona epistemológicamente más con las ciencias naturales que con las sociales, ya que se piensa a partir de la relación causa – efecto.

De igual forma, Estrada (2010) en su texto *“Resignificar la formación académica y la intervención profesional en lo social”*, expone que la intervención será un campo social de análisis y de acción interdisciplinaria, el cual no puede ser pensado como un asunto netamente operativo, pues es una construcción social que se realiza con las poblaciones o las instituciones, de acuerdo a las necesidades que presenten. Además, se menciona una resignificación de la intervención profesional, la cual se debía hacer a partir de la revisión de los aspectos epistemológicos, teórico – conceptuales y metodológicos, ya sea para la intervención social como campo de análisis o como área de acción directa. Los trabajadores sociales que intervengan en lo social, tendrán que promover y construir procesos donde tendrán el rol ya sea de mediador, promotor, orientador o por el contrario con un sentido diferente de controlar o reprimir esas personas con las que se trabaja.

Por otra parte, Barranco (2004) en su texto *“La intervención en Trabajo Social desde la calidad integrada”*, plantea que toda intervención desde el Trabajo Social ya sea para un individuo, grupo o comunidad, debe estar orientada para superar los obstáculos que tengan las personas para avanzar en su desarrollo humano o que afecten su calidad de vida, a través de potencializar las capacidades, recursos y así transformar sus realidades. La intervención estará centrada tanto en la persona como en el medio social al que hace parte, por lo cual se incluirán todos esos elementos históricos, políticos, económicos y culturales de las realidades que se abordan.

En ese sentido, se exhiben algunas de las áreas donde el profesional de Trabajo Social realiza su intervención:

Área de atención: Se realiza intervención a esas poblaciones que han sufrido consecuencias por situaciones carenciales, de conflictos o crisis.

Área de prevención: Interviene antes del problema a través de conocer las causas de diferentes problemáticas de exclusión, marginación y desintegración social.

Área de promoción y educación: Se centra en descubrir y potencializar las capacidades de las personas con las que se está haciendo la intervención, con el fin de generar procesos de formación, participación, incremento de conocimientos y de habilidades sociales.

Área de mediación y arbitraje: Los trabajadores sociales tienen el papel de mediar en las intervenciones donde existen conflictos que afecten las familias o grupos sociales con los que se está trabajando.

Área de planificación y evaluación: Diseñarán la planificación y evaluación de los planes, programas y proyectos.

Áreas de gerencia y administración: Se realizará en los procesos de organización, donde el rol que tendrá el trabajador social será de coordinación, dirección y animación para que los empleados logren superar y cumplir los objetivos propuestos en sus planes de trabajo, con el propósito de obtener resultados altos de calidad.

Área de investigación y docencia: A través de la investigación tratarán de obtener conocimiento de necesidades y problemáticas a intervenir, con el fin de que esos aprendizajes obtenidos puedan estar a disposición de los demás profesionales para su ejercicio en la práctica.

Así mismo, Estrada (2009), desde el área de Trabajo Social, asume que la intervención social es aquella que está precedida de una formación epistemológica, teórico-conceptual y metodológica, que le imprime sentido a la intervención profesional para poder trascender más allá del sentido común.

De este modo, los Trabajadores Sociales que intervienen en lo social, se convierten en promotores de procesos de intervención, dentro de los cuáles no se puede asumir el papel de instrumentador, sino que por el contrario se debe construir procesos que permitan o posibiliten que los diferentes actores involucrados en la situación-problema puedan ser parte de éstos, sin desconocer que los procesos de intervención deben ser abordados desde los actores que están inmersos en éstas, teniendo en cuenta las particularidades de cada sujeto, su contexto, historia y lo que implica el

estar dentro de una estructura social que impone una serie de obstáculos que los excluye de ese sistema económico-social.

En concordancia con lo expuesto desde los autores ya nombrados, y teniendo en cuenta el contexto de la sistematización es pertinente la perspectiva de Paz (2010) en su texto *“Cómo se transforma lo social? Discursos y prácticas de intervención en Cali”*, donde retoma como las intervenciones realizadas por un profesional en lo social pueden tener un carácter asistencial, formativo, político o transformador y estudiar estas intervenciones sociopolíticas requiere el reconocimiento de cómo se han conformado, esto también implica señalar cómo los problemas teóricos y empíricos de la intervención social contemporánea aluden a asuntos que superan el campo de la intervención, teniendo en cuenta las relaciones institucionales, del papel del Estado en la atención de lo social, de las necesidades emergentes y las transformaciones en la noción de vulnerables, carentes e intervenidos.

En ese sentido se encuentra que difícilmente los procesos de intervención social hay puntos intermedios y complementarios en los que se atienda simultáneamente las dimensiones macro y micro de los problemas sociales. Respecto a la selección de necesidades a intervenir el Estado y la elite juega un papel clave como agente central en el mundo contemporáneo, donde en muchas ocasiones las soluciones planteadas a las diversas problemáticas generan nuevos conflictos, por lo que los profesionales son vistos como instrumentos del sistema para el mantenimiento del status quo.

Por consiguiente, desde este panorama sobre la intervención social de Trabajo Social se hace necesario establecer aquellos aspectos éticos, epistemológicos y metodológicos como parte fundamental del accionar del profesional.

Respecto a lo ético como concepto clave de la sistematización, la “Ética en la intervención” se incluyó a partir de lo planteado por Barranco (2004) el cual propone que toda intervención social desarrollada se fundamenta en valores filosóficos y principios éticos que están inscritos en los Derechos Humanos y en el código de Ética Internacional del Trabajo Social. En estos apartados especifica que los trabajadores sociales tienen una responsabilidad en su rol profesional, el cual se debe caracterizar por brindar la mejor atención a las personas con las que se vaya a trabajar o asesorar, incluir la participación de los actores sociales vinculados a su labor y tener una

conciencia crítica para tener una responsabilidad integral sobre los procesos llevados a cabo en organizaciones, con otros profesionales o en la sociedad en general.

De otro modo, Sánchez (1978) define la ética como una ciencia específica que hace parte de la filosofía y estudia la moralidad de los actos humanos desde un fundamento teórico, siendo su campo de estudio la moral. En ese sentido, la ética investiga y explica el comportamiento moral de los individuos en sociedad, por tanto su valor está en lo que explica desde un abordaje teórico y no en prescribir o recomendar lo que se debe hacer en situaciones concretas según lo que se considera bueno o malo (lo moral y socialmente aceptado).

Kisnerman (1998) menciona que la ética está relacionado con esa elección que hacen los profesionales sobre como realizan su accionar. La carrera siempre le ha dado gran importancia desde sus inicios en establecer unas normas éticas, con las cuales se regule, oriente las conductas y ese rol que deben desempeñar los trabajadores sociales.

Igualmente, es fundamental que los profesionales desarrollen sus intervenciones teniendo presente el código ético pero no de forma impuesta sino por elección propia; en donde se convierta parte de esas relaciones profesionales y de la vida cotidiana para la práctica.

Según la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Asociación Internacional de Escuelas del Trabajador Social (2003), en el texto *“Principios éticos del Trabajador Social”*, describen que la conciencia ética de los profesionales deberá ser un aspecto fundamental en su praxis, con el cual se deberá promover la reflexión en las organizaciones, espacios donde se trabajen o con las personas que se estén formando académicamente. Los trabajadores sociales se enfrentan en su vida profesional a diversos retos, ya que en ocasiones el trabajar en procesos donde existen diferentes intereses, se deberá tener una posición clara sobre el sentido de la intervención que se quiere desarrollar.

Cifuentes (2009) en *“Aportes para la reconfiguración de la intervención profesional en Trabajo Social”*, formula diferentes planteamientos sobre la relación de la ética con la profesión desde diferentes autores.

Por ejemplo, Cortina (2006), expone que es fundamental incluir una ética en donde la sociedad civil y la ciudadanía tengan un papel principal y se fomente la justicia universal en las acciones

desarrolladas, a través de reavivar la ética de las profesiones para fortalecer la vida cotidiana de las personas con las que se trabaja.

Gordillo (2007), aporta que el Trabajo Social exige en su vida profesional la toma de decisiones de forma cotidiana, en donde debe enfrentar y solucionar situaciones o dilemas a partir de unos postulados éticos de la profesión, el cual tiene unos principios de Justicia Social y de los Derechos Humanos. Según Cifuentes (2009) la reconfiguración ética en la profesión describe el actuar de forma, crítica, responsable, estratégicamente y de forma proactiva. Es el espacio donde el profesional construye y reconfigura la realidad social, trabajando a partir de la justicia y equidad social.

Además, como expone Belén (2010), la ética en la intervención social debe incluir los aspectos de diversidad y cultura; en la intervención social se integrará el debate ético y la importancia de un planteamiento intercultural a los procesos pues al trabajar con diferentes poblaciones se deberá tener en cuenta las particularidades culturales, sociales, económicas y demás de esa población, en donde se tenga presente que aunque existen unos lineamientos cada intervención social desarrollada deberá ser única y personalizada, es por ello que desde esta visión se abordó la ética en la presente sistematización puesto que dicha conceptualización parte de las particularidades de cada sujeto y de la ética como un asunto que va más allá de cumplir un código establecido.

Pasando a lo epistemológico de la intervención es pertinente resaltar la epistemología como la teoría del conocimiento, que no sólo se limita a la forma de conocer de una ciencia o determinada profesión, sino que es algo que está presente en la cotidianidad, nuestra manera de ver al mundo y de cómo se conoce, fundamenta e interpreta la realidad.

El concepto de “Epistemología” se incluyó a partir de los planteamientos del texto “¿*Qué es Epistemología?*” Jaramillo (2003), el cual afirma que la epistemología no es solo el objeto de estudio de una disciplina, sino que es una práctica continua y dinámica, basada en leyes permanentes, las cuales suponen estar en constante reflexión, actitud crítica frente a estas y a su hacer científico cotidiano.

Según el artículo, para otros autores la epistemología es aquella que estudia los orígenes de las ciencias y cómo el ser humano ha comprendido los diferentes fenómenos de la vida social y natural a partir de diferentes maneras.

El autor se hacía la pregunta sobre ¿Qué es un mirar epistemológico?, en donde respondía que era tener una conciencia histórica y crítica de los hechos, del mundo que lo rodea. El epistemólogo será entonces un sujeto social histórico, el cual reflexiona constantemente de su ser y de las personas que hacen parte de ese medio que conforma, de su quehacer científico – cotidiano.

Desde la epistemología se desprenden diversos paradigmas como explicaciones para comprender la realidad, dentro de estos podemos resaltar dos grandes ramas: los paradigmas explicativos y los comprensivos, los cuales a su vez tienen otros que se derivan de estos.

Los paradigmas explicativos basan su método de conocimiento en la objetividad, en lo observable, lo que se puede demostrar y lo cuantitativo. Por otra parte los paradigmas comprensivos son subjetivos y no entran a explicar si no que buscan comprender las realidades, por ello como profesionales en Trabajo Social es importante tener conocimiento sobre cuál es la perspectiva desde donde se va a intervenir.

Partiendo de esto, Cifuentes (2009) expone que se debe sustentar la relación sujeto – objeto y sujeto – sujeto, conociendo el cómo, donde, por qué y para qué de la intervención a través de la reflexión filosófica, la cual sirve para darles respuesta a esos interrogantes buscados en el proceso. Por otra parte, Kisnerman (1998), refiere que todas las profesiones deben realizar una reflexión epistemológica de su accionar y su desarrollo, la cual se puede evidenciar cada vez que se plantean preguntas acerca del objeto de intervención, los hechos encontrados o cuando se realiza un análisis exhaustivo a la realidad trabajada.

Barranco (2004) recalca que las ciencias sociales se caracterizan por tener una diversidad paradigmática, lo cual es útil para los procesos de intervención que se dan desde el Trabajo Social. A partir de las diferentes perspectivas paradigmáticas se encuentra una variedad de modelos de intervención que conforman diferentes formas de acción profesional. Entre los diferentes paradigmas epistemológicos que se utiliza en la profesión, se pueden nombrar el modelo interaccionista que se centra en la persona y el medio social, el modelo que corresponde a la perspectiva psicodinámica, psicosocial y conductivista – cognitiva, los cuales se relacionan más con formar o capacitar a las personas para que trabajen por su desarrollo personal y superación de situaciones problemáticas; por otra parte están los modelos críticos que se centran en potencializar a las personas o grupos para que estos tengan la posibilidad de transformar sus propias realidades a

partir de convertirse en sujetos sociales de derecho, y por último, también están los modelos desde la perspectiva sistémico – ecológico en donde orienta su intervención a partir de tener en cuenta las condiciones ambientales, redes sociales y familiares.

Desde esta visión se recalca que el paradigma que orientó la sistematización fue el interpretativo desde el enfoque del interaccionismo simbólico. El paradigma interpretativo según Pérez (1994) es aquel donde existen diversas realidades que se dan a partir de los actores y la realidad social que construyen desde su vivir, por lo cual se afirma que no existe una sola verdad puesto que esta se configura desde los significados que se le otorgan a las situaciones y por ende la realidad será una construcción desde esta referencia. Para conocer desde esta perspectiva se tiene presente una interacción entre sujeto y objeto de estudio a través del cual se busca comprender las conductas e interpretar los significados que se dan a estas, teniendo en cuenta que a diferencia del paradigma explicativo no se hacen generalizaciones ni se establece una causa – efecto de lo estudiado.

Una de sus principales teorías del paradigma interpretativo es el interaccionismo simbólico, donde Moran (2003) presenta que es una teoría que parte de los siguientes principios:

1. Los seres humanos tienen la capacidad de pensamiento a diferencia de los animales.
2. La capacidad de pensamiento esta modelada por la interacción.
3. En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento.
4. Los símbolos y significados permiten actuar e interactuar.
5. Las personas son capaces de modificar o alterar los significados, símbolos y la forma de interacción como base de la interpretación de una situación.
6. Estas modificaciones permiten examinar posibles cursos de acción y valoración frente a ventajas y desventajas relativas para luego elegir.

Con referencia a lo anterior, el interaccionismo simbólico alude a la interpretación de la interacción donde se estudian los significados de la realidad que se vive, teniendo presente que estos pueden modificarse por otros y dichos cambios son fundamentales para lo que se desea comprender.

El siguiente punto a tratar es lo “Metodológico”, donde García (2011) plantea que este representa la descripción de las etapas que se van a utilizar en el proceso a intervenir, el cual se desarrolla a

partir de cómo cada profesional propone su organización de la propuesta. Este proceso metodológico deberá estar sustentado coherentemente por una postura epistemológica, conceptual y ontológica, según sea pertinente.

La estrategia de intervención se realizará de acuerdo al enfoque elegido, pues este determinará el diseño y la forma de trabajar como interventor; se debe tener en cuenta que existirán muchas formas de leer una problemática o realidad, pues dependerá de los métodos y técnicas que se seleccionen. Los interventores emplearán un modelo, con el cual trabajarán teorías, la instrumentalizarán y así mismo crearán su propio diseño metodológico, en donde formularán objetivos, el planteamiento del problema, el referente conceptual y la metodología designada.

Barranco (2004) refiere que desde el Trabajo Social se utilizan diferentes métodos de las Ciencias Sociales para realizar sus procesos de intervención o investigaciones. En estos métodos se tiene en cuenta incluir las fases de diagnóstico, establecer el plan de acción, ejecución del proceso y evaluación de los resultados obtenidos, pues el propósito de toda intervención sea la metodología utilizada, es producir cambios o transformar la realidad social de los sujetos. Las técnicas metodológicas que se utilizarán deberán estar supeditadas de acuerdo al paradigma y modelos de intervención trabajados.

Vélez (2003), en el texto *“Reconfigurando el Trabajo Social”* considera que los profesionales generados desde el Trabajo Social Contemporáneo tienen la necesidad de establecer nuevas categorías teóricas y metodológicas, las cuales amplíen ese conocimiento interdisciplinar y fomenten en las poblaciones el trabajar y transformar sus propias realidades. Por tanto, los procesos desarrollados deberán caracterizarse por ser espacios de aprendizaje y construcción dialógica de saberes científicos y populares.

En la parte metodológica de la profesión se encuentran las diversas técnicas e instrumentos los cuales se necesitan para realizar una lectura, comprender y analizar la realidad de los sujetos con los que se desarrolla la intervención. Para definir el tipo de técnicas e instrumentos a utilizar, se deberá tener en cuenta las posturas epistemológicas y prácticas asumidas por el profesional en el proceso. Vélez (2003), recalca que en el Trabajo Social contemporáneo es necesario que se empiecen a formular procesos metodológicos que se caractericen por ser a través de las

herramientas cualitativas, sean proactivos e interactivos, en donde lo central de la acción social sea la parte intersubjetiva y cotidianidad de las personas.

Por otra parte, el libro “*Metodología y método en Trabajo Social*” de Barreix y Castillejos, (2003), presenta la metodología como la rama de la ciencia que se ocupa del estudio de los métodos y la relación de estos para el estudio e intervención de las realidades. En ese sentido, lo metodológico hace referencia a las diversas formas de abordar, sintetizar o sistematizar los conocimientos de la realidad a través de la implementación de distintas manifestaciones filosóficas, teóricas e ideologías que definen métodos aplicados mediante el empleo de técnicas enfocadas a producir efectos o resultados, partiendo de los objetivos o la demanda a la cual responde el profesional de área en una realidad concreta.

Por lo mencionado anteriormente, la metodología es entendida como un proceso integrado por cinco componentes:

Los puntos de partida: Entendido como el enfoque global a partir del cual se comprenderá la realidad a intervenir, lo que contiene unas bases de sustentación filosófica y crítica a través de las cuales se construye el plan metodológico.

Lineamientos: Son aquellos que definen el análisis y el abordaje de la realidad específica, dando forma a un esquema conceptual referencial.

Elementos: Son los lineamientos asumidos como partes integrales de la realidad que se está abordando y analizando.

Métodos: Hacen referencia a los esquemas y formas de los cuales se sustenta el profesional para actuar en la realidad estudiada. En este aspecto se desarrolla un esquema de carácter operativo.

Objetivos: Son los propósitos que se esperan alcanzar.

Después de retomar la intervención y algunos de sus aspectos relevantes tenidos en cuenta en la sistematización se abordará el rol que desempeña un profesional partiendo de estas consideraciones. En primera medida, para entender el rol que desempeña el profesional actual, es importante conocer que en sus principios la carrera tenía un enfoque benéfico asistencial/filantrópico, los cuales no se centraban en resolver de manera estructural los problemas

sociales o generar transformaciones de una manera definitiva pues los procesos no tenían un acompañamiento continuo, por tanto sólo producían calmas temporales pero que finalmente no solucionaban la raíz del problema. Se resalta el hecho de que estas dos labores poseían un carácter informal y no eran considerados como profesión porque no tenían un método de investigación desde las ciencias sociales, simplemente eran acciones basadas en la caridad y que servían para mantener el control social.

Respecto al “rol del Trabajador Social”, Kisnerman (1998) considera que la profesión se encarga de trabajar directamente con personas en diferentes problemática y fenómenos sociales, los cuales son estudiados e intervenidos conjuntamente a través de acciones propositivas que tienen como objetivo la transformación.

Las personas que se desenvuelven en esta profesión, lo deben realizar por elección propia y no asumiendo el rol de forma impuesta, por tanto estos individuos deberán tener un perfil de cualidades y habilidades que son necesarios para realizar su accionar y que se deben sustentar en un saber teórico, el cual se debe actualizar constantemente.

Los profesionales de Trabajo Social deberán estar pendientes de no caer en extremos peligrosos a los que está expuesta la carrera, como por ejemplo cuando la población le otorga al profesional un papel en la comunidad de omnipotentes, que llegan a esa realidad a solucionar problemas de forma inmediata y radical. Es importante que la población comprenda que los trabajadores sociales son orientadores o guías de procesos que a partir de esos saberes adquiridos en la academia y la experiencia de la práctica, trabajarán sólo hasta donde tengan el conocimiento, por tanto no se le deberá atribuir el rol de personas expertas que tienen la responsabilidad de proporcionar recetas exactas para las situaciones que se deben intervenir.

El rol se define como ese papel que ejercemos en un lugar a partir de esas funciones que desempeñamos, las cuales se realizan de forma sistemática a partir de unos objetivos profesionales.

Romina (2003) señala que la especificidad de la profesión será definida desde un aspecto dinámico, que está en continua construcción pues esto se resignificará en todo momento. El rol podrá ser definido como ese papel y posición que tiene el profesional en el medio en el que interactúa y desarrolla su acción, el cual estará determinado por ese aspecto político que será parte de la formación profesional.

En esa misma línea Conde (2003), explica que los profesionales en Trabajo Social desempeñan un rol que varía según los contextos y los sectores económicos, políticos, sociales y culturales donde se efectúa la intervención, es decir que partiendo de esto el trabajador social atiende e interviene puntualmente en problemáticas sociales donde desarrolla diversas estrategias que le permitan mediar en situaciones concretas orientando su acción hacia el bienestar social. Desde de esta perspectiva el papel que desempeñan los profesionales se encuentra el de informador, gestor, ejecutor de programas o proyectos, evaluador, orientador, movilizador de procesos sociales, investigador o facilitador, entre otras áreas.

Por otra parte, García (1998) expone que un profesional en Trabajo social es un especialista que puede intervenir en el tratamiento de los problemas sociales y para definir su especificidad y rol es necesario tener en cuenta seis dimensiones: el saber especializado, el ejercicio profesional, el curriculum, el mercado de trabajo, la identidad profesional, y finalmente, el status profesional.

Posteriormente, se complementa los conceptos claves ya mencionados con el de “Práctica Académica”, desde la óptica de Rincón (2007), la práctica académica es un proceso de aprendizaje basado en la experiencia y la oportunidad de enfrentarse a problemas reales dentro de la dinámica de una empresa u organización de diferentes áreas. Esto comprende un conjunto de actividades realizadas por alguien denominado "practicante" que se encuentra trabajando de forma temporal poniendo especial énfasis en el proceso de aprendizaje y entrenamiento laboral mediante el cual adquiere habilidades y comportamientos partiendo de la aplicación de herramientas obtenidas en la formación profesional.

Bastacini (2004) en “*El papel de las prácticas pre-profesionales en la formación de trabajadores sociales*”, manifiesta que la Práctica Pre – profesional es una estrategia pedagógica fundamental que tiene la carrera para que los estudiantes trabajen esa teoría abstracta que se aprende en la academia llevándola a la realidad, convirtiéndose en un espacio de reflexión y de contacto directo con las poblaciones o realidades sociales con las que en un futuro trabajará formalmente.

El desarrollo de la práctica implica una intervención que se da en dos ámbitos: *Comunitario e Institucional*. En estos ámbitos donde el practicante se pone en contacto con la trama cultural, percibe la confrontación de elementos teóricos y prácticos a partir de su interacción con la realidad situacional y la apropiación de técnicas e instrumentos de la profesión. El desarrollo de la práctica pre-profesional se enfrenta a importantes

factores que la condición: el contexto, la especificidad del campo profesional, las políticas nacionales, provinciales y locales, y las habilidades y destrezas de los actores que la componen. (Basticini, 2009, Pág. 2)

Es importante comprender que cuando los estudiantes llegan a un ámbito institucional no se deben tener expectativas de estas personas como si fueran profesionales, pues estos siguen siendo estudiantes en aprendizaje, los cuales van a desarrollar acciones concretas en estos espacios. Por tanto, en este proceso, se desarrolla un contrato pedagógico, en el cual se explica el sentido que debe tener la práctica, en donde se exponen implicaciones y limitaciones de la intervención a desarrollar por los alumnos.

En este proceso, se tendrá el acompañamiento de un profesional de la carrera que será su supervisor(a), la cual es la persona encargada de orientar el proceso y ampliar esas enseñanzas que se quieren generar a través de la experiencia que tiene el profesional.

En el texto *“Reflexiones y retos de la práctica académica en Trabajo Social”*, Galeano, Rosero y Velásquez (2011), define la práctica académica como un proceso de enseñanza-aprendizaje puesto que este espacio de formación permite la reflexión y socialización del quehacer profesional. Se reconoce que este proceso no se limita a ser un momento final de la formación en el que se ponen en acción los conocimientos y habilidades adquiridas en la academia sino que es un proceso que compone la totalidad del currículo y por ende vincula experiencias de diferente naturaleza que dan posibilidad de involucrar los intereses y exigencias formativas para impulsar a los estudiantes hacia la construcción de conocimientos, capacidad reflexiva y fundamentos de la acción profesional partiendo del contexto social e institucional del que formaran parte.

Este espacio formativo se presenta como una actividad guiada y supervisada que permite a los estudiantes recrear de manera permanente la relación entre teoría y práctica respecto a la realidad de las diversas problemáticas sociales, actores y sectores donde se desenvuelve; es por ello que este ejercicio se establece como asignatura que por ende es evaluada, pero principalmente como proceso, supone unos retos a la formación y a la reflexión pedagógica tradicional puesto que es en este campo donde se desarrollan los procesos de aprendizaje que visualiza las situaciones propias del hacer a las cual se enfrenta el estudiante en su práctica académica.

Por otra parte, la práctica proporciona que el estudiante se vincule a la realidad de su área profesional teniendo en cuenta la realidad de la universidad, el contexto local y nacional, además del institucional, posicionándolo no solo como individuo en formación sino también como aquel que se enfrenta a una vida laboral y a las demandas del mercado.

Finalmente exponen que para hablar de práctica académica es necesario tener en cuenta varios elementos que convergen simultáneamente tales como:

1. Aspectos administrativos: los cuales conforman la concepción, reglamentación, administración y gestión de la práctica debido a la incorporación, el establecimiento y el seguimiento de procedimientos y normativas que regulan institucionalmente la acción de los sujetos involucrados (estudiantes, supervisores y coordinadores).
2. Aspectos formativos y curriculares: lo que supone la incorporación y la evidencia del conocimiento adquirido por los estudiantes para elaborar y materializar las propuestas de intervención.
3. Aspectos metodológicos del proceso de intervención social enmarcados en la práctica académica: se plantean como una sucesión de cuatro momentos que comprenden el acercamiento y reconocimiento social e institucional, la configuración del campo problemático, la planeación y ejecución del proyecto social y la evaluación y seguimiento del proceso de intervención.

Complementando esta categoría cabe mencionar a Pinzón (2011) que sustenta la práctica académica como aquella que tiene un lugar en un contexto histórico e intersubjetivo que trasciende lo netamente individual, de tal manera, lo que la convierte en una práctica social, sin dejar de lado el papel relevante que ejerce la postura, estilos, discursos y aprendizajes de quienes la viven. Esto recrea la práctica como un hecho significativo que incluye procesos de aprendizaje susceptibles de comprensión puesto que implica una posición dentro de un tejido de interacciones y acciones puntuales para participar y significar de una realidad teniendo en cuenta la especificidad profesional de la persona.

Finalmente, se concluye el conjunto de conceptos pertinentes para la sistematización con el de “Discapacidad”, el cual se interpreta desde una mirada integral como una condición de funcionamiento humano que se caracteriza porque esta surge de las diferentes interacciones entre

las personas en condición de discapacidad y las barreras que el medio presenta. Como lo menciona Pantano (2009), desde la discapacidad, históricamente se ha construido un estigma que ha diferenciado de forma negativa a unos individuos de otros, poniéndolos en situación de desventaja.

Palacios y Bariffi (2007), en el texto *“La discapacidad como una cuestión de derechos humanos: Una aproximación a la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad”*, describe que para definir el concepto de discapacidad se debe tener en cuenta el contexto cultural, ya que el ser humano asigna significados de acuerdo al mundo social en el que viven. La discapacidad es vista ya sea como una tragedia, por lo cual la interacción que se realiza con personas en esta condición será a partir de sentimientos de “desconsuelo”, viéndolas como víctimas. Es por esto, que las políticas sociales trabajan para sobrellevar diferentes barreras sociales que empiezan por la actitud de las personas hacia esta población, por ejemplo, exclusión, falta de oportunidades, negación de acceso a algunos servicios, déficit en la atención médica, entre otros.

El concepto de discapacidad se ha transformado a través de los años, pasando de un modelo rehabilitador a un modelo social, el cual se da a partir de la evolución de orden jurídico internacional que ha tenido este tema. De todos modos, no existe una definición desde la cual la población en condición de discapacidad se sienta conforme, pues aunque ya se da una diferencia entre discapacidad y deficiencia, se cree necesario que se siga replanteando este término. Igualmente, es importante señalar que la clasificación de esta población como se ha venido llevando a cabo, aunque ha traído beneficios positivos, ya que el considerarse una población que necesita una atención especializada ha promovido la preocupación de garantizarles una calidad de vida alta a través del sistema de salud y otros ámbitos de la vida cotidiana, generando valoraciones sobre esta población.

En el *“Informe mundial sobre la discapacidad”* realizado por la Organización Mundial de la Salud (2011), propone que el concepto de la discapacidad es complejo y dinámico, el cual se ha transformado en diferentes miradas, pasando por un modelo médico a uno social. Aunque existen versiones estereotipadas sobre las personas en condición de discapacidad, esta población se caracteriza por ser heterogénea y diversa.

Se dice que es importante hablar sobre los derechos humanos para las personas en condición de discapacidad, ya que esta población sufre de diferentes formas de exclusión y desigualdad respecto a otros individuos, en los ámbitos de salud, educación, laboral y participación política. También porque existen diferentes casos donde se le vulnera la dignidad de las ²PCD, a través de actos de violencia, abusos, prejuicios e irrespeto frente a su condición.

En consecuencia, fue necesario revisar el concepto de discapacidad cognitiva, el cual se planteó desde el modelo social. En ese sentido, al referirnos a discapacidad cognitiva cabe mencionar que es un concepto que ha cambiado a través del tiempo y se ha transformado de una visión individual a una visión social que tiene en cuenta la relación del sujeto y su contexto. Según Muntaner (citado en Orientaciones pedagógicas para la atención la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con discapacidad cognitiva:2014), este tipo de discapacidad se caracteriza por las diferencias en los ritmos de aprendizaje y desarrollo donde se destacan tres elementos claves para definirla: las **capacidades** que son las destrezas o habilidades adaptativas de las personas en condición de discapacidad que posibilitan el funcionamiento en la sociedad, el **entorno** que son aquellos lugares en el cual el sujeto vive, aprende, socializa e interactúa, y por último el **funcionamiento** que hace referencia a los apoyos, barreras u oportunidades que se presentan en el entorno donde el sujeto se desenvuelve.

Finalmente se presentan los ejes de apoyo, en donde se desprenden cuatro categorías de análisis definidas operacionalmente:

Funciones de Trabajo Social en la intervención en la Práctica Académica.

El Trabajo Social es una disciplina que se puede desarrollar en cualquier ámbito de la vida cotidiana, pues el trabajar directamente con las personas, abre la posibilidad de realizar intervención en diferentes sentidos.

Las acciones que deberá desempeñar cada persona en su ejercicio profesional, estará determinado de acuerdo a la intencionalidad que tiene su intervención. En el caso del Trabajo Social, las funciones que desarrollará se determinarán a partir del espacio en donde el profesional desarrolle su praxis, ya que puede llegar a convertirse en un orientador, supervisor, facilitador de procesos o agente de cambio.

² PCD: se refiere a personas en condición de discapacidad.

Los espacios a donde desarrollará su intervención podrán ser a nivel institucional, comunitario o de investigación, en donde trabajará a nivel micro social en la formulación de procesos, intervenciones o a nivel macro social elaborando el diseño de programas sociales. Existe una crítica que dice que en este último espacio, los trabajadores sociales los han limitado a emplearse en la fase de diseño de procesos y políticas públicas, pero no se han tenido en cuenta a la hora de los cargos de supervisión y evaluación de estos procesos, por tanto se le está negando la posibilidad de incluir la visión de estos profesionales que pueden ser fundamentales, pues son los que trabajan directamente con las poblaciones a las que va dirigida los proyectos.

En este caso, las funciones de Trabajo Social que se desarrolla en la Práctica Académica en el Instituto Tobías Emanuel, modalidad de Externado, estarán basadas en la exigencia de demandas, necesidades institucionales, modelo de atención y de la población a la que va dirigida la acción. Para la ejecución de estas funciones, se desarrollarán acciones concretas cada una con un sentido propio, las cuales se basan en un saber teórico que está relacionado con los lineamientos institucionales y del ICBF, el cual ha constituido un perfil para cada profesional, otorgando un rol a y labores específicas a seguir para cada área.

La Institución Tobías Emanuel cuenta con 5 profesionales de Trabajo Social, las cuales desempeñan a partir de los diferentes programas brindados por las siguientes áreas:

Promoción y Prevención: Desarrollando acciones educativas como campañas, reuniones y capacitaciones, pues se debe tener en cuenta que esta población está expuesta a diferentes riesgos psicosociales, por tanto el propósito principal será preservar el bienestar de la comunidad.

Orientación: Ya que en las diferentes fases del proceso, se deberá tener la corresponsabilidad tanto del equipo interdisciplinar con la de la familia, por tanto es fundamental realizar este acompañamiento a través de reuniones para hablar con la población de temas específicos o citaciones con el grupo familiar/niños, niñas y jóvenes.

Supervisión: Las profesionales de Trabajo Social son las encargadas de estar constantemente pendiente de todas las novedades o situaciones que se pueden presentar y que pueden influir o afectar de algún modo el proceso, por tanto en todas las fases de la intervención se desarrollarán labores de monitoreo a partir de diferentes estrategias, tales como llamados telefónicos o citaciones

directas en los casos requeridos, realización de seguimientos, evoluciones mensuales, control a los diferentes programas brindados por la institución.

Las practicantes de Trabajo Social en su propuesta de intervención elaborada, entraron a realizar un acompañamiento y reforzamiento al proceso general que estaban desarrollando las profesionales de esta área, por tanto se delegaron funciones específicas que se determinaban teniendo en cuenta los lineamientos del ICBF, la propuesta de intervención construida y que estaban supervisadas por las profesionales; se puede concluir que las practicantes realizaron funciones en todas las áreas descritas anteriormente.

Aspectos éticos, teóricos, epistemológicos y metodológicos de Trabajo Social.

Cuando se habla de los elementos teóricos, epistemológicos y metodológicos en una intervención, es importante tener en cuenta que estas deben desarrollarse de acuerdo al proceso que se quiera construir para la comprensión del campo problemático, las cuales deben ser coherentes entre sí para que exista una concordancia de principio a fin en la intervención, en lo posible.

Estos diferentes aspectos relacionados con el Trabajo Social se han construido a través del tiempo a partir de los diferentes momentos históricos y cambios que se han presentado en la profesión de Trabajo Social, pues desde sus inicios no se tenían como tal unos aspectos teóricos, epistemológicos y metodológicos propios, sino que es a partir del proceso de reconceptualización y resignificación de la profesión, que se han integrado a la intervención diferentes elementos contruidos por colegas de Trabajo Social. Igualmente, se debe seguir trabajando en la consolidación del conocimiento propio, pues es importante que los profesionales no desarrollen sus prácticas aisladas a la academia, sino que se empiece a realizar una vigilancia epistemológica a donde se sistematice ese quehacer, esas intervenciones, aprendizajes y reflexiones obtenidos en el ejercicio profesional de la vida cotidiana.

La intervención profesional ha estado ligada con diferentes enfoques a través del tiempo y que han sido fundamentales para el accionar profesional. Dentro de algunos rasgos específicos de corrientes o enfoques se pueden nombrar el positivismo, el funcionalismo, elementos de la corriente del interaccionismo simbólico, el eclecticismo y por último la mirada crítica la cual

sostiene que las desigualdades sociales y fenómenos no se deben naturalizar, sino que existen causas estructurales que son necesarias transformar.

Cada profesional escogerá su fuente epistemológica según el contexto y la población a la que va dirigida, la cual estará influenciada además por esas posturas ético – políticas de la persona. Se debe dejar claro, que no se deben señalar si una postura es más favorable o no para la población, pues esto dependerá del sentido que se le quiere otorgar a la intervención.

Estos elementos descritos anteriormente se tuvieron en cuenta tanto para el proceso de la ejecución de la práctica como para la sistematización, ya que a partir de estos elementos teóricos - prácticos se conformaron los pasos a seguir. Lo que se esperó con estos aspectos fue desarrollarse de forma coherente, en este caso la sistematización se dio a partir del paradigma del Interaccionismo simbólico y el Modelo de sistematización de Oscar Jara.

La metodología de trabajo que se implementó se desarrolló a partir de unas fases, iniciando con el momento de inserción al campo, la elaboración del *diagnóstico* desde el cual se *diseñó* de la propuesta de intervención, posteriormente la *ejecución* las diferentes actividades y finalmente se realizó una *evaluación* con los resultados obtenidos en todo el proceso.

La metodología que se utilizó, se consideró pertinente teniendo en cuenta las necesidades y demandas encontradas en la población, en donde se tuvo en cuenta desarrollar cada acción con un propósito específico que se postuló a partir de unos objetivos propuestos. Cada actividad se le daba la importancia de realizarle su respectiva sistematización a través de documentación fotográfica e informes elaborados, pues esto facilitaba tener un proceso continuo, además de darle la posibilidad de estar en constante reflexión crítica sobre el quehacer que se tenía como practicante, pues se reflejaban los logros, avances y aspectos por mejorar de cada actividad.

Aportes específicos de Trabajo Social en la intervención disciplinar.

El Trabajo Social es una disciplina que se relaciona con los diferentes individuos que existen en una sociedad, con el propósito de atender y contribuir en la solución de esas problemáticas específicas de cada población, las cuales se desarrollan en la vida cotidiana. A partir de su acción

social, se busca que los (as) trabajadores (as) sociales se ubiquen como actores o sujetos conscientes y con un carácter crítico frente a esas realidades complejas en las que se desenvuelven.

La profesión hace parte de los equipos interdisciplinarios psicosociales, la cual trabaja no sólo para intervenir las problemáticas o fenómenos encontrados, sino también para superarlos y prevenir de nuevo su aparición. El trabajar a nivel individual, grupal o comunitario, aporta al equipo interdisciplinar una mirada amplia de la situación que se está interviniendo, ya que se tiene en cuenta no sólo a la persona en cuestión, sino también a todo el contexto que influye y hace parte de la situación.

Aunque no existe una especificidad propia del Trabajo Social, el conocer y estudiar diferentes disciplinas es un punto a favor para los profesionales, pues le abre la mente sobre los diversos planteamientos que se pueden generar a partir de una situación – problema. El realizar intervenciones con un enfoque de interdisciplinariedad, contribuye para que exista una cooperación en red investigativa y de intervención, lo cual fomenta procesos integrales que incluyen las visiones de diferentes disciplinas, las cuales aportan elementos significativos para la construcción de la intervención propuesta.

Teniendo en cuenta las diversas demandas y necesidades que se han generado en este momento en la sociedad, es importante que las nuevas generaciones de profesionales empiecen a realizar esa ruptura de los planteamientos tradicionales logrando integrar nuevas alternativas de formas de intervención, las cuales incluyan ese saber popular, exista el elemento de la reflexividad al proceso y tengan en cuenta la diversidad intercultural de las poblaciones.

Los profesionales de Trabajo Social desarrollan su accionar a partir de diferentes desafíos personales y profesionales que la misma sociedad va imponiendo, pues la emergencia de nuevas problemáticas, formas de sociedad y relacionarse, generan continuamente nuevos temas de intervención y retos que se le otorga a la disciplina de Trabajo Social. Por tanto, es importante que los profesionales tengan una postura ideológica, ética y política definida, la cual sea crítica y reflexiva frente a la realidad que están viviendo, pues el fin último es que la intervención desarrollada en los procesos tenga una intencionalidad favorable para los individuos con la que se trabaja y no por intereses particulares.

El tener una postura crítica sobre la sociedad, servirá de insumo para estar en constante reflexión de su quehacer y la intencionalidad que se quiere generar a partir de su intervención, pues los propósitos y desafíos de los profesionales de Trabajo Social deberán estar relacionados con ser agentes de cambio de las realidades en las que labora, ya sea a nivel micro o macro.

En la sistematización que se realizó, fue importante incluir en el análisis al equipo interdisciplinar del ITE, ya que los procesos de intervención se construyen en conjunto con los demás profesionales de cada área; el conocer los aportes dejados desde el Trabajo Social, fue un insumo para entender el sentido, los significados y el posicionamiento que el equipo interdisciplinar le dio tanto a la propuesta de intervención como a las practicantes de la Universidad del Valle.

Los aportes de la profesión deberán estar enfocados en generar procesos integrales, participativos y propositivos para los individuos, comunidades o poblaciones con las que se interviene. En el área de Trabajo Social en la institución, el aporte que brindan al equipo interdisciplinar es de mirar la intervención no sólo desde el sujeto con la condición, sino que se tiene presente también analizar y comprender otras variables como son las condiciones ambientales y familiares, con las cuales se pueden identificar otros elementos de gran importancia que pueden servir para el proceso.

Relaciones establecidas entre los beneficiarios del proceso y las estudiantes de Trabajo Social.

Cuando se realiza un proceso de intervención, la población a la que va dirigida es de gran importancia tenerla presente, ya que ellos influyen el sentido de la intervención y la forma en cómo se debe desarrollar. Es primordial ver las personas intervenidas no como un objeto a estudiar, sino como sujeto social de derechos que tiene la capacidad de participar activamente, sostener una acción e impartirle significado a la experiencia vivida; estos aspectos serán fundamentales a la hora de construir el propósito de los procesos, pues deberá ser de acuerdo a esas particularidades identificadas encontradas que se construyan los procesos.

En los textos que hablan de las intervenciones realizadas desde el Trabajo Social, Robertis (2003), ha presentado la importancia de exponer sobre el contrato que se realiza entre los profesionales y población a la que va dirigido el proceso. En este caso se hablaría de la intervención colectiva

centrada en grupos que se conforma a partir de una relación directa “cara a cara” entre los diferentes actores que hacen parte de ella y que se caracteriza por ser una relación en donde se comunican e interactúan cotidianamente.

Cuando se trabaja en un contexto institucional, es de gran relevancia que cuando el profesional construye su plan de intervención tenga en cuenta los lineamientos de la organización, pero también no desconozca la voz de los participantes a los que van dirigidos los procesos, pues es esencial promover la participación de la población y motivar para que sean parte de estos proyectos, pues finalmente estas acciones se están elaborando para beneficio de estas comunidades.

Es elemental que un trabajador social cuando trabaje con grupos o población desarrolle habilidades de empatía y sensibilidad, promoviendo así elementos para que los sujetos se logren motivar y sean parte activa del proceso.

Esta categoría fue necesaria incluirla en el trabajo, ya que la propuesta de intervención que se quería sistematizar estuvo dirigida a la población de la institución que son los niños, niñas y jóvenes, de 3 grupos específicos de la institución. A partir del diagnóstico identificado en el proceso de práctica, se encontraron unas necesidades que se tuvieron en cuenta para la construcción de la propuesta a ejecutar, en donde fue necesario el acercamiento directo con la población para poder reconocerlos y construir la propuesta acorde a sus particularidades; por lo cual se concluye que los beneficiarios fueron totalmente fundamentales tanto para la ejecución de la propuesta como para la sistematización.

4. RECONOCIENDO EL CONTEXTO



Para la sistematización de experiencia que se llevó a cabo fue necesario ubicar un marco de referencia contextual que permitiera entender aspectos importantes en función del lugar donde se realizó, además de las dinámicas y características que se presentan en dicho entorno, en este caso el Instituto Tobías Emanuel.

Contexto institucional

Dentro de la ciudad de Cali, se encuentra el Instituto Tobías Emanuel como una organización no gubernamental sin ánimo de lucro con más de 45 años de funcionamiento, ubicado en el barrio San Fernando, comuna 19, quienes tienen como visión contribuir a la inclusión social de las personas en condición de discapacidad cognitiva y su familia.

En los criterios básicos que define la estructura del modelo de atención integral que brinda el Instituto Tobías Emanuel, se encuentran diferentes estrategias pedagógicas que se desarrollan a partir de diferentes herramientas específicas y particulares, referentes al trabajo en situaciones de vulneración/ amenaza de derechos y su garantía.

En el proceso de intervención realizada, se debe entender a la población como sujetos con características socioculturales particulares, que se reflejan en su vida familiar, contexto y desarrollo como persona; también existen diversos diagnósticos médicos por lo cual es importante brindar un apoyo psicosocial de atención personalizada para entender a cada uno de los casos.

El proceso de atención en el instituto se plantea a partir del enfoque sistémico que vincula los nuevos planteamientos y desafíos relacionados con la discapacidad cognitiva e intelectual, que tiene como intención tener en cuenta todos los factores no sólo de la familia, sino también todo lo que sucede alrededor de la estructura; por lo cual si uno de los miembros tienen una situación, afectará a todo el grupo familiar y su forma de socialización. Al desarrollar una intervención desde este enfoque, se tendrá presente la familia como espacio vital del desarrollo humano para garantizar su subsistencia y es por eso muy importante que sean parte activa en el proceso.

La organización se divide en tres planes de trabajo, el primero es el programa de formación laboral en jardinería, panadería, auxiliar de almacén y joyería artesanal, desarrollados a través de

diferentes estrategias alternativas de aprendizaje, con el fin de que los beneficiarios de este programa puedan ingresar al mercado laboral.

El segundo programa es el externado, que tiene como propósito atender niños, niñas y adolescentes en condición de discapacidad intelectual moderada que se encuentran desescolarizados y requieren apoyo en sus habilidades adaptativas, sociales y académicas funcionales por medio de jornadas integrales diarias de cuatro horas, bajos los lineamientos del ICBF, vinculando a las familias en el proceso.

En esta modalidad de trabajo el modelo de atención que utilizan es el Solidario de Inclusión Social del ICBF; por ello que desde esta lógica de inclusión se tiene como principio fundamental la normalización y es por eso que todas las personas en condición de discapacidad deberán tener derecho a tener los mismos acceso a las condiciones de vida, participación que las demás personas que no estén en esta condición de discapacidad. Desde el Modelo Solidario, se deberá entender la familia con todas sus particularidades integrados a sus contextos, que es el espacio a donde se desenvuelven y se construyen como sujetos de sus propias realidades. Por lo tanto, es importante reconocer que en el programa de externado se tienen dos componentes centrales a trabajar: intervención con familia y habilidades adaptativas.

El tercer programa es el internado que integra a los niños, niñas y jóvenes, que por diversas situaciones se les han vulnerado sus derechos y por eso ello sido trasladados para vivir en la institución. Desde este programa se busca trabajar para mejorar la independencia, la autoestima y la convivencia a partir de la participación de diferentes actividades artísticas, culturales y recreativas que desarrollan en su vivir cotidiano, con el fin de brindar no sólo un apoyo institucional, sino que se conviertan en una red de apoyo emocional para la persona.

Para llevar a cabo estas modalidades de atención el grupo interdisciplinar del instituto se compone de fisioterapeutas, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales, tutores del aula interactiva, trabajadores sociales, coordinadores de área y psicólogos. Además existen otros puestos en el área administrativa que son importantes para el funcionamiento, como son el contador y auxiliar contable, las secretarias, los vigilantes, almacenistas, cocineros y personal de aseo, tal como se presenta a continuación en el organigrama del instituto:

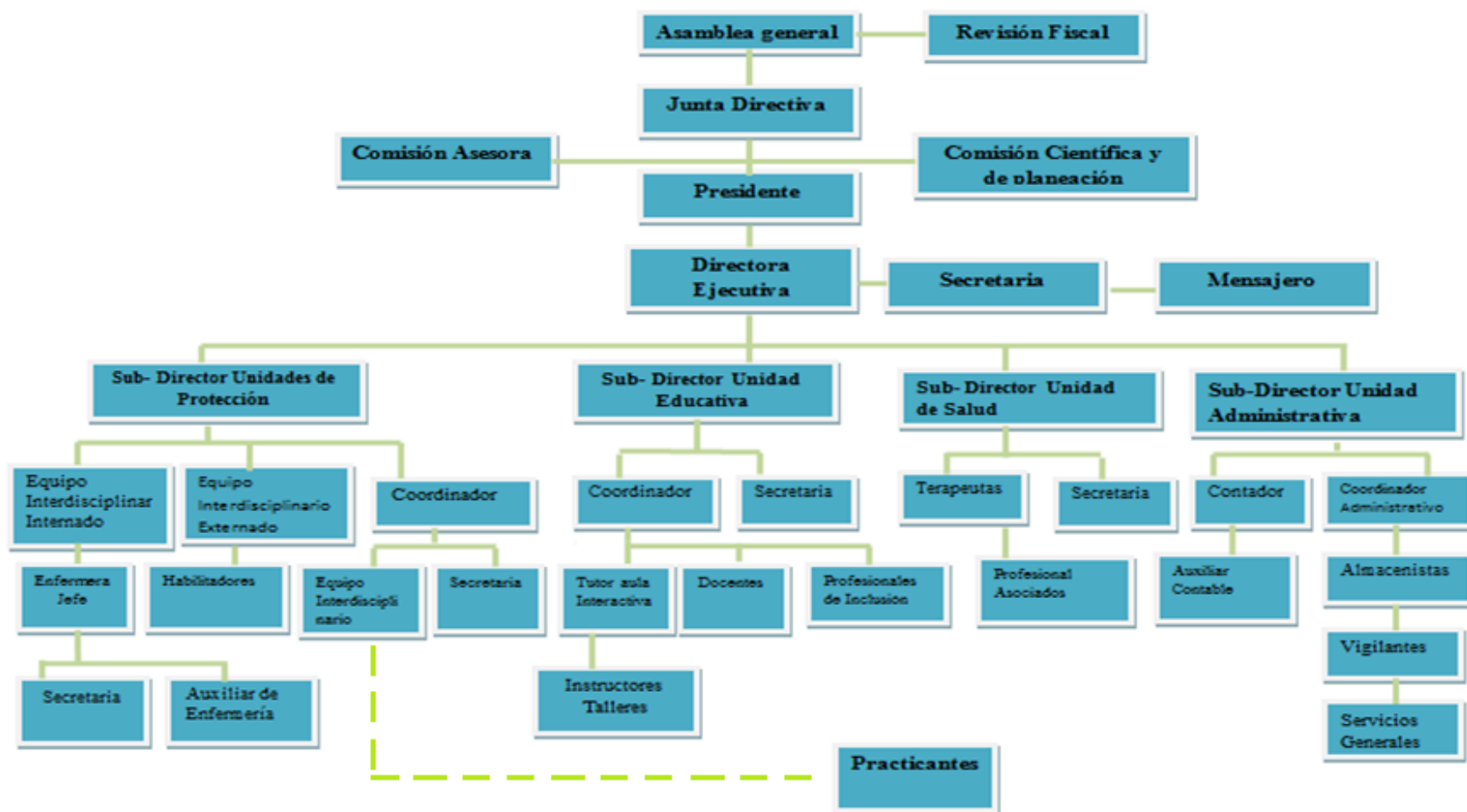


GRÁFICO 2. ORGANIGRAMA DEL ITE

Fuente: Hernández, María (2013). Estructuración de los procesos de gestión del Recurso Humano para el Instituto Tobías Emanuel (ITE). En <http://bdigital.uao.edu.co/bitstream/10614/4836/1/TAU01227.pdf>. Consultado el 2 de junio de 2015.

Proyecto de intervención

Desde una exploración diagnóstica realizada en el Instituto Tobías Emanuel se logró identificar el modelo de atención del Instituto Tobías Emanuel, la población que hace parte del programa de externado y las características de las familias, lo que ayudó a reconocer situaciones concretas que se presentaban y que se podrían entrar a fortalecer desde el área de Trabajo Social. Partiendo de esto, las practicantes de Trabajo Social de la institución en la modalidad de externado construyeron una propuesta de intervención denominada “Construyendo Mi Mundo a través del Arte”.

El diseño y ejecución de la propuesta se elaboró desde el enfoque del modelo social el cual plantea que las barreras y actitudes que presente el medio sociocultural, serán determinantes para construir la percepción que se tenga de ese sujeto en condición de discapacidad por lo cual se parte de:

Concepción de Discapacidad: Si bien no desconoce los déficits, se resalta que éste no es el único factor que define la discapacidad, pues ésta es definida desde un lugar donde convergen distintos factores ambientales, argumentando que la condición/situación de discapacidad se vive en ese entorno social, que en últimas definirá el cómo se visibiliza la discapacidad.

Concepción de sujeto: El sujeto será definido no solamente desde su condición, sino que a partir de esa estructura social establecida la cual construirá la concepción de sujeto; en algunos casos la estructura social tendrá diferentes barreras que limitan el desarrollo del sujeto con discapacidad.

Elementos de Intervención: Desde la intervención la apuesta radica principalmente en el acompañamiento en las diversas relaciones, pues al concebirse el entorno como el no garante de las condiciones necesarias para la inclusión de las personas con discapacidad, se debe llevar a cabo procesos que den cuenta de la posibilidad de acceder a los distintos espacios de los que hace uso cotidianamente la sociedad.

**"Construyendo mi
mundo a través del
arte"**



**DIVERSIDAD
e INCLUSIÓN**

En ese sentido el objetivo general de la propuesta de intervención era *“Fortalecer los procesos formativos, relaciones con el entorno y orientación familiar, con el fin de promover y aportar a los procesos institucionales que se están llevando a cabo en el Instituto Tobías Emanuel de la ciudad de Cali, modalidad de externado.*

Para ello se elaboraron tres líneas macro de intervención que responden a las necesidades encontradas en la exploración diagnóstica, las cuales son:

1. Procesos Formativos que integraron dos aspectos:

- **Talleres formativos** por temáticas que permitieran fortalecer habilidades adaptativas, sociales, artísticas y de la vida cotidiana de los niños, niñas y jóvenes de los grupos 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1, del programa de Externado de la institución. Para estos talleres educativos la metodología de trabajo consistió, en primera instancia, en crear un espacio donde se pudiera fomentar y desarrollar la integración grupal y la concentración a través del arte, desarrollando perceptivamente los sentidos y la imaginación, trabajando la adaptación espontánea y creativa, además del estímulo a la producción y el trabajo en equipo.

Se trabajó teniendo en cuenta la política pública de discapacidad donde a través de sus enfoques promueve la organización y participación de las y los jóvenes con discapacidad cognitiva para fortalecer y articular las acciones en pro del reconocimiento con base en una mirada de inclusión social y equidad.

En ese sentido, como estrategia se retomó el arte y los medios visuales como forma de comunicación, la promoción de la expresión corporal, la capacidad de reflexión y el desarrollo personal, familiar y social, la cual nace de una forma experiencial, para trabajar de manera creativa el abordaje de diferentes aspectos de la vida de los sujetos a través de las diferentes formas de expresión donde se parte de la música, la danza, la pintura, el teatro, el dibujo, entre otras.

- **Espacio de escucha:** se identificó que en el interior de la dinámica institucional se presentaban conflictos y situaciones negativas que afectaban las relaciones interpersonales y esos vínculos afectivos que se generaron entre la población. Por lo

cual se creó esta estrategia como un espacio que fomentara la resolución de conflictos, fortalecimiento de vínculos y relaciones, promoviendo una convivencia sana y pacífica.

Con este espacio se buscó reforzar actitudes positivas para enfrentar momentos de conflicto proporcionando herramientas para el manejo de estas situaciones. Una de estas herramientas fue facilitar la transmisión de información como parte inicial, lo que permitiría la expresión de la población frente a las situaciones que lo motivaban a llegar al Espacio de Escucha, y posteriormente la identificación y expresión de temores, ansiedades, demás sentimientos y emociones producidas, para finalmente promover la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales entre compañeros, basada en la tolerancia y el respeto.

Partiendo de lo anterior se planteó la elaboración de compromisos y acuerdos dentro del espacio con el fin de que los beneficiarios tuvieran la posibilidad de realizar un fortalecimiento de las interacciones e interrelaciones, dando lugar a un proceso enriquecedor que les permitiera reflexionar frente a sus situaciones y actuar en búsqueda de un mayor bienestar.

2. Orientación Familiar que comprendió:

- **La caracterización socio familiar** ya que era importante conocer en mayor profundidad las características y particularidades de las familias que hacen parte del programa de externado.

Al identificar la importancia de la realización de esta línea de acción se encontraron tres aportes: 1) permitió definir temas de intervención, 2) posibilitó el reconocimiento de las necesidades, es decir factores de generatividad y vulnerabilidad y 3) facilitó la identificación de “empresas familiares” o casos de emprendimientos para levantar una base de datos empresarial, con el fin de una posterior vinculación a capacitaciones y una red de servicios entre familias.

Para el desarrollo de la caracterización, se elaboró un formato tipo encuesta que se realizó a las 95 familias que integran la modalidad de externado, la cual evaluó aspectos como la composición familiar, proyecto de vida familiar, dinámica familiar, salud y seguridad alimentaria, percepción sobre la discapacidad, contexto y condiciones de la vivienda. Los datos de las encuestas fueron sistematizadas y se realizó un posterior análisis de la información obtenida.

- **Visitas domiciliarias** que se requerían según las situaciones que se presentaron, para identificar situaciones generales y específicas de las familias que permitieran obtener elementos para posteriores procesos de intervención.

3. Relaciones con el entorno que considera:

- Mapeo de redes institucionales, donde se buscó reconocer organizaciones que se encontraran adelantando acciones en la ciudad en relación a la discapacidad, dentro del contexto de servicios, programas y proyectos sociales, con el fin de crear redes de apoyo, que permitieran vincular a la población atendida en la institución.

La idea fue integrar agentes externos que fortalecieran el proceso que se quiera generar y tener la posibilidad de vincular nuevas instituciones donde se pudieran remitir los casos de egreso de quienes ya finalizaban su ciclo en la institución. El objetivo del mapeo de redes de apoyo se creó no sólo para que estas instituciones complementen con un saber especializado desde diferentes campos, sino también como forma de incluir nuevas redes que aporten beneficios y promuevan la inclusión social.

En resumen, la propuesta de intervención estuvo dirigida a las necesidades de las personas con discapacidad cognitiva de (niños, niñas y adolescentes) del Instituto Tobías Emanuel, modalidad de externado, pues esta población es especialmente vulnerable a la exclusión social por diversos factores que impiden ejercer plenamente sus derechos de ciudadanía, por tanto la intervención desde el área de Trabajo social se orientó a considerar la discapacidad como una cuestión de derechos humanos, bajo la premisa de que las personas con discapacidad no son “objeto” de políticas caritativas o asistenciales, sino que son “sujetos” de derechos humanos.

Debido a que la propuesta de intervención se centró en trabajar con la población en condición de discapacidad cognitiva fue necesario remitirse a la situación normativa actual del país, en este sentido, se puede decir que aunque hay una extensa normatividad que promueve la participación e inclusión en sus distintos niveles, aún se encuentran muchas barreras para el real cumplimiento de lo estipulado, imposibilitando a esta población disfrutar en plenitud de sus derechos y de su participación en los ámbitos familiar, comunitario y social.

La situación social de las personas en condición de discapacidad implica no solo vivir la condición, sino también padecer el fenómeno de la exclusión social, el cual es más recurrente en aquellas que están insertas en contextos de pobreza donde se ve afectado el desarrollo integral del sujeto al no existir garantías para el cumplimiento efectivo de sus derechos, además de las difíciles condiciones de vida que rodean a estas personas y sus familias, lo que crea mayores de factores de riesgo.

Ante esta situación, se han emprendido acciones con el fin de atender a la población, como por ejemplo, servicios sociales, acciones de inclusión, equiparación de oportunidades, políticas públicas, programas y proyectos desde entidades públicas y privadas, pero estos no son suficientes para solventar las demandas y necesidades que requiere la población. Si bien es cierto que la situación de discapacidad ha empezado a reconocerse en las últimas décadas, sigue siendo uno de los temas menos atendidos y sin resolver.

Equipo de intervención:

La modalidad en la que se enmarca la propuesta de intervención es la de externado, la cual se encuentra compuesta por un equipo de trabajo interdisciplinario que busca ofrecer con su plan de intervención psicosocial una atención integral a través del modelo pedagógico centrado en la persona, ya que el objetivo general de la institución es fortalecer habilidades para la vida para que los beneficiarios se puedan incluir socialmente y mejorar su calidad de vida. El equipo de profesionales está compuesto por fisioterapeutas, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales, nutricionista, tutores del aula interactiva, trabajadores sociales, coordinadora y psicólogos. Sus funciones están divididas de acuerdo a las habilidades profesionales de cada persona, pero a la vez se apoyan y trabajan de forma conjunta el

proceso que se realiza en la institución de ingreso, seguimiento y análisis del desempeño para ver los avances o situaciones por mejorar y procesos de egreso.

Cabe resaltar que la propuesta de intervención presentada en el punto anterior estuvo a cargo de las practicantes de Trabajo social que en su periodo de práctica hicieron parte de este equipo profesional.

Estos profesionales son los encargados de estar presente, construir y acompañar todas las etapas del proceso de ingreso, rehabilitación y seguimiento hasta llegar al egreso de la persona. Es importante tener en cuenta que entre las profesiones que hacen parte de este equipo profesional, se encuentra el área de Trabajo Social que hace un acompañamiento en cada uno de los programas que ofrece según su dinámica. En la Modalidad de Externado, la coordinadora es la Trabajadora Social Paola Loaiza, quien se encarga tanto del funcionamiento del programa, como del acompañamiento de los procesos de intervención con las otras dos profesionales existentes, tienen a cargo, junto con el equipo interdisciplinar, la responsabilidad de la elaboración de valoraciones iniciales, estudios socio familiares, visitas domiciliarias, estudios de caso, realización y seguimiento de PLATIN e intervención con familias, que contempla el trabajo tanto individual como colectivo, para desarrollar a partir de encuentros que generen aprendizajes y la construcción de estrategias para el fortalecimiento de su dinámica y estructura, además de incluir estrategias para que se posibilite la participación del grupo familiar.

De esta manera, los niveles de intervención desde Trabajo Social y las otras áreas presentes en la institución son:

- a) Individual:** Parte de la identificación (desde el momento del ingreso y durante la permanencia) de debilidades y potencialidades, aptitudes, intereses así como necesidades de apoyo, de cada uno de los niños, niñas y jóvenes. La intervención individual se asume como un espacio que facilita la reflexión y orientación, sobre aspectos puntuales de orden emocional y comportamental, que estén incidiendo en el desempeño personal, social y familiar.
- b) Familiar o de redes vinculares de apoyo próximo:** En lo referente a este nivel de intervención se promueven acciones que faciliten y garanticen la adherencia del

grupo familiar al proceso, a través de espacios de orientación, formación y capacitación, que permitan el incremento de los factores de generatividad identificados en la evaluación socio familiar, así como el abordaje de la discapacidad, es decir, en este nivel de intervención se identifican y fortalecen redes con organizaciones distintas a la de personas en condición de discapacidad para que el beneficiario sea incluido socialmente, y se facilite su egreso del programa.

- c) Social:** Este nivel es asumido desde la población con discapacidad, abordado desde el enfoque de inclusión, el cual es considerado como el escenario por excelencia, por ser facilitador de procesos de participación plena y efectiva, que tiene en cuenta diferentes vías e instrumentos para lograr equidad, inclusión social e igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad.

Contexto de la experiencia:

El contexto en donde se desarrolló la experiencia de sistematización fue en el Instituto Tobías Emanuel, modalidad externado, atiende a 95 niños(as), jóvenes, entre 7 y 17 años de edad, con diagnósticos de discapacidad cognitiva leve, moderada, severa y déficit asociados; dicho programa tiene como propósito la educación para la vida, escuela de familia y comunidad. Con la población de la modalidad de externado se trabaja en el fortalecimiento de habilidades adaptativas con énfasis en habilidades para la vida, de autocuidado, vida en el hogar, ocio y tiempo libre. Para ello, los usuarios del programa están distribuidos en 8 de acuerdo a características específicas desde las dimensiones del desarrollo, edad cronológica y apoyos requeridos, procurando mantener en cada uno un margen promedio de edad que no exceda los 4 años de diferencia, los cuales son:

El grupo 1.1: Los niños, niñas y jóvenes que en algún momento estuvieron o no vinculados a un sistema educativo formal y que necesitan por lo tanto apoyo en la parte de interiorización de límites, normas y rutinas básicas de la vida cotidiana. Desarrollan habilidades de autocuidado y habilidades sociales.

El grupo 1.2: Población que ya han interiorizado en su vida normas y límites. Desarrollan actividades para potencializar habilidades de autocuidado, habilidades sociales, habilidades de comunicación e inicio de las habilidades académicas funcionales.

El grupo 1.3: Integran algunas habilidades de autocuidado, de aceptación de normas, por lo cual trabajan para desarrollar habilidades académicas funcionales, habilidades sociales, habilidades de autocuidado y habilidades de comunicación.

El grupo 2.1: Los niños, niñas y adolescentes que hacen parte del grupo, tienen mayor grado de independencia y logran auto regularse en algunos casos, además existen progresos en habilidades académicas funcionales respecto a la escritura y dispositivos básicos de aprendizaje. Trabajan en potencializar habilidades sociales, habilidades de vida en el hogar y habilidades académicas funcionales.

El grupo 2.2: Quienes hacen parte de este salón siguen instrucciones y tienen alto grado de autorregulación. Se desarrollan su proceso de trabajo en fortalecer habilidades sociales, habilidades de vida en el hogar, habilidades académicas funcionales y habilidades de trabajo inicial.

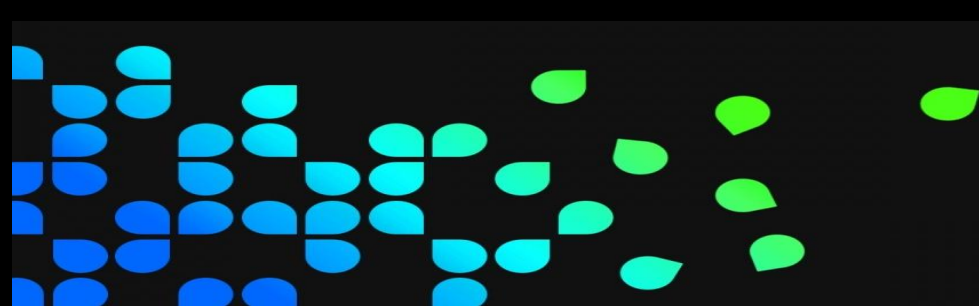
El grupo 2.3: Realizan lectura guiada y escritura. Se identifican los niveles en las habilidades académicas de cada uno de ellos y así orientar sus actividades a partir de esto. Fomentan las habilidades de uso de la comunidad con apoyos para el desplazamiento independiente en comunidad, habilidades de vida en el hogar, habilidades académicas funcionales con énfasis en lecto-escritura funcional de acuerdo a perfiles y habilidades de trabajo inicial.

Habilidades para la vida 1 y 2: Se encuentran niveles de comprensión y de competencias básicas y se fortalecen las habilidades de vida en el hogar.

Esta población se caracteriza por ser de bajos recursos económicos, de estratos 1, 2 y en algunos casos 3. Son personas que conviven en condiciones de contextos difíciles, violentos, vulnerables y con situaciones familiares complejas, lo cual influye en la interacción con su medio y por ende, su proceso de rehabilitación en la institución. Existen otros factores que se generalizan en las familias y es la ausencia de la red de apoyo familiar e institucional, lo cual no permite el acceso a servicios personalizados y espacios de participación de la vida cotidiana, que se reflejan en la exclusión social que ha tenido esta población. Es por ello que el Instituto Tobías Emanuel se ubica actualmente desde una perspectiva de derechos y un

enfoque centrado en la inclusión social, mediante el cual se pretende dar mayores respuestas a las demandas de atención integral de las personas con discapacidad cognitiva e intelectual.

5. RECUPERACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA



5.1 FUNCIONES ESPECÍFICAS DE LAS TUDIANTES DE TRABAJO SOCIAL EN S PRÁCTICA ACADÉMICA



El subcapítulo *“Funciones específicas de las estudiantes de trabajo social en su práctica académica”* describe el proceso de inserción a la institución, las actividades de apoyo realizadas en los dos niveles de práctica y actividades de la propuesta desde las tres líneas de intervención: procesos formativos, orientación familiar y relación con el entorno.

Inserción a la institución

En este primer momento se llevó a cabo un acercamiento a la población del programa y al equipo interdisciplinar por medio de acompañamiento a las aulas donde se logró interactuar con los niños, niñas y jóvenes, conocer las dinámicas y estrategias implementadas por los docentes e identificar mediante la observación pasiva y participante algunos casos específicos donde se podría brindar un mayor apoyo desde el área de Trabajo Social, con el fin de ir vislumbrando factores de vulnerabilidad y de generatividad desde la particularidad de esta población, su contexto, redes familiares y avances durante la estadía en el instituto.

Otra de las actividades contempladas durante este espacio inicial fue la revisión documental que permitió explorar los proyectos planteados y realizados en la modalidad de externado, reconociendo los lineamientos, objetivos, actividades desarrolladas y enfoques. Además se brindó la oportunidad de revisar algunas historias de la población que hacen parte del programa, con el fin de identificar su contexto, motivo de ingreso, participación familiar y evolución durante el proceso.

Por otra parte, a partir de la segunda semana se realizaron actividades de apoyo tales como talleres de prevención o actividades desde temáticas semanales establecidas por la institución. También se inició intervención de apoyo, lo que comprendió la realización de evoluciones de Trabajo Social, valoraciones iniciales, seguimientos a PLATIN, visitas domiciliarias y la asistencia a conferencias y espacios de formación brindados por el ITE. Paralelo a esto se dio la construcción de actividades concretas al ejercicio de práctica como la caracterización institucional y la identificación de necesidades o espacios concretos para perfilar la propuesta de intervención.

Durante estos acercamientos de práctica es visible como la discapacidad se configura en la relación sujeto-contexto y esto es lo que permite que puedan desarrollar o no sus capacidades. El instituto busca promover la inclusión social de esta población, en especial la

inclusión escolar, por medio de actividades educativas, culturales y artísticas que potencien las habilidades de los niños, niñas y jóvenes que atienden, promoviendo la participación de las familias. Ambas tareas se tornan complejas frente a una población con particularidades y necesidades específicas que en muchas ocasiones desbordan el alcance del programa que les atiende. Frente a esto se hace necesario determinar el panorama de las familias para ubicarlos en un contexto social que permita entender ciertas prácticas y concepciones que se crean desde cada hogar que tiene una persona en condición de discapacidad cognitiva.

Durante el proceso de práctica, en los dos niveles, cabe resaltar las siguientes funciones específicas que realizaron las practicantes:

Actividades de apoyo

Las actividades de apoyo que se realizaron dentro de la Práctica Académica, tenían el propósito de contribuir con los procesos que se estaban desarrollando en la modalidad de Externado, pues al ser una institución que trabaja con población que está protegida por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la atención se debe orientar a partir de los lineamientos y estándares que este organismo plantea.

Seguimientos a Platin:

“El Plan de Atención Individual (PLATIN), debe estar formulado a partir del Proyecto de Atención por Modalidad (PAM) bajo el criterio de atención personalizada de acuerdo con las circunstancias de cada adolescente y su familia. En este sentido no es posible estandarizar el contenido de los Planes de Atención Individual por cuanto cada historia de vida es diferente y las razones por las cuales dos personas se encuentran en circunstancias parecidas (conflicto con la ley) pueden variar sustancialmente”. (ICBF, sin año, pág. 23).

Las estudiantes de Trabajo Social realizaban los seguimientos a Platin de la población con la que trabajaron específicamente su propuesta de intervención, ya que al existir un acercamiento previo a estos niños, niñas y jóvenes, se podía contribuir en gran medida al proceso que se estaba trabajando a través de describir en mayor profundidad todos estos aspectos que hacen parte del Plan de Atención Individual.

Es importante señalar que este documento es de gran ayuda para organizaciones que estén realizando procesos a largo plazo con poblaciones, ya que este seguimiento que se elabora cada 3 meses, se identifica y se plasman los logros obtenidos, los aspectos por mejorar, la

participación de la red vincular y las novedades en las diferentes áreas trabajadas en el equipo interdisciplinar de la modalidad.

Valoraciones iniciales:

Las valoraciones iniciales es una evaluación preliminar que se le hace a los niños, niñas y jóvenes que estén vinculándose a la modalidad de Externado. Las elabora el área de Nutrición, Psicología y Trabajo Social, cada una con su informe específico. En el área de Trabajo Social se le realiza una entrevista a la familia, la cual sirve de insumo para conocer la dinámica familiar, pautas de crianza, factores de vulnerabilidad y generatividad, además de tener claridad sobre el aspecto económico, ya que como son niños, niñas y jóvenes que están vinculadas al ICBF, deberán tener un perfil específico y cumplir con unos estándares.

“Desarrollar la valoración socioeconómica por Trabajo Social de la familia o red vincular del niño, niña o adolescente al ingreso, concepto sobre la condición social y económica y definición de un plan de intervención directo con la familia de origen y la red social de apoyo”. (ICBF, 2010, Pág. 18).

Preparación para el egreso:

Cuando un niño, niña o joven ha cumplido el ciclo del proceso en la modalidad de Externado, ya sea por cumplimiento de objetivos o por condiciones de salud complejas, es fundamental realizar un acompañamiento previo con la familia, en donde se prepara para que se realice inclusión socio familiar o si el niño, niña o joven tiene habilidades artísticas, deportivas se remiten a otras instituciones para que sigan su proceso de acuerdo a los aprendizajes adquiridos.

Para este proceso se cita a la familia para que se realicen diferentes encuentros, en donde a través de actas se plasma los compromisos que se deben seguir trabajando o la ruta a seguir si se remite la persona a otra institución.

“Se debe hacer una preparación para que los niños, niñas y adolescentes continúen el desarrollo de su vida, sin la intervención de la institución. Por tal motivo, se deben desarrollar acciones tendientes a: a) Conectar a los niños, niñas y adolescentes a la red de apoyo social más próxima que contribuya con la garantía de sus derechos fundamentales. b) Desarrollar intervenciones precisas con los miembros de las familias para evitar que a los niños, niñas y adolescentes les sean vulnerados sus derechos. c) Identificar a los líderes comunitarios para desarrollar procesos de protección a la población más vulnerable”. (ICBF, 2010, Pág. 21).

Seguimientos procesos pos egreso:

Se debe realizar un seguimiento después de un tiempo a los niño, niña o joven que dejan de estar vinculados a la modalidad Externado. En primera medida se debe realizar una llamada telefónica después de los 15 días de egresar del instituto, posteriormente a los dos meses se realiza un encuentro personalmente o una visita domiciliaria según lo requiera el caso, y finalmente a los tres meses se vuelve a realizar un seguimiento telefónico para conocer cómo siguió el proceso.

“Las actividades que se desarrollan en esta fase son: a) Identificar la situación del niño, niña o adolescente, verificando el cumplimiento de la Medida tomada por la Autoridad Competente. b) Fortalecer la red social de apoyo y su utilización en cuanto a entes territoriales y no gubernamentales se refiere en la atención en salud, educación y participación. c) Orientar a los niños, niñas y adolescentes sobre temas relacionados con la salud sexual y reproductiva, salud mental y consumo de sustancias psicoactivas. d) Asesorar sobre oportunidades de desarrollo académico que se presenten en beneficio de los niños, niñas y adolescentes. e) Crear espacios de participación de los niños, niñas y adolescentes y sus familias sobre experiencias de habilidades para la vida. f) Llevar a cabo Encuentros de Egresados para socializar experiencias positivas” (ICBF, 2010, Pág. 21).

Evoluciones mensuales:

Las estudiantes de Trabajo Social tenían a cargo en su proceso de Practica Académica realizar evoluciones mensuales del grupo que cada una tenía asignado y que fue con los que trabajaron a lo largo del proceso los talleres formativos. En las evoluciones mensuales se planteaban los avances, aspectos por mejorar, novedades en la dinámica familiar que influenciaron de algún modo el proceso que estaban llevando a cabo el niño, niña o joven.

Control de asistencia:

Una de las actividades que se deben realizar en las instituciones que están avaladas por el ICBF es el conteo de asistencia, pues se necesita tener sistematizado los cupos de personas a las que se les está brindando la atención especializada.

De forma cotidiana las estudiantes de Trabajo Social realizaban la actividad de conteo de los niños, niñas y adolescentes que llegaban a la institución. Además, fue un espacio a donde los tutores encargados de cada grupo expresaban situaciones que se presentaban en el diario

vivir y se comentaban sobre inasistencias prolongadas las cuales se le debían realizar seguimiento.

“en el camino han ido surgiendo otras necesidades como los seguimientos pos egreso que recién se retomó con, con ustedes, apoyo en controles de asistencia, en, en verificación de las condiciones en las que llegan los muchachos eh, las evoluciones, mensuales que debe hacer Trabajo Social, ustedes también han venido apoyando en ese tema, la elaboración de seguimientos a Platin esa fue una necesidad que se contempló ya casi que desde un inicio que ustedes pudieran vincularse más que como una actividad de apoyo institucional como una actividad de aprendizaje para ustedes en caso de que en algún futuro se toparan con, con este tipo de procesos ... lo que hemos tratado es optimizar los recursos frente a esas intervenciones que muchas veces los profesionales de planta no alcanzan hacer, tanto con las familias como con los chicos”. (Entrevista a la trabajadora social Paola Loaiza, Coordinadora de la modalidad de externado, marzo, 2015).

Actividades de la propuesta

La propuesta de intervención se construyó en el primer nivel de la Práctica Académica a partir de las necesidades identificadas en la exploración diagnóstica, la observación participante de las primeras semanas y las demandas institucionales que desde el primer momento se presentaron. El propósito que se tuvo desde el comienzo fue fortalecer los programas que ya estaban establecidos por el equipo interdisciplinar de la modalidad Externado pero sin dejar de lado lo que las practicantes creyeron necesario proponer a partir de su perspectiva, por tanto se trató de unir los intereses institucionales y los de las practicantes, desde lo cual se conformaron 3 líneas de intervención que dieran respuesta a lo planteado.

Respecto a la propuesta, en el proceso de construcción se tuvo en cuenta desde el comienzo los talleres que se implementarían a los niños, niñas y jóvenes desde una estrategia diferente a la tradicional de enseñanza de conocimiento, pues se debía tener en cuenta todas las particularidades de la población, la coordinadora y supervisora decidieron que cada practicante debía encargarse de un grupo, para que llevaran un proceso continuo en todo el tiempo de práctica, además para que aprendieran a desenvolverse con el manejo de grupos, por lo cual los informes de seguimiento como actas de cada taller, evoluciones mensuales, PLATIN e intervenciones familiares era responsabilidad de cada practicante.

No se quiso realizar una propuesta enfocada a la intervención en familias, ya que se conoció desde el principio que el área de Trabajo Social se centra en este aspecto, pues las diferentes

responsabilidades institucionales y el rol profesional que ha establecido el ICBF, hace que la intervención directa con la población de niños, niñas y adolescentes sea mínima.

Para la realización de la propuesta de intervención, el papel de la supervisora fue de guía, pues tenía presente de que las estudiantes integraran no sólo las propuestas construidas, sino también las demandas institucionales, conformándose 3 líneas de intervención que se presentaran más adelante. Al principio se tenía incertidumbre porque eran distintas actividades complejas que requerían tiempo y en el primer avance no se incluyó el Mapeo de Redes Institucionales, pero por decisión de la supervisora y coordinadora de campo que encontraron fundamental este punto, se planteó finalmente en la última versión de la propuesta.

La realización de la Caracterización Socio familiar se incorporó porque este documento permitiría conocer aspectos claves de la población y así construir o consolidar procesos de intervención que venía realizando el equipo interdisciplinar. La supervisora y coordinadora la encontraron pertinente, pues era una posibilidad de acercarse a la realidad.

El espacio de escucha que fue una estrategia de intervención con la población, fue una demanda institucional con el fin de reforzar el programa de “Pacto de Convivencia” que se tenía en la institución, pues se tenían diferentes problemáticas de tensión entre los compañeros, situaciones familiares o de la vida cotidiana que se debían intervenir.

“Bueno, inicialmente pensamos en dos productos grandes que fueron la caracterización de las familias y el mapeo social eh, acompañado obviamente de unas actividades de apoyo institucional como visitas domiciliarias, intervención con familia hum... estaba el trabajo directamente con los chicos, si tener la posibilidad de reforzar ciertos talleres y ciertos de otros temas con los beneficiarios del programase me quedaba por fuera el espacio de escucha, en el que ustedes han venido favoreciendo unas habilidades sociales en los chicos, promoviendo espacios de conciliación de dialogo, que me han parecido muy valiosos lo que han alcanzado hacer con, con los beneficiarios”.(Entrevista a la trabajadora social Paola Loaiza, Coordinadora de la modalidad de externado, marzo-2015).

En el segundo periodo de la Práctica Académica la supervisión se centró en el acompañamiento, pero también era la persona intermediaria entre las estudiantes e institución. Por tanto, las dificultades que se tenían a lo largo del proceso eran consensuadas a partir del rol que asumía la supervisora en el campo de práctica. Se tuvieron diferentes situaciones adversas con la supervisión que influyeron en el proceso, pues existió para cada

periodo de práctica una supervisora diferente, por tanto el desarrollo de la propuesta estuvo marcado por concepciones distintas sobre la intervención en el campo de la discapacidad. El tener cambios de supervisión para el segundo periodo, hizo que se tuviera que esperar un periodo sin la profesional mientras se realizaban procesos legales de contratación, por tanto las estudiantes tenían el acompañamiento y asesoría solamente de la coordinadora de práctica como apoyo académico.

En referencia a la experiencia con el papel de la supervisión, se puede decir que las estudiantes no encontraron totalmente una fuente de apoyo y de mediación entre la institución y las practicantes, sino que estuvo muy enfocada en centrarse solamente en lo académico. Se considera que esta persona al ser el representante de la universidad, debe orientar en lo teórico, pero también debe considerar, la reflexión constante de lo que significa la práctica y cómo influye esto en la vida de los estudiantes, realizando un equilibrio con estos dos elementos.

Las líneas planteadas en el proyecto de intervención fueron las siguientes:

1. Línea de intervención: PROCESOS FORMATIVOS

Talleres formativos: Cada estudiante de Trabajo Social tenía a cargo un grupo específico para trabajar (2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1), con el propósito que fuera un proceso continuo. Cada mes se tenía programado una temática principal de la cual se desglosaban sub temáticas que se desarrollaban cada semana.

Espacio de escucha: Es una estrategia que se fomentó para que los niños, niñas y adolescentes tuvieran un espacio a donde pudieran conversar sobre situaciones de su vida personal, resolver conflictos que se presentan en la dinámica de grupo con sus compañeros, fortalecer vínculos y relaciones, pues el propósito final era promover una convivencia sana y pacífica en la modalidad Externado. Aunque fue una necesidad institucional expresada por la coordinadora de práctica, cabe resaltar que la idea de este espacio fue original de las practicantes y que debido a sus resultados positivos el equipo de la modalidad decidió continuar aplicándola después de finalizada la práctica.

Los objetivos específicos a partir de los cuales se desarrolló el espacio de escucha fueron:

- **Realizar orientación en casos de conflicto con el fin de lograr una sana convivencia y fomentar niveles de tolerancia para la vida en comunidad.**

Se buscó reforzar actitudes positivas para enfrentar momentos de conflicto proporcionando herramientas para el manejo de estas situaciones. El Espacio de Escucha permitió el diálogo y expresión de sentimientos, emociones con el fin de promoverla comunicación asertiva y las relaciones interpersonales entre compañeros o en su vida personal.

El tener un espacio de resolución de conflictos, posibilitó promover el respeto por la diferencia y que los niños y niñas y jóvenes empezaran a identificar cómo actuar de forma pacífica frente a este tipo de situaciones que se pueden presentar tanto dentro de la institución como en sus vidas cotidianas.

- **Propiciar el fortalecimiento de valores, una convivencia pacífica y prácticas de buen trato en los estudiantes que acceden al Espacio de Escucha.**

Desde cada encuentro el Espacio de Escucha se propició el fortalecimiento de la relación e interacción grupal por medio del reconocimiento de valores y actitudes que generaran una convivencia pacífica y práctica de buen trato.

El educar para que integraran a sus vidas los valores y prácticas de buen trato, sirvió no sólo para que el ambiente dentro de la institución fuera cálido, sino también para que influenciara en esa construcción de identidad y proceso de socialización en el que se encontraban.

- **Elaborar compromisos y acuerdos con los beneficiarios frente a situaciones de conflicto realizando su respectivo seguimiento.**

Partiendo de lo anterior se planteó la elaboración de compromisos y acuerdos dentro del espacio con el fin de que los niños, niñas y adolescentes tuvieran la posibilidad de realizar un fortalecimiento de las interacciones y las relaciones, dando lugar a un proceso enriquecedor

que les ayudara a reflexionar frente a sus situaciones y actuar en búsqueda de un mayor bienestar.

Se trató de que fuera un proceso que llevara un seguimiento continuo, ya que lo que se buscaba era que este espacio no se limitara a una ayuda inmediata, sino que tuviera un sentido más profundo, pues lo que se promovía era un proceso integral para fortalecer relaciones y vínculos construidos entre la población.

2. Línea de intervención: ORIENTACIÓN FAMILIAR

Caracterización Socio familiar: En este documento se logró identificar las particularidades y generalidades que tiene la población que hace parte de la modalidad de Externado, pues con este informe se quería aportar en tres sentidos: definir temas de intervención, reconocer nuevas necesidades e identificar empresas familiares o casos de emprendimiento.

Visitas domiciliarias: Esta técnica se utilizó sólo en los casos que fueron necesarios, por ejemplo para identificar situaciones de vulneración o verificar condiciones socio familiares de los niños, niñas y adolescentes. Esta técnica es de gran importancia trabajarla en la profesión, ya que fortalece habilidades de observación, en donde se identificarán elementos fundamentales para el análisis y posterior intervención que se realice a partir del encuentro directo con el individuo o la familia.

La realización de las visitas domiciliarias dentro del proceso de práctica se pudo reconocer como un aspecto fundamental el cual generó aprendizaje, pues posibilitó un acercamiento hacia el contexto donde se desenvuelve la población con la que se trabaja. Esta técnica permitió adentrarnos en la realidad de los individuos y de este modo ubicarlo en un contexto social, cultural y familiar que devela su situación e incidencia de su medio en el proceso institucional.

“Esta técnica de intervención social es una de las más antiguas en el ejercicio de la profesión, por medio de esta se puede evidenciar la situación real y las necesidades que determinará en un momento dado las acciones y/o procedimientos que se debe realizar, al ser una técnica que indaga más allá de una oficina la cual acerca al domicilio de las personas no solo permite mirar el entorno, sino las relaciones que se tejen dentro de ese hogar ya que por medio de ella se puede ahondar en las relaciones familiares y de su entorno”. (Naranjo, Gualteros, 2009, Pág. 31).

3. Línea de intervención: RELACIÓN CON EL ENTORNO

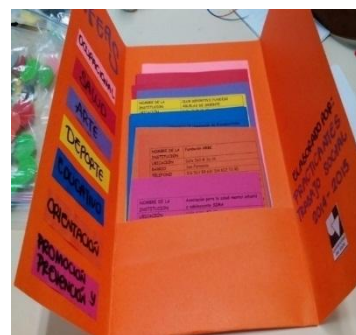
Mapeo de Redes de Apoyo Institucionales: como ya se mencionó en el análisis del contexto la población que atiende en el centro de práctica son personas en condición de discapacidad cognitiva entre los 7 a 17 años de edad, de género femenino y masculino. La mayoría de los beneficiarios y sus grupos familiares pertenecen a estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. La situación de estas familias se ubica en un contexto de vulnerabilidad y desconocimiento de derechos lo que en muchas ocasiones limita el acceso, participación a servicios y programas que aportan al mejoramiento de la calidad de vida de éstas personas.

Teniendo en cuenta que el Instituto Tobías Emanuel se rige desde la perspectiva de derechos y un enfoque centrado en la inclusión social dada por el ICBF, fue importante la realización de un mapeo institucional que permitiera crear redes de apoyo que aportaran al proceso y fortalecimiento de los programas de atención a la población. Para ello se realizaron diferentes visitas a instituciones, fundaciones u organismos que trabajaran con población en condición de discapacidad cognitiva, pues se identificó en la exploración diagnóstica que las personas que egresan del Instituto Tobías Emanuel, en algunos casos pausan sus procesos de atención especializada cuando salen de la modalidad de Externado, pues no siempre cuentan con otras posibilidades por sus dificultades económicas. En este sentido, el mapeo de redes que se construyó tenía el propósito de dar a conocer a las familias diversas instituciones asequibles a sus condiciones socio económicas y que sirvieran para vincular a sus hijos(as) cuando estos egresaran.

Se dio un acercamiento a los territorios de cada institución para determinar donde se ubicaban geográficamente (espacio donde desarrollan su acción) y que procesos estaban llevando a cabo para conocer qué servicios y apoyos podrían brindar a la población, sus familias y a la institución en general.

Como producto final de esta línea del proyecto de intervención se entregó a la institución y las familias un folleto con las instituciones y organizaciones de la ciudad de Cali que se lograron contactar. También se le otorgo un ejemplar al equipo interdisciplinar en caso de necesitar algún apoyo externo o la prestación de servicios con los que no cuenta el ITE y que son necesarios en el proceso de la población atendida.

En cada folleto elaborado manualmente por las practicantes se expusieron las 30 instituciones, organizaciones, fundaciones y ONG's por áreas:



- **Área de orientación:** Espacios que brindaban atención e información sobre demás instituciones que abordaban el trabajo con personas en condición de discapacidad cognitiva según las particularidades y necesidades de cada caso.

- **Área deportiva:** Entidades que realizan un apoyo la población desde las diferentes esferas del deporte con el fin de reforzar habilidades y la vinculación a escenarios locales con otras organizaciones afines.

- **Área artística y cultural:** Instituciones encargadas de promover procesos de inclusión social desde espacios artísticos y culturales incluyendo la danza, la pintura, elaboración de artesanías, bisutería, teatro y música.

- **Área educativa:** Brindan refuerzo en habilidades académicas funcionales básicas partiendo del diagnóstico de la población atendida.

- **Área ocupacional:** Organizaciones enfocadas al trabajo y talleres ocupacionales basados en formación para el trabajo desde diferentes áreas.

- **Área de salud y rehabilitación:** Entidades como organizaciones, centros de salud y hospitales que brindan servicios de psicología, Trabajo Social y terapias respiratorias, fisioterapia, fonoaudiología, neurología, psiquiatría, entre otras.

“En lo que corresponde al trabajo de campo han salido de la institución a trabajar con las familias, han hecho llamadas también a las casas, han propuesto no se... demasiadas, no sé cómo decirlo en este momento eh... intervenciones que van más allá del, del requisito universitario de una práctica, entonces, yo pienso que sí ha sido súper importante la labor que han desempeñado y acorde a las necesidades de, de sobre todo una modalidad externado ¿ya?, ya que los chicos acá tienen acompañamiento externo de las familias, las madres sustitutas...lo que pase en las casas afecta directamente él, la conducta y el desempeño del niño acá en la fundación”. (Entrevista al Psicólogo Jorge Andrés Moncayo de la modalidad de externado, marzo-2015)

“Al principio de semestre nos hicieron una presentación de lo que iban a desarrollar en la institución y hasta el momento ha sido coherente con las acciones que han llevado a cabo...nos plantearon que iban

5.2 ACCIÓN PROFESIONAL



En el presente subcapítulo se aborda el carácter de la acción profesional desde diferentes aspectos tales como el rol, la ética profesional, lo metodológico, epistemológico y teórico.

El Rol de Trabajo Social

Para entender el significado que se le otorga en la propuesta al concepto del Rol en el Trabajo Social, se debe plantear en primera medida los antecedentes que tiene la palabra a través del autor Parsons (1937) y su teoría Estructural Funcionalista, la cual desliga conceptos como actor social, que hace referencia a que todo individuo que se relacione en el medio deberá asumir un rol y status específico, el cual tiene unos comportamientos y normas establecidas como se desarrolla en una obra de teatro a donde la persona es la protagonista y por eso no se deberá cambiar de papel.

Teniendo en cuenta las particularidades de esta perspectiva, si se determina el rol del trabajador social desde esta concepción, estará mediado a que su intervención se realice para dar solución a esas situaciones que salen de lo “normal” y así mantener un control social de lo establecido, sin comprender a profundidad el porqué de los fenómenos o problemáticas intervenidas. Las funciones y el sentido que tendrá el rol, serán preestablecidas y por tanto no será conveniente realizar innovaciones, pues entrará en confrontación con lo que debe ser.

Por consiguiente, se considera que es fundamental que se realice un equilibrio sobre la intervención a realizar, la cual debe establecerse según la cultura y el contexto a la que se plantee, sin determinar una perspectiva como válida o exacta, pues esta se acordará según el proceso que se realice. Teniendo en cuenta lo anterior mencionado, las practicantes de Trabajo Social plantean que el rol no debe ser asumido como una práctica con elementos únicos e irremplazables, sino que cada profesional deberá estar en constante reflexión crítica, ética y política sobre lo que está desarrollando en su especificidad y así mismo considerar si se debe reevaluar su accionar. Deberá tener en cuenta el sentido de la intervención y la población, pues así mismo definirá si el rol en el proceso será de mediador, pedagógico, evaluador o de gerencia, entre diversas formas de concebirse como profesional según el campo en el que se encuentre.

En el caso actual de la sistematización, se pudo complejizar el rol que cumplen las y los trabajadores sociales que están vinculados con instituciones regidas por el ICBF, pues a

partir de la experiencia se identificó que se ha preestablecido un rol para su accionar, en donde se han implementado diferentes funciones, lineamientos conceptuales, teóricos y prácticos que orientan la intervención que desarrollan. Por tanto, es necesario que los trabajadores sociales tengan en cuenta estos planteamientos, pero a su vez no desconozcan el sentido de la profesión y el realizar propuestas de acuerdo a las particularidades de la población a la que va dirigida, para así no convertirse en una intervención técnica la cual se vuelve sistemática y operativa.

Además, como generalmente el ICBF es el organismo que sustenta económicamente en un porcentaje significativo a este tipo de instituciones, estas deberán cumplir con unos resultados mensuales, por tanto es fundamental que se realice un equilibrio entre satisfacer los indicativos y el rol que deberán cumplir los trabajadores sociales, para así no caer en intervenciones poco crítico - reflexivas de la realidad, lo cual contradice con los principios básicos y código de ética de la profesión, pues esta situación afectará en primera medida a la población en el sentido que no se ven como sujetos pensantes sino como objetos con los cuales se trabaja, o también porque se empieza a concebir la intervención como un servicio mercantil o de forma asistencialista donde existen problemáticas que se deben solucionar rápidamente y en periodos de corto plazo, con el fin de que el sustento siga permanente; por tanto no se trabajará para comprender y transformar la problemática.

Se puede reconocer que en el caso de las practicantes de Trabajo Social, se tuvo la posibilidad de ir más allá de lo ya establecido para el área, pues aunque la propuesta de intervención tenía relación con los lineamientos del ICBF, permitió que el rol no se encasillara en la orientación con familias o diligenciamiento de informes solamente, pues se trabajó con la población en la parte pedagógica, de mediación, además de que se profundizó en el área de investigación y de gestión. Constantemente, se complejizó el rol asumido por las trabajadoras sociales de la institución y a la vez como estudiantes en formación, pues se encontró que el tener estas barreras preestablecidas, hace que existan limitaciones en el accionar que se espera llevar a cabo y por tanto en muchas ocasiones el profesional se tenga que enfocar en una sola parte de la problemática, dejando a un lado otros elementos importantes.

Ética profesional

La ética profesional no se debe limitar a cumplir el código ético establecido para cada profesión, debe ser un elemento intrapsíquico de la persona a la hora de realizar su ejercicio profesional, ya que el tener una conciencia clara sobre el sentido que tiene su accionar, ayudará a que los propósitos de intervención desarrollados no tengan intereses diferentes a los que deben ser.

“La ética, en el sentido profesional, tiene que ver íntimamente con nosotros ¿Cómo es esto?, ella está directamente vinculada con la calidad moral de nuestro trabajo. Está implicada en el modo de llevar a cabo nuestro quehacer, e implica entrega vocacional, responsabilidad, honestidad intelectual y práctica (relativa a lo que sabemos y lo que hacemos). La ética profesional es fundamentalmente un compromiso con lo que ustedes hacen, con lo que yo hago, con lo que cada ser humano hace”. (Silva, 2002, Pág. 7).

En la modalidad de Externado, es fundamental que cada uno de los profesionales del equipo interdisciplinar tenga claro incluir a su ejercicio profesional la ética, ya que el trabajar con población en condición de discapacidad cognitiva conlleva a que se esté todo el tiempo interrogándose por su accionar, pues esta es una población que constantemente están expuestos a situaciones de riesgos, vulneración y exclusión social, por tanto es importante que el sentido de la intervención que se desarrolle sea para restablecer derechos, potencializar a la población y sus familias.

“Es el fundamento del actuar de uno, porque hay muchos momentos en que la población con la que nosotros trabajamos están solo con nosotros entonces nosotros aquí estamos velando por el restablecimiento de derechos de ellos, entonces si nosotros estamos solos y no somos conscientes de nuestros actos y no somos reflexivos pues nosotros podríamos nosotros mismos, podríamos estar atentando contra su restablecimiento de derechos, entonces si uno tiene unas bases de su formación, de su actuar profesional, pues va hacer las cosas bien así lo estén viendo o no lo estén viendo, entonces las bases éticas para uno desempeñarse como profesional hacen que el proceso que desarrolle sea acorde a las necesidades de los beneficiarios”.(Entrevista Terapeuta Ocupacional Karen Johanna Caicedo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

“Totalmente necesario, nosotros no trabajamos con cosas, trabajamos con personas y al trabajar con personas, no sobre las personas, esto nos implica de tener responsabilidad ética y social ¿sí?, ser

responsables frente a lo que decimos, pensar ¿cómo eso que yo estoy haciendo va a influenciar sobre la vida del otro?, positiva o negativamente, pero puede influenciar de alguna manera y si yo no soy responsable ético, no tengo un código ético en que sustentarme, puedo simplemente llevarme a la persona por delante ¿sí?, sobrepasarla, atropellarla y olvidarme que es una persona con unas necesidades de apoyo pero que también piensa por sí misma, que también puede resolver (Entrevista a la trabajadora social Paola Loaiza, Coordinadora de la modalidad de externado, marzo-2015).

En cuanto a los modelos de intervención y acciones realizadas desde Trabajo Social se reconoce necesario tener conocimientos desde un enfoque médico, pero también, se pudo comprender que la discapacidad no solo se debe ver desde tratamientos clínicos, sino que también abarca lo emocional, afectivo, intelectual, la integración al medio social y familiar.

De otro modo, cabe resaltar que existe diversidad de programas, proyectos y políticas que son propuestas por el Estado, y que estos se convierten en instrumentos que operan desde distintos modelos para atender la población, los cuales en muchas ocasiones se quedan cortos ante la complejidad de este campo de acción y limitan el accionar de las profesionales en Trabajo Social.

En relación a las acciones de las trabajadoras sociales del ITE se logró comprender que lamentablemente no todos los procesos tienen una finalización satisfactoria y que por nuestra condición profesional esperaríamos más ya que estamos convencidos de que pueden ser muy efectivos los cambios y transformaciones dentro de la dinámica familiar para la problemática que están viviendo, pero debido a que como son casos remitidos, en ocasiones los acudientes no atienden el llamado, o si van una vez no regresan, lo que dificulta así la continuación del proceso, dando un sin sabor a aquellos casos donde se sabe que existe situaciones de vulneración de los derechos de los menores y que por causa de esta inasistencia quedan sin ser respondidos, dado a que en algunas ocasiones ni siquiera se reconoce la necesidad de apoyo profesional, lo que afecta y limita el proceso.

Son estas situaciones las que nos retan como trabajadoras sociales en formación, para mirar de una forma minuciosa como se manejan este tipo de procedimientos, planteando nuevas estrategias para que exista una eficaz integración de la familia, teniendo presente que todas las acciones que emprenda el trabajador social se van a encontrar condicionadas por diversos factores, en especial por la dinámica de acción de cada institución y la población con la que se trabaja.

Retomando a Ander Egg, (citado de Fossini, 2005) *“La profesión (Trabajo Social) posee una dimensión y competencia política, requiere de un compromiso político del profesional a partir del enfoque de los derechos humanos (equidad, justicia, etc.) ”*. En ese sentido el profesional orienta sus acciones en un marco ético-político adoptando diferentes modalidades de intervención partiendo de su compromiso social, por tanto es una profesión eminentemente política y al servicio de los demás operando en pro de un mejoramiento y cambio social.

En la intervención, como orientadores se debe permitir que los individuos se acerquen y definan su realidad y desde el proceso de la investigación puedan ubicar problemas y las posibles soluciones, puesto que no es el trabajador social quien entra a definir desde sus lógicas y visiones ya que no hay quien mejor conozca la realidad que los mismos actores que están inmersos en ella.

En esta experiencia es claro que la realidad desborda la teoría y al momento de intervenir o pensarse los procesos de intervención no se va a encontrar una realidad fraccionada o por partes, sino que se va a ver la realidad como un todo, en donde al momento de intervenir el sujeto debe ser vista como un otro, que tiene un devenir histórico que ha configurado sus propias representaciones sociales, sin desconocer que existen profesionales que se paran desde concepciones positivistas.

Es necesario tener en cuenta que la población con la que se trabajó durante la Práctica Académica no es tan obvia ni tan “natural” como se cree, ya que la realidad es diferente a la idealizada, por eso nunca puede estar por fuera de todos los procesos que se dan alrededor de ella, lo que implica una relación dialéctica entre lo macro y lo micro, donde nunca puede estar alejada de la reflexión crítica y la discusión. Ser conscientes como futuras trabajadoras sociales de que la población, en este caso en condición de discapacidad cognitiva, nunca es la misma ya que la realidad no es fragmentada y depende de la historia que se construye como sujetos sociales.

Trabajo social es una profesión donde se trabaja con personas y no con objetos, lo cual genera la necesidad de tener todo el tiempo un pensamiento crítico y reflexivo que le permita replantear constantemente la acción, presentando como reto en su quehacer que las personas se reconozcan como sujetos políticos y puedan romper con el paternalismo que les impide

ser individuos autónomos políticamente. Por ello la ética debe estar presente en todo momento, especialmente frente a situaciones donde se vulneran los derechos puesto que esto supone una posición crítica permanente.

Esta experiencia posibilitó reconocer la ética como otra de las categorías fundamentales para entender la acción profesional, ya que Trabajo social es una profesión donde se trabaja con personas y no con objetos, lo cual genera la necesidad de tener todo el tiempo un pensamiento crítico y reflexivo que le permita replantear constantemente la acción, presentando como reto en su quehacer que las personas en condición de discapacidad se reconozcan como sujetos políticos y puedan romper con el paternalismo. Por ello, la ética debe estar presente en todo momento, especialmente frente a situaciones donde se vulneran los derechos de estos niños, niñas y jóvenes.

Como ya se mencionó la ética profesional no se limita a cumplir un código ético establecido para cada profesión, sino que es un elemento fundamental a la hora de realizar el ejercicio profesional, dándole sentido a la intervención que se realiza, promoviendo que los propósitos planteados según la necesidad de cada caso, no tengan intereses diferentes a los que deben ser. Este aspecto refleja lo que Schon (1998) que expone sobre cómo es posible hablar de una crisis de confianza y legitimidad de los profesionales, que representa un monopolio del conocimiento y del control social frente a unos profesionales que anteponen las necesidades de sus clientes a las propias, por lo cual se ven inmersos en conflictos éticos, de valores, intereses e incertidumbre.

El haber trabajado con esta población permitió visibilizar la necesidad de tener unos principios tales como la honestidad, la transparencia, la solidaridad, la tolerancia y el respeto hacia la diversidad étnica, cultural y de género, pero sobre todo “ponerse en los zapatos del otro” y admitir que hay situaciones y casos (ya sean institucionales, de políticas o del contexto social y que enfrenta el país) que se presentan en el quehacer profesional donde se debe tomar distancia y proponer planes de mejoramiento que permitan abordar de manera acertada y eficiente estos dilemas, partiendo de que en muchas ocasiones el modelo de atención utilizado por la institución se quedaba en la construcción de formatos y el “trabajo de oficina” que no posibilitaba un acercamiento real con la población, desde el cual se podían gestar nuevas propuestas desde las necesidades reales de estas personas.

Para concluir se rescata como la relación entre política, ética e intervención social ha sido fragmentada partiendo de la lógica impuesta por la racionalidad positivista como cultura oficial del mundo occidental. Dicha racionalidad positivista ha segmentado la realidad en lo económico, lo político y lo social, por tanto el sistema no puede ser alterado en su totalidad ya que debe permanecer en equilibrio y todas las formas de transformación deben desaparecer. Además, esta lógica divide el conocimiento de la acción, el saber del hacer, la teoría de la práctica, y la práctica de lo ético, fragmentando la acción y el conocimiento para la intervención en una realidad concreta, desconociendo los aspectos éticos y valorativos primordiales para la intervención en cualquier campo. Es así como esta forma de concebir la realidad ha hecho de la intervención de los profesionales a nivel institucional algo prescrito y ordenado, reduciendo la praxis a la práctica cotidiana e inmediata y el saber de los profesionales a un conocimiento operativo basado en los lineamientos que define ICBF.

En ese sentido, el profesional debe orientar sus acciones en un marco ético-político adoptando diferentes modalidades de intervención partiendo de su compromiso social, teniendo en cuenta la necesidad de una relación dialéctica que desmonte las prácticas tradicionales que han fragmentado estas categorías. Se debe reconocer la actividad profesional y la ética como categorías complementarias e igual de importantes. No solo se investiga para conocer sino también para comprender e intervenir desde fundamentos éticos que permitan mejorar y actuar de manera adecuada sobre aspectos concretos de la vida social, en este caso de las personas en condición de discapacidad.

Lo metodológico

La metodología que se propuso para la propuesta de intervención denominada *“Construyendo mi mundo a través del arte”*, tenía como finalidad la participación activa de la población a los procesos desarrollados en el plan de intervención.

Teniendo en cuenta las particularidades de la población, el construir esta metodología promovió que los niños, niñas y adolescentes a los que iba dirigida la propuesta, comprendiesen en mayor profundidad temas densos que resultan teóricos y que debían

complejizarse a lo cotidiano, además de que fomentó la motivación e interés por participar de las actividades.

“Pienso que el proceso ha sido positivo como la metodología que ustedes han implementado para trabajar con los chicos, me ha gustado como han logrado hacer “clic” con los profesionales del programa... la intervención que han hecho con los beneficiarios, ha sido muy recursiva, gestiona, creativa, ha logrado mover, inquietar los chicos sobre diferentes temas”. (Entrevista a la trabajadora social Paola Loaiza, Coordinadora de la modalidad de externado, marzo-2015).

Con la exploración diagnóstica, se identificó que por las condiciones de la población se debían generar estrategias innovadoras para el desarrollo de la propuesta, pues lo que se quería era fomentar la motivación y participación de los niños, niñas y adolescentes. Por lo cual, se retomó aspectos de la Arteterapia, la cual es una disciplina psicoterapéutica que se utiliza para trabajar procesos de intervención a través del arte y los medios visuales, es decir que a través de la música, pintura, teatro, danza y otras expresiones artísticas se realizaron los talleres formativos con diferentes temas que por su contenido eran densos.

La metodología de cada taller estaba relacionada con la temática específica que se tenía cada mes, la cual estaba dividida en subtemas que eran las que se desarrollaban cada semana. En el primer semestre de práctica se construyó la propuesta de intervención y se empezaron a ejecutar algunas líneas del plan construido, además de realizar acompañamiento a la institución con algunas actividades de apoyo; en el segundo semestre se comenzó formalmente a desarrollar los talleres formativos que se habían propuesto, los cuales tenían continuidad hasta el mes de mayo. A cada temática mensual se le diligenciaba un formato de evaluación, con el fin de identificar esos avances, logros obtenidos y situaciones por mejorar en la metodológica desarrollada en cada taller.

Mes de enero: Construcción de identidad

Para el mes de enero se trabajó a partir de la fotografía los distintos talleres construidos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1.

TEMÁTICA MES DE ENERO: Reconocimiento de la identidad cultural de Cali.

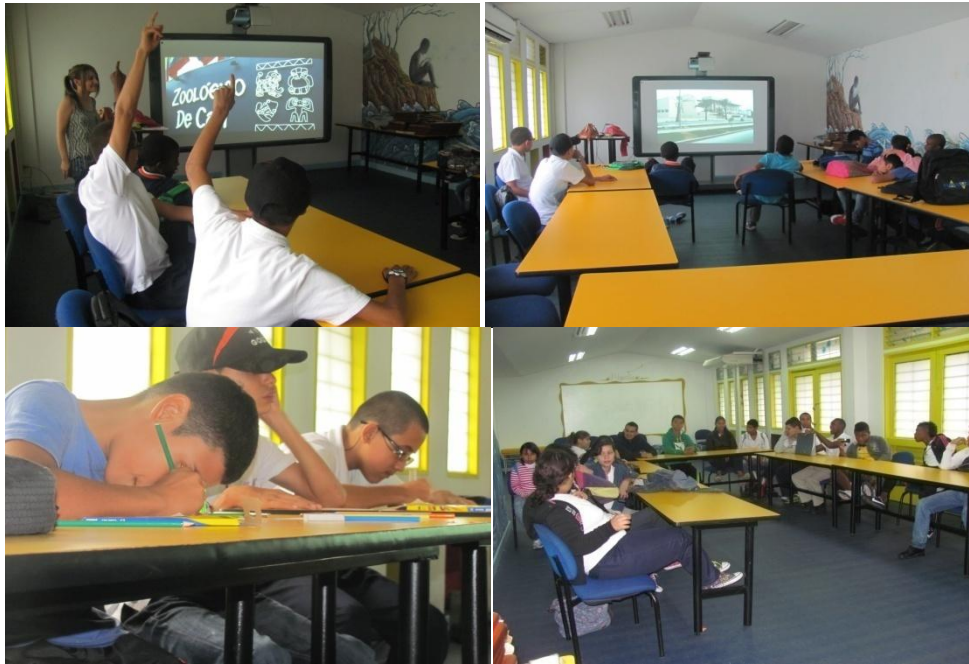
Primera Semana “Rasgos de mi personalidad”:

Aunque en el cronograma se tenía establecido un taller denominado “Rasgos de mi personalidad”, no se pudo llevar a cabo, debido a que los beneficiarios en esta semana reiniciaban clases de vacaciones de diciembre, por tanto en estos días los tutores de cada grupo habían programado actividades diferentes de bienvenida con los grupos para retomar actividades. Esta situación refleja que en la vida profesional aunque en el plan de trabajo exista un cronograma establecido, siempre se presentarán adversidades o situaciones que hacen parte de la dinámica institucional y que afectan o cambian lo planeado, por tanto es importante tener la habilidad de respuesta para solucionar y saber sobrellevar las circunstancias.

Segunda Semana “La identidad cultural de mi ciudad”:

Este taller se trabajó por medio de fotografías y relatos que fueron presentados en un video construido por las practicantes, que proyectaba los sitios turísticos de Cali, la gastronomía típica de la ciudad, los símbolos característicos y su música representativa. Posteriormente se realizó un conversatorio a donde se intercambiaron experiencias con la población, con el fin de comprender el conocimiento que tenían frente al tema y reconocer el grado de participación de estos y sus familias a los diferentes espacios de la vida cotidiana. Por último, cada participante tuvo la posibilidad de dibujar lo que más les llamó la atención en el video y los que no querían dibujar pintaban la bandera de la ciudad de Cali.

Se trabajó la Identidad Cultural porque es un aspecto importante en su proceso de socialización, ya que los niños, niñas y adolescentes están en una etapa de construcción de identidad y es importante que se reconozcan como sujetos ciudadanos, pertenecientes a un lugar de origen con una cultura y tradiciones específicas.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Enero de 2015.

Tercera semana “Coloreando mi ciudad”:

Para la realización de esta actividad, cada practicante se encargó de trabajar con los grupos correspondientes en la elaboración de un mini álbum que se construyó con fotos de lugares representativos de la ciudad y los símbolos característicos de Cali. Al finalizar cada uno expuso a sus compañeros el álbum realizado donde cada uno mencionó lo aprendido.

Se pudo reconocer que aunque la población en la mayoría de casos no conoce por sus dificultades económicas todos los lugares típicos que nombraban cuando exponían, los denominaban por haberlos escuchado por otras personas, familiares o en televisión. También se pudo identificar que gran número de salidas a estos sitios tradicionales lo han realizado a través del instituto, por tanto la inclusión a estos espacios de la vida social que hace el ITE es fundamental seguirla apoyando en gran medida, para la conformación de la identidad de ciudadano que está construyendo con los niños, niñas y adolescentes.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Enero de 2015.

Cuarta semana Evaluación de la temática “Reconocimiento de la identidad cultural de Cali”:

Con los diferentes talleres de la temática, se pudo identificar que aunque algunos de los niños, niñas y jóvenes tienen más posibilidad que otros de conocer sobre los diferentes elementos característicos de la ciudad y sus espacios representativos, generalmente los sitios que expresaban haber visitado son porque el Instituto Tobías Emanuel los había llevado en algún momento. Se puede relacionar esta situación con las diferentes problemáticas socio-económicas que afrontan las familias, las cuales conllevan a que no tengan grandes posibilidades de ejercer su participación ciudadana y sean excluidas de los diferentes espacios de la vida social.

En la evaluación se pudo concluir que los resultados positivos que se obtuvieron fue que los niños, niñas y adolescentes demostraron receptividad frente al tema y se motivaron a participar activamente a las actividades propuestas. El intercambiar experiencias y reconocerse con una identidad caleña, aporta como elemento constitutivo en su construcción de personalidad que están fortaleciendo, teniendo en cuenta el ciclo de vida en el que se encuentran, que oscila entre los 10 a 18 años de edad.

Como aspectos por fortalecer en el trabajo de la temática se reconoció que es importante seguir trabajando en esos casos específicos que requieren refuerzo en el nivel de atención, pues se dispersan fácilmente, además que es importante promover en la institución salidas lúdicas a los lugares trabajados para posibilitar la participación e inclusión de la población en estos espacios.

TEMÁTICA MES DE FEBRERO: Promoción y Prevención

Para el mes de febrero se trabajó a partir de la pintura los distintos talleres construidos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1.

Primera semana “Cuerpo saludable”:

En relación con el subtema de la semana, se propuso una salida al Eco Parque de las Garzas para los tres grupos con los que se trabaja, la cual tendría como propósito promover hábitos de vida saludable como es el ejercicio y el cuidado de la naturaleza. En el lugar se realizó un recorrido en donde aprendieron sobre la diferente fauna y flora que existe en el Eco Parque, consecutivamente se realizó una actividad de pintura, en donde colorearon dibujos referidos a hábitos de vida saludable.

Se tenía gran incertidumbre sobre la logística de la visita al Eco Parque, ya que al ser la primera salida a un espacio abierto y con un amplio número de personas, se tenía una gran responsabilidad. Aunque se contó con la colaboración de los tutores encargados de cada grupo, las practicantes debían realizar la actividad según lo establecido por ellas autónomamente, por tanto se debió hacer un cronograma según horarios y planear ordenadamente cada tarea. Se conoció que la metodología utilizada con población de niños, niñas y adolescentes en este tipo de ambientes es beneficiosa, ya que la motivación que se genera es mayor y se reduce el estrés al presentarse en un ambiente agradable de naturaleza y con aire libre.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Febrero de 2015.

Segunda semana “Deberes y Derechos”:

Cada practicante trabajó con su respectivo grupo la realización de afiches. Primero se indagó acerca de los conocimientos previos sobre el tema y después se expusieron y entregaron a cada uno dibujos para pintar, los cuales representaban diferentes deberes y derechos que tienen los niños, niñas y jóvenes. Seguidamente cada participante pegó los afiches, los cuales incluían mensajes referentes al tema. Finalizando la actividad, se realizó una reflexión sobre la importancia de conocer sobre esto y cada uno expuso las enseñanzas que les dejó el taller.

Se encontró que el conocimiento frente al tema es significativo, y por tanto es fundamental que se siga instruyendo desde el primer momento de inclusión a la institución tanto a los niños, niñas y adolescentes como a sus familias este tipo de temas, con el fin de que tengan presente las responsabilidades que tienen a su cargo como ciudadano, pero también a lo que tienen derecho como sujetos políticos que hacen parte de un lugar específico.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Febrero de 2015.

Tercera semana “Sexualidad humana”:

Para abordar el tema sobre promoción y prevención de la sexualidad, las practicantes gestionaron una charla con PROFAMILIA, la cual fue brindada por una trabajadora social de la institución.

En la charla se trataron temas relacionados a la estructura del aparato reproductor tanto masculino como femenino, se explicó sobre los diferentes cambios físicos que tienen los adolescentes en su etapa de pubertad. La trabajadora social orientó sobre las relaciones amorosas que se encontraron entre los jóvenes y resaltó la importancia de utilizar los diversos métodos anticonceptivos.

La sexualidad es un tema tabú, sobre todo si va dirigido a la enseñanza de una población de niños, niñas y adolescentes con discapacidad cognitiva, regido en una institución tradicional como es el ITE. Por tanto, se tuvo precaución de realizar una actividad que fuera significativa para la población y que lograra integrar las condiciones ambientales y de confianza para que se sintieran a gusto.

Se identificó que las familias son las encargadas de reflejar la primera percepción que tienen los niños, niñas y adolescentes sobre el tema, a partir de que le enseñan a la persona que la

sexualidad es algo natural o al contrario es un tema culto del cual no se debe hablar y menos si se tiene un integrante en su familia en condición de discapacidad cognitiva, el cual es “asexuado” o se cree que es un “niño eterno”. Por tanto, en el inicio del encuentro se notó las actitudes que tenía la población frente a la charla, pues consideraban que era una vergüenza hablar sobre estos temas tan íntimos. En el momento en que empezaron a entrar en confianza, se identificó que existen jóvenes que han empezado a iniciar su vida sexual u amorosa, por tanto es un momento en su proceso de socialización que es fundamental tener redes de apoyo que los guíen y les ayuden a comprender esas incertidumbres de esas experiencias y dudas que tienen constantemente, con el propósito de que vivan plenamente este tipo de situaciones y estén alejados de riesgos que afecten su integridad personal, por ello se hace necesario continuar trabajando desde diferentes estrategias la promoción y prevención de la sexualidad.

Es fundamental que la institución realice permanentemente talleres, capacitaciones y campañas sobre Promoción y Prevención de la sexualidad, ya que la desinformación sobre este tema se puede convertir en un estado de riesgo para los jóvenes, al no saber cómo actuar en estas situaciones, cómo expresar estas experiencias o responder dudas respecto al tema.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Febrero de 2015.

Cuarta semana Evaluación de la temática “Promoción y Prevención”:

El tema de Promoción y Prevención, se trabajó desde diferentes áreas; se empezó con el tema de hábitos saludables, en donde se reflexionó sobre la importancia que tiene el Autocuidado y el ejercicio en la vida cotidiana de los seres humanos, además de que a través de la visita realizada al Eco Parque de las Garzas se fortalecieron habilidades sociales, principalmente el uso y comportamientos en espacios públicos de los cuales ellos, debido a sus condiciones económicas no tenían acceso.

Asimismo, se reforzó sobre el tema de reconocimiento de deberes y derechos de los niños, niñas y jóvenes en Colombia, pues es fundamental trabajar para que esta población se reconozca como sujetos sociales de derecho y ciudadanía, generando mayores niveles de autonomía e independencia en la toma de decisiones de su vida diaria.

Se abordó el tema de la sexualidad humana, ya que los niños, niñas y jóvenes de los grupos 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1, están en una etapa donde tienen grandes cambios físicos y emocionales, por tanto se reflejan constantemente dudas e incertidumbres que son necesarias trabajarlas, pues estos temas en la sociedad son considerados tabú y con mayor trascendencia si la población a la que va dirigida son personas en condición de discapacidad cognitiva.

En la evaluación desarrollada en esta temática, se pudo encontrar que la estrategia artística de pintura, motivó considerablemente a la población para que participaran y reflexionaran sobre los temas aprendidos. Frente a los aspectos por fortalecer, cuando se trabajó el tema de la sexualidad humana, se identificó que la población se encuentra expuesta a diversos riesgos que se pueden convertir en factores de vulneración, por tanto es elemental que se siga promoviendo constantemente, tanto para los niños, niñas y jóvenes como para sus familias, los diferentes ejes de promoción y prevención en la institución.

TEMÁTICA MES DE MARZO: Participación ciudadana.

Para el mes de marzo se trabajó los distintos talleres construidos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1 con medios audiovisuales.

Primera semana “Inclusión social”:

Para el mes de marzo se trabajó los distintos talleres contruidos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1 con medios audiovisuales. En esta semana se realizó un cine foro con los beneficiarios sobre una película que trataba de una persona en condición de discapacidad cognitiva, la cual supera grandes obstáculos y se logra incluir en los ámbitos académicos y laborales.

Al finalizar el filme, se organizó un conversatorio el cual tenía como propósito ser un espacio de participación para que revelaran esos sentimientos, comentarios y reflexiones que dejo la historia. Se hizo énfasis en la dinámica diaria de la vida del personaje destacando los espacios públicos de los cuales participaba, además se resalta que cada uno de los beneficiarios también tenían el derecho de asistir a parques, centros recreativos, bibliotecas, espacios deportivos, instituciones de educación especializada, entre otros.

Esta película reflejó elementos sobre la percepción que tiene la población frente al concepto de discapacidad cognitiva, ya que al observar que el protagonista era una persona con Síndrome de Down, se presentaron diferentes actitudes de “burla” y en otros casos de asombro al reconocer que este personaje había logrado grandes triunfos en su vida. Esta situación se comprendía en el sentido de que se encuentran en una etapa de vida de inicio o adolescencia, la cual se interactúa a través de la imitación, siguiendo los comportamientos que hace su compañero, en este caso de “burla” o admiración. Se puede decir que con estas diferentes concepciones, se reafirma que la discapacidad no puede verse desde un solo ángulo, sino que deberá ser comprendida desde la óptica en que se mire, según la persona o contexto.

Dentro de las dificultades, el espacio utilizado al ser abierto no era el más acertado para la concentración total de los niños, niñas, adolescentes. Además, fue complejo encontrar una película que tuviera relación con el tema y fuera apropiada para la población.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Marzo de 2015.

Segunda semana “Percepciones de los beneficiarios sobre la participación ciudadana”:

Desde su inicio el significado que se le quería atribuir a la categoría de participación ciudadana era a partir de entenderla como la inclusión y la participación de la población a su medio. Por tanto, el reto que tuvieron las practicantes de Trabajo Social fue seleccionar temas complejos que se debían llevar a lo cotidiano y así trabajarlo con los niños, niñas y adolescentes. Se lograron aprendizajes tanto para la población como para las practicantes, al reconocer que estas personas como cualquier ciudadano crean percepciones propias de la realidad en la que viven y así mismo construyen su identidad como persona. El darles la posibilidad de que se sientan como sujetos políticos y en igualdad de condiciones que los demás individuos que no se encuentran en condición de discapacidad, fue de gran significado para ellos porque lograron ser escuchados y tenidos en cuenta.

El taller preparado consistía en la elaboración de un video sobre la percepción de los beneficiarios de los grupos 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida I, referente a la participación ciudadana, teniendo en cuenta subtemas abordados en talleres anteriores como la identidad cultural de la ciudad de Cali, deberes y derechos de los NNA de Colombia y la participación en espacios públicos.

Después de que los participantes escucharon como se realizaba un video, se definió el orden en el que cada uno sería grabado, puesto que algunos mostraron inquietud y motivación por iniciar de primeros pero otros se notaban tímidos y con miedo a lo que debían decir. Para recoger las percepciones de los beneficiarios respecto al tema se elaboran previamente unas preguntas tales como:

- ¿Para ustedes que es la política?
- ¿Sabes cómo se elige el presidente en un país?
- ¿Qué es un voto?
- ¿Cómo se llama el presidente de Colombia?
- ¿Qué hace el presidente de un país?
- ¿Qué es un derecho?
- ¿Conoces los derechos de los niños? ¿Cuáles?
- ¿Consideras importante que existan derechos?
- ¿Qué deberes tienes en tu casa?
- ¿Cuáles son los deberes en tu colegio?
- ¿Qué lugares te gusta frecuentar con tu familia?
- ¿Qué bibliotecas conoces?
- ¿Les gusta realizar en familia actividades deportivas?
- ¿Qué sitios frecuentan?
- ¿Qué lugares culturales de Cali conoces?
- ¿Participas de algún grupo cultural o artístico?
- ¿Por qué crees que es importante visitar estos espacios?
- ¿Qué te hace sentirte colombiano?

³En el desarrollo de la actividad se encontró que la participación de los beneficiarios en talleres anteriores les permitía tener algunos conocimientos a la hora de responder las preguntas planteadas. Por otra parte otros beneficiarios expresaron no tener ninguna referencia frente a las incógnitas propuestas.

³ El resultado de este taller fue un video realizado con los niños, niñas y jóvenes de la institución.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Marzo de 2015.

La realización del taller permitió identificar como algunos aun recordaban las temáticas relacionadas a la participación ciudadana en actividades anteriores lo cual fue gratificante puesto que eso nos demuestra que de algún modo lo que se realizó les dejó inquietudes y les llamo la atención de algún modo.

Se pudo reconocer que en la mayoría de los niños, niñas y jóvenes la única oportunidad para visitar espacios (recreativos, culturales, artísticos y deportivos) ha sido con el instituto, ya que con sus familias no se tienen los medios económicos o de conocimiento para asistir. Esta situación generó tristeza, ya que se reconoció que cuando egresen del instituto, probablemente este derecho a la recreación no podrá ser garantizado por sus familias. Esta situación ayuda a entender porque se emocionaban tanto cuando se les nombra la palabra “salida” o “paseo”.

Teniendo en cuenta la condición y diagnóstico cognitivo de la población, es necesario reforzar estos temas puesto que a pesar de los talleres abordados se siguen presentando nociones erróneas frente al tema de participación ciudadana, especialmente en el área de deberes y derechos.

El uso de aparatos tecnológicos para la realización de los talleres, como la videocámara motiva la participación de los beneficiarios pues para ellos son instrumentos a los cuales no tienen acceso en su cotidianidad.

Es importante seguir trabajando con la población en condición de discapacidad cognitiva en la parte de empoderamiento de sujetos sociales en todos los espacios, ya que se pudo observar que en ocasiones no se cree necesario o se piensa que estos no tienen la capacidad para lograr integrar en sus vidas estos aspectos, los cuales son necesarios para que se puedan incluir socialmente. También sería interesante conocer la percepción que tienen las familias sobre este tema, por tanto sería importante que la institución trabajará en el empoderamiento de estos grupos, quienes son los que finalmente están a cargo de la población.

Tercera semana “Reconocimiento y participación en espacios culturales”:

Como cierre a la temática del mes de marzo denominada participación ciudadana, las practicantes plantearon realizar una salida a la Universidad del Valle y en este mismo espacio visitar el Museo Arqueológico Julio C. Cubillos donde se encuentra ubicado el patrimonio de las culturas Ilama, Yotoco, Sonso, Tumaco, Bolo-Quebradaseca y Quimbaya tardío, que se encontraban situadas en el Valle del Cauca antes de la llegada de los españoles.

Posteriormente, se realizó un espacio de cuento con unos funcionarios de la universidad y se realizó un taller de origami. La visita a la universidad, sirvió además para realizar un recorrido por el campus y dar a conocer a la población que se realiza en estos espacios académicos.

La actividad sirvió para identificar que las practicantes de Trabajo Social en este tiempo del proceso se han convertido en referencias a imitar para la población, pues constantemente comentaban que anhelan lograr metas como entrar a la universidad porque es un “colegio” más grande que el instituto, por tanto, la salida al museo fue de expectativas porque finalmente conocerían como era una universidad y el ambiente que tenía. A partir de la metodología visual y auditiva que se incorporó a través del cuento realizado por los talleristas, se logra afirmar que este tipo de actividades son de gran beneficio realizarse, ya que existe mayor motivación y comprensión. Frente a los “miedos” que tenían las practicantes, era el trabajar el manejo de grupo y sus habilidades sociales trabajadas en todo este tiempo, ya que la universidad es un espacio abierto que conlleva a tener mayor responsabilidad respecto a diferentes riesgos; además otro aspecto positivo fue de que los

talleristas lograran superar el manejo de la actividad teniendo en cuenta en prepararla según las particularidades de la población, pues no habían tenido la posibilidad de trabajar con este tipo de instituciones.

Es importante la vinculación de la población a estos espacios, puesto que no solo aporta a conocer la cultura de los antepasados, sino que también se les brinda la oportunidad de reconocerse como sujetos sociales capaces de interactuar y establecer relaciones en lugares diferentes a sus hogares y el instituto.

La salida permitió reforzar habilidades sociales, el comportamiento y actitudes que se deben contemplar en los diferentes espacios de la vida cotidiana y las interacciones con los demás individuos que hacen parte de su entorno social, pues su participación a estos espacios les permite llevar a la práctica el fortalecimiento de sus competencias ciudadanas.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Marzo de 2015.

Cuarta semana Evaluación de la temática “Participación ciudadana”:

Esta temática fue fundamental incluirla en la propuesta de intervención, pues uno de los elementos claves que se debe trabajar con la población en condición de discapacidad cognitiva es la inclusión de ésta en los diferentes espacios de la vida pública.

Es muy significativo la experiencia que se tuvo con los niños(as) y jóvenes en la visita al museo arqueológico de la universidad, ya que se puede concluir que existen grandes

dificultades para que la población asista con sus familias a estos espacios; por tanto les motivaba ampliamente la salida y lo relacionaban con lo que hacían en el Instituto Tobías Emanuel. Se identificó que las salidas permitieron reforzar habilidades sociales, de comportamiento y actitudes que se deben contemplar en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y las interacciones con los demás individuos que hacen parte de su entorno social, pues su participación a estos espacios les permitió llevar a la práctica el fortalecimiento de sus competencias ciudadanas.

Teniendo en cuenta la condición diagnóstica de los participantes, la metodología audiovisual utilizada este mes fue exitosa, ya que a partir de la experiencia se puede concluir que el trabajar a través de los sentidos (gusto, tacto, vista, oído, olfato), genera mayor receptividad y apropiación de los temas.

Los resultados positivos que se pueden concluir de la temática es que es importante que la institución siga apoyando las salidas recreativas, lúdicas, educativas, culturales y artísticas que se promuevan en la ciudad, ya que el Instituto Tobías Emanuel se convierte en una posibilidad para que los niños, niñas y adolescentes puedan acceder y participar de estos espacios de la vida social. El seguir trabajando temas de participación ciudadana genera elementos para que la población trabaje y se reconozcan como sujetos sociales, los cuales tengan participación y sean visibilizados socialmente.

El video didáctico sobre las *“Percepciones de los beneficiarios sobre la participación ciudadana”*, generó grandes expectativas en la población que colaboró, pues fue una oportunidad de ser escuchados y reconocerse como sujetos sociales, los cuales construyen en su vida unos supuestos ideológicos- políticos definidos y una identidad propia, la cual es importante tener presente en los diferentes procesos de intervención.

En relación con los aspectos a fortalecer, se cree pertinente seguir fomentando el programa de Participación Ciudadana que se tiene en el Instituto, ya que al ser una población que por su condición diagnóstica generalmente tienen memoria a corto plazo, se deben utilizar estrategias metodológicas con las cuales se sientan impulsados aprender e implementar en su diario vivir estas enseñanzas. También es esencial que se trabaje no sólo con la población de los niños, niñas y adolescentes, sino también con sus familias, pues existen grandes

desconocimientos que genera vulneración de derechos, pues en algunas ocasiones no se reconocen como sujetos sociales y por eso no ejercen su participación ciudadana ampliamente.

TEMÁTICA MES DE ABRIL: Habilidades para la vida.

Para el mes de abril se trabajó los distintos talleres contruidos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1 por medio de las artes plásticas.

Primera semana “Pensamiento creativo”:

A través de la pintura de cuadros que ya tenían una estructura artística formada, se trabajó con los participantes la creatividad y el fortalecimiento de aspectos fundamentales como es la concentración, el trabajo en equipo y las funciones motoras de los beneficiarios. Cada grupo tenía tres cuadros, los cuales se pintaron con temperas según la creatividad de los participantes. Los cuadros fueron exhibidos en la última reunión que se realizó con las familias, lo cual significo para las familias comprender una parte del trabajo que realizan en el instituto e identificar habilidades que tienen sus hijos e hijas que pueden apoyar, pues se reconoció que los padres tienen concepciones como que el ITE es un espacio donde sus hijos (as) van a entretenerse o a construir relaciones sociales con pares. Por tanto, es importante que constantemente el equipo interdisciplinar desde el inicio de cada proceso, realice estrategias para que las familias se apropien del trabajo realizado en el programa y apoyen en mayor medida estas iniciativas.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Abril de 2015.

Segunda semana “Creando ando”:

El taller consistía en desarrollar una canasta con tiras de papel periódico y la base construida de cartón paja. Se les explicó el desarrollo de la actividad y como era el procedimiento. Teniendo en cuenta el tiempo que se tenía, se decidió que trabajaran en parejas para que pudieran finalizar satisfactoriamente la canasta.

Este taller desarrollado, sirvió como espacio también para seguir conociendo a los beneficiarios, ya que se realizó un dialogo sobre la vida cotidiana, los gustos y demás aspectos de la personalidad de los participantes, mientras ellos realizaban la actividad de la manualidad.

Aunque se tenía programada otra actividad, por falta de materiales se tuvo que modificar en último momento. Esta situación se trató de solucionar a partir de utilizar materiales reciclados que podían conseguir las mismas practicantes.

Teniendo en cuenta las particularidades de cada grupo, el tiempo establecido que se tenía no fue el suficiente para finalizar la actividad, por tanto algunas canastas quedaron inconclusas y luego en un posterior encuentro se terminaron. Hubo dificultad con algunas parejas en el sentido de que se les dificultaba el procedimiento de la canasta, por esta razón las practicantes guiaban y colaboraban en algunos pasos. En esta actividad las estudiantes debían trabajar la concentración, la destreza psicomotriz y el sentido de pertenencia, pues se comentó que estas canastas también se exhibirían en la reunión con las familias, por lo cual era importante hacerlas con empeño.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Abril de 2015.

Tercera semana “Tour por la ciudad”:

El taller consistió en realizar un tour turístico a los sitios emblemáticos de la ciudad de Cali, donde se tuvo la posibilidad de contar con una persona especializada como guía histórico del área de Turismo y Cultura del Centro Cultural de Cali. El recorrido se dio por las canchas panamericanas, el Bulevar del Rio y centro histórico, Plaza de Caicedo, complejo la Merced, mirador de Sebastián de Belalcazar, Teatro al aire libre Los Cristales y la Loma de la Cruz.

El propósito de esta actividad, fue continuar fortaleciendo habilidades sociales y de comportamiento, pues estos aspectos son fundamentales para la vida cotidiana. Se identificó que las salidas permitían reforzar habilidades sociales, de comportamiento y actitudes que se deben contemplar en los diferentes espacios de la vida pública y las interacciones con los demás individuos que hacen parte de su entorno social, pues su participación les permite llevar a la práctica el fortalecimiento de sus competencias ciudadanas y uso de recursos de la comunidad.

El tener el apoyo de una persona especializada en el tema como fue el Guía Turístico, logró nutrir en mayor medida el sentido de la actividad. Aunque se tenía el acompañamiento de los tutores de los grupos, el estar en espacios abiertos y públicos de la ciudad generaba incertidumbre por el comportamiento de algunos casos en específico, de manera que cada practicante estuvo a cargo de estar pendiente de estas personas. Como practicantes, se puede decir que dimensionaban el riesgo que se tenía el realizar esta salida, pero también se tenía confianza de que los niños, niñas y adolescentes llevarían a práctica todo lo aprendido a lo largo del proceso en relación con sus habilidades sociales, por lo cual era fundamental trabajar en equipo para que todo estuviera coordinado.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Abril de 2015.

Cuarta semana Evaluación de la temática:

Se pudo concluir que los talleres de habilidades para la vida se pueden implementar a partir de diferentes ejes y estrategias que se pueden desarrollar con la población. En los resultados positivos de la temática, se identificó que las practicantes aportaron en la construcción de algunos proyectos de vida a través de la identificación de habilidades y fortalezas artísticas que tienen algunos niños, niñas y adolescentes y los cuales serán útiles seguir trabajando con los tutores.

En el taller de Creando Ando se debía realizar una canasta de papel de revista, donde se evidenció que la metodología utilizada para el grupo 2-2 fue favorable y no hubo ningún inconveniente, pues permitió el trabajo en equipo, la motricidad fina y la escucha activa para seguimiento de instrucciones; mientras que para el grupo 2-3 y Habilidades para la vida 1, se les dificultó en mayor medida el desarrollo de la actividad, lo cual se puede explicar con la condición diagnóstica que presentan algunos de los integrantes del grupo, por lo que se dificulta la regulación y control de impulsos, lo cual los dispersa fácilmente evitando la finalización satisfactoria de la actividad.

Por consiguiente, en aspectos por fortalecer, se identificó que es importante como futuras profesionales estar atentas a la estrategia metodológica que se utiliza constantemente en los talleres, para analizar si los objetivos que se tenían propuestos se lograron cumplir o se debe cambiar la forma en cómo se llevan a cabo. Además, tener en cuenta que aunque la metodología está guiada para una población en específica, quiere decir que cada grupo tiene sus particularidades que los diferencian del otro y hace que la dinámica varíe.

TEMÁTICA MES DE MAYO: Proyecto de vida.

Para el mes de mayo se trabajó los distintos talleres a través de las manualidades, los cuales fueron propuestos para el grupo 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1.

Primera semana “Fortaleciendo habilidades para la vida”:

En los talleres elaborados en la primera semana con los grupos asignados fueron enfocados a estimular y fortalecer la atención, concentración, seguimiento de instrucciones y motricidad, por ello se plantearon tres ejercicios donde se elaboraron carteleras, portarretratos y cofres decorativos. En el caso de Habilidades para la Vida 1, terminaron de pintar las canastas que habían realizado en el taller de la semana anterior. En cada actividad se explicó paulatinamente el paso a paso y finalmente cada participante de manera autónoma utilizaba los materiales disponibles para dar su toque personal y creativo a cada producto. Para la construcción de la actividad, las practicantes debieron hacer uso de la creatividad para la realización de algunos materiales como fue la mezcla de pintura y los adornos en papel fomi para la canasta.

En algunos casos el tiempo no fue suficiente para finalizar la actividad por lo cual algunos niños, niñas y adolescentes decidieron llevarlos para terminar en casa. Todos se mostraron receptivos a la dinámica pues en anteriores encuentros ya habían manifestado su gusto por las manualidades. A lo largo del proceso se percibió que cuando se trabajó con pintura, generaba motivación porque la mayoría tienen habilidades en esta área. Este aspecto debe ser considerado en cuenta, porque puede ser una metodología alternativa para los tutores a utilizar en su proceso de formación.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

Segunda semana “ProyecArte”:

Durante la segunda semana se realizó el último taller de la propuesta de intervención el cual consistía en la elaboración de unos jarrones con globos y papel periódico. Inicialmente se había propuesto el mismo taller para los grupos pero debido a los diferentes ritmos de trabajo de los participantes no se logró finalizar la manualidad. Por ello, para el siguiente grupo 2-3 y Habilidades para la vida 1 se planteó la construcción de tarjetas temáticas relacionadas al proyecto de vida, por lo cual cada beneficiario debió seleccionar imágenes que representaran sus principales afición eso gustos en lo deportivo, artístico o cultural. En ambos talleres se resaltó la disposición, participación y creatividad de los participantes.

El taller de jarrones de globo fue una técnica que se utilizó para fomentar habilidades artísticas que se pueden integrar al proyecto de vida que están estableciendo en su proceso, mientras que las tarjetas decoradas con imágenes alusivas de acuerdo a los gustos, intereses y metas que tienen cada uno en sus vidas, se propuso para el grupo de jóvenes mayores, ya que son las personas que prontamente egresaran de la institución.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

Tercera semana “Actividad de cierre”:

Se puede finalizar concluyendo que los talleres promovieron la conexión directa con la población, en el sentido de que las practicantes tuvieron empatía y no llegaron con la actitud autoritaria de ser las “profesoras” que enseñaban y tenían el conocimiento absoluto. Por lo cual, los niños, niñas y adolescentes veían a las practicantes como alguien igual a ellos y que venían hacer actividades diferentes a las regulares.

Se decidió realizar un compartir de cierre para los tres grupos con los cuales se realizaron los talleres, además se proyectó una película y finalmente se les explicó que el acompañamiento por parte de las practicantes había terminado, lo que generó sentimientos de nostalgia. Algunos niños, niñas y jóvenes expresaron sus deseos de que se continuara con los talleres y preguntaron el porqué de la despedida. También agradecieron las salidas realizadas a los diferentes sitios, pues constantemente recordaban estas vivencias.



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

Cuarta semana Evaluación de la temática:

En la evaluación de la temática se resaltó la identificación de habilidades artísticas en la población con la que se trabajó. Frente a la metodología planteada se concluye que lo artístico promueve la creatividad, resolución de dificultades y trabajo en equipo. Se reconoció la limitación del tiempo frente a las dinámicas propuestas y se resalta la necesidad de fortalecer estos aspectos en la población, ya que se evidenciaron múltiples destrezas que aportan a la consolidación del proyecto de vida.

El propósito general de los diferentes talleres era poder seguir fortaleciendo las habilidades sociales que se estaban desarrollando e identificar capacidades artísticas en los niños, niñas y jóvenes, además de trabajar el reconocimiento de la población en condición de discapacidad cognitiva, pues se espera que la apuesta como futuras trabajadoras sociales sea promover procesos donde el sujeto sea el eje principal, el cual se empodere como personas con habilidades auténticas, sean autónomos y apropiados de su realidad.

Algunos aspectos que se concluyeron en los talleres podrán ser fundamentales para incluir en el proyecto de vida que se está construyendo con estos niños, niñas y adolescentes, teniendo en cuenta el ciclo de vida en el que se encuentra, pues así la institución podrá seguir reforzando en temas trabajados o renovar como se requiera los ya implementados.

“Ha sido una metodología que no se ha quedado simplemente en la teoría que han aprendido en la universidad, sino que han hecho intervenciones, inclusive pedagógicas, cosa que otros practicantes en el pasado no han hecho”. (Entrevista Terapeuta Ocupacional Karen Johanna Caicedo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Han sido muy recursivas, gestadoras, creativas...es un espacio que ha logrado mover, inquietar con los chicos sobre diferentes temas... pero también han sabido darle respuestas a esas inquietudes, hay unos temas más que otros que causan polémica entre ellos pero que finalmente es necesario que los conozcan todo lo que está relacionado con las competencias ciudadanas, las habilidades sociales, básicamente lo que buscamos es que los muchachos puedan tener una vida entre comillas normal allá afuera, eh... que tengan unas habilidades para protegerse ¿sí? unos conocimientos, unas herramientas para identificar situaciones de riesgo y yo pienso que eso lo han logrado trabajar ustedes en los espacios en que han estado con ellos, hum... las devoluciones que ustedes han hecho dentro de su proceso ha alimentado el proceso de los beneficiarios o sea hace parte de los seguimientos que se envían a Bienestar Familiar, de los seguimientos que se socializan a las familias”.(Entrevista a la trabajadora social Paola Loaiza, Coordinadora de la modalidad de externado, marzo-2015).

Partiendo de estos apartados, cabe resaltar que el Trabajo Social tiene dentro de sus funciones el aspecto socio-educativo, es decir, la acción educadora dentro de un contexto de problemáticas sociales o de vida comunitaria y estas intervenciones de algún modo siempre terminan educando al grupo o individuos con los que se trabaja, reconociendo en las practicantes una labor pedagógica. Como lo expone Anguiano (2008), la Pedagogía Social es

entendida como una práctica social, educativa y de socialización que se basa en la justicia social, la promoción, prevención, atención y rehabilitación a favor población vulnerable partiendo de sus necesidades en pro de un mejoramiento de su calidad de vida fundamentada en los derechos humanos.

Esto evidencia que los talleres formativos planteados bajo la metodología del arte fueron un recurso esencial para evitar o resolver diversos conflictos y situaciones que presentaba la población puesto que la sociedad globalizada y compleja en la que vivimos nos obliga a repensar las prácticas educativas y re-construir modelos de intervención para comprender e interpretar las nuevas transformaciones y poder reformular nuevas mediaciones, proyectos o alternativas, con la seguridad de realmente favorecer la equidad e inclusión social, especialmente en población en condición de discapacidad, quienes históricamente han sido invisibilizados.

El cerrar el ciclo de los talleres para las practicantes de Trabajo Social se consideró positivo en el sentido que fue un reto que tuvieron que asumir constantemente al no tener unas bases pedagógicas específicas para trabajar con este tipo de población, los cuales tienen una condición diagnóstica, pero también se encuentran en un ciclo de la vida donde están aprendiendo, viviendo nuevas experiencias y formándose como persona. Por consiguiente, desde el inicio se tuvo la pertinencia de que la estrategia metodológica fuera un elemento esencial para la motivación y receptividad de temas complejos que se debían abordar.

También se puede concluir que con las diferentes salidas realizadas se compartió en mayor medida con los niños, niñas y adolescentes, por lo cual se convirtió en espacios a donde se construía lazos de confianza y empatía, donde se conocía a profundidad gustos, intereses e historias de la población. En las entrevistas realizadas, el grupo focal y en los espacios que se compartía en la vida cotidiana se identificó que las salidas fueron significativas y les sirvió para construir percepciones sobre las practicantes, en el sentido que las veían como las “profesoras” que se preocupaban por sus “paseos”, los cuales debían ser ganados a partir de trabajar y tener un comportamiento positivo en los talleres.

Se debe señalar que el aspecto formativo de centrarse en trabajar con la población de niños, niñas y adolescentes y no en el ámbito familiar, se dio porque se quería tener una perspectiva

diferente de lo que se genera en el área de Trabajo Social a través de la intervención ya establecida en el programa de Externado, además que se quería trabajar directamente con la población. Por tanto, se encontró pertinente a partir de las habilidades artísticas y creativas que tenían las practicantes construir una propuesta en donde se implementara trabajar directamente con los grupos desde una mirada alternativa como es el arte.

Epistemológico y teórico

La Epistemología permite tener la posibilidad de comprender y explicar la acción del otro y los fundamentos que guían lo que realiza. A través de ésta se puede contextualizar el pensamiento e intervenir según las necesidades que el otro tenga, no solamente observando sino participando de su realidad. Nos ayuda a reflexionar como vemos el mundo y como nos movemos en el reconociendo que puede ser de diferentes maneras y todo el tiempo está en constante cambio y evolución.

Como futuras trabajadoras sociales, no se puede intervenir sin conocer, pues si se hace sin comprender y explorar la mirada del otro, estaríamos desconociéndolo como sujeto generador de cambio y actor participante en su medio; en ese sentido, la epistemología desde la Práctica Académica sirvió como guía para poder llegar a esa comprensión e ir construyendo la realidad y el significado con el otro en su medio y poder participar en el cambio de éste.

Por eso, la sistematización se basó desde el interaccionismo y este nos permitió conocer la realidad y los significados que las personas atribuyen en la interacción con su medio y desde allí orientar y actuar con los otros reconociendo que todo lo que se planteaba realizar debía irse construyendo durante un proceso, pues no se le podía atribuir significados a la realidad sin conocerla e interpretar las historias de vida de las personas atendidas.

En toda profesión, ciencia o disciplina es de gran ayuda un marco conceptual y por tanto se maneja una terminología y un vocabulario que corresponda a las necesidades y todo lo que debe abordar desde su enfoque y para diferenciarse de otras; además la construcción de saberes son fundamentales en cualquier profesión. En el Trabajo Social, del mismo modo,

nos encontraremos con gran variedad de concepciones que aportan a la identidad profesional y a una mejor comprensión y contextualización de las diferentes situaciones que se han vivido a lo largo del desarrollo de la profesión. En ese sentido, el manejo de categorías y conceptos en el proceso de práctica fue relevante puesto que se debe tener un manejo adecuado cuando nos dirigimos a un caso, sea particular o colectivo.

Al hablar de conceptos es necesario conocer muy bien hacia qué nos referimos, ya que estos muchas veces suelen ajustarse a las necesidades y requerimientos con los diferentes segmentos poblacionales con que estemos trabajando. En ocasiones, estos conceptos en la formación profesional quedan vagos a la hora de ponerlos en acción, y es uno de los más grandes errores que un profesional puede cometer, porque son conceptos que pueden quedar en una banalización.

Además, tener un buen manejo en la conceptualización de los diferentes términos que en Trabajo Social se hace referencia, nos permite tener una claridad frente al tema o caso que se nos presente. Esta conceptualización requiere de un trabajo exhaustivo y riguroso, para que así mismo a la hora de ponerlos en acción no se confunda como muchas veces suele ocurrir, especialmente en el área de la discapacidad, reconociendo que es un campo de acción nuevo en el que se incorpora el Trabajo Social.

En la Práctica Académica se encontraron situaciones diversas que debían ser abordadas con bases teóricas que variaban dependiendo del caso y es partiendo de esto donde lo terminológico nos aporta al proceso de conocimiento y ayuda en la consolidación de un lenguaje propio, puesto que es elemental manejar el mismo idioma con nuestros colegas para una mayor comprensión y para consolidar nuestra identidad profesional. La terminología es nuestro medio de comunicación profesional, el medio para transferir conocimiento y aquello que nos permite describir la realidad, el contexto o un caso específico.

De igual forma, el trabajar en el campo de la discapacidad requirió un manejo y un dominio conceptual frente al tema, lo que se fue dando paulatinamente con la revisión documental, los temas abordados desde la supervisión y la elaboración de los formatos que se manejaban en la institución.

Estas competencias también aportaron al desarrollo de otras habilidades como lo es la capacidad de planear y proponer siendo creativas y recursivas. Por otra parte, la capacidad

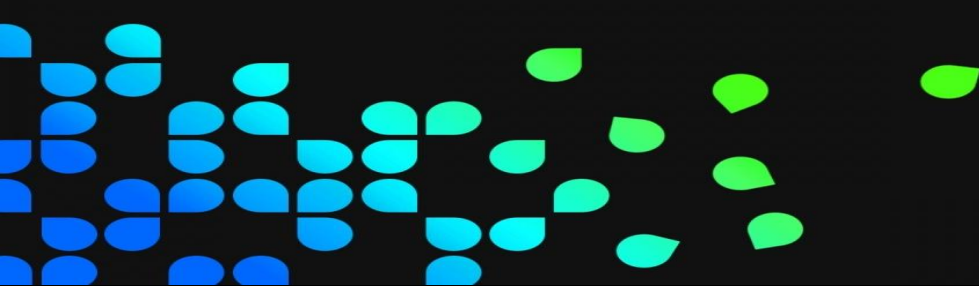
de gestión para vincular agentes externos que pudieran apoyar las actividades que se programaban.

Si bien en algunas actividades y talleres que se asignaban no se tenían conocimientos previos, se investigó y se realizó la documentación respectiva que permitiera un mejor manejo de cada tema. Una evaluación permanente de cada acción realizada posibilitó revisarnos no sólo en lo que hacemos sino también en nuestro papel como practicantes, con el fin de desarrollarlo de una forma pertinente.

Por otra parte, fue necesario tener en cuenta el saber del otro donde el trabajo interdisciplinar es primordial ya que apoyarse en otras profesiones como la psicología, el derecho, la salud y en general con las ciencias sociales y sus marcos conceptuales es de gran ayuda, puesto que la producción de conocimientos integrados y articulados permite entender, captar y analizar la complejidad de la problemática atendida en la institución desde diferentes perspectivas.

Concluyendo, la Epistemología permite tener la posibilidad de comprender y explicar la acción del otro y los fundamentos que conllevan a éste hacer lo que hace. A través de ésta, se puede contextualizar el pensamiento e intervenir según las necesidades que el otro tenga, no solamente observando sino participando de su realidad. Nos ayudó a reflexionar como se ve el mundo y como nos movemos dentro de él, reconociendo que puede ser de diferentes maneras y todo el tiempo está en constante cambio y evolución.

Es por ello que la práctica en este campo permite reconocer que como futuros trabajadores sociales, no se puede intervenir sin conocer, pues si se hace sin comprender y explorar la mirada del otro, estaríamos desconociéndolo como sujeto generador de cambio y actor participante en su medio, en ese sentido lo epistemológico se convierte en una guía para poder llegar a esa comprensión e ir construyendo la realidad y su significado.



El subcapítulo *“Contribuciones de la práctica académica a la intervención desarrollada por el equipo interdisciplinar”* incluye los Objetivos y lineamientos que estructuran la intervención del equipo interdisciplinar, el área de Trabajo Social en el campo de práctica, las relaciones establecidas con el equipo interdisciplinar y funcionarios del Instituto Tobías Emanuel y finalmente los aportes de las intervenciones desarrolladas al equipo interdisciplinar.

Objetivos y lineamientos que estructuran la intervención del equipo interdisciplinar

Los procesos de intervención contruidos por el equipo interdisciplinar se implementan mediante acciones y herramientas determinadas de cada área profesional, la cual integra no sólo al individuo con la condición diagnóstica, sino también a la familia que hace parte de la vida de esa persona.

Desde los lineamientos que el ICBF propone, se espera que la intervención este regulada por unas fases, las cuales se deben implementar en todos los casos; la primera está relacionada con la solicitud de valoración inicial que elabora desde el área de Terapia Ocupacional, Psicología y Trabajo Social, pues estas profesiones determinan la asignación del cupo si el individuo cumple con el perfil requerido de la institución.

Cuando ingresa el niño, niña o joven al programa, se debe realizar a los 20 días un seguimiento y solicitud de certificados de salud (odontológico, medico, carne de vacunas, afiliación SGSS, documentos de identidad actualizados), además a los 30 días se elabora el informe de PLATINFA, el cual recoge los conceptos de las diferentes áreas del equipo interdisciplinar, en relación con el proceso del nuevo beneficiario.

En el transcurso de la intervención, se desarrolla constantemente un seguimiento de la salud física y psicológica, se promueve procesos de fortalecimiento de la red vincular y se fomenta la corresponsabilidad de la familia al proceso.

Cuando el niño, niña o adolescente está preparado para egresar de la institución, sea porque se cumplieron los objetivos, existen condiciones de salud que requieren atención

especializada diferente o por autonomía de la familia, se construye desde meses antes un proceso de preparación para el egreso, con el fin de que se empiecen a indagar nuevos espacios donde se pueda continuar lo llevado a cabo en la institución. La última acción que deberá realizar el equipo interdisciplinar, será elaborar un Informe Integral de Egreso, en donde exponen el resumen del proceso y los resultados obtenidos con la intervención.

Área de Trabajo Social en el campo de práctica

Esta experiencia brindó la posibilidad de reconocer uno de los contextos donde se ejerce la profesión, permitiendo así, conocer otra área de los campos de acción de un trabajador social. A través de este acercamiento se pudo conocer las dinámicas internas de la institución que trabaja en el área de la discapacidad. Se reconoce que en muchas ocasiones el acceso a estos espacios se ve dificultado por varios factores lo cual limita a la hora de conocer experiencias de trabajo en este campo, donde en muchas ocasiones no se cuenta con profesionales de Trabajo Social.

Se logró identificar las funciones de un trabajador social y como éstas están interconectadas con otras áreas para así realizar un trabajo integral y de calidad; reconociendo que no se puede trabajar de una manera aislada sin tener en cuenta la misión y objetivos de la organización.

Ante esta realidad diversa y compleja se debe tener en cuenta que es necesario un enfoque interdisciplinar. En el área de la discapacidad, no solo se debe ser bueno en lo social, por tanto el complemento con otras ciencias es indispensable (diálogo de saberes), además es una exigencia del contexto, pues de lo contrario el profesional tiende a desaparecer.

En el Instituto Tobías Emanuel Trabajo Social se ha posicionado como la profesión encargada de realizar la valoración inicial de los casos remitidos por ICBF, para luego remitir a los demás profesionales de la institución y que cada uno en su formación apoyen los procesos ya sea desde psicología, terapia ocupacional, educación especial, etc, o desde la atención que requiera la persona o el grupo familiar.

El área de Trabajo Social deberá identificar constantemente las demandas sociales e institucionales, con el fin de darle respuesta. La intervención social en el instituto está enfocada en trabajar el área de prevención, formación, mediación y atención, tal como lo expone el autor (Barranco, 2004), el cual explica que debe estar orientada para superar los obstáculos y promover el desarrollo humano, por tanto se centran tanto en la persona como en el medio al que hacen parte pues consideran que los sujetos tienen unas características socio culturales, históricas de las cuales deben tener presente y que favorecerá la intervención con un carácter sociopolítico y no desde esa intervención caritativa – asistencial que el Trabajo Social ha tenido que desprenderse a lo largo de la historia.

Desde el Trabajo Social se realiza un proceso con el grupo familiar para identificar el diagnóstico de factores que puedan afectar la dinámica familiar, ya que esto puede influir en el proceso de atención institucional de los niños, niñas y adolescentes. A través de este diagnóstico, se busca crear estrategias de intervención para que se generen alternativas de cambio o fortalecimiento dentro de las dinámicas familiares. Esto también enfocado a ayudar a las familias a desarrollar unas prácticas diferentes en sus formas de vida, como cambios significativos en sus estilos relacionales, enfatizando siempre en garantizar los derechos integrales de los niños, niñas y adolescentes.

Con lo dicho anteriormente, se debe reflexionar que el área de Trabajo Social está centrado en trabajar con la familia desde el inicio de su proceso hasta su finalización, lo cual hace que no puedan tener un mayor contacto con la población de los niños, niñas y adolescentes pues la intervención y los diferentes procesos administrativos obligatorios que propone el ICBF, genera que los profesionales de este campo tengan que limitar su acción a enfocarse en una parte del proceso, mientras otros profesionales de Psicología, Terapia Ocupacional si realizan procesos formativos e intervención con los niños y jóvenes de forma constante.

Se evidenció que no todos los procesos de atención tienen una finalización satisfactoria y que en la condición profesional se esperaría más, debido a que la mayoría son remitidos. En ocasiones los acudientes no atienden el llamado, o si van no regresan y se dificulta así la continuación del proceso, dando un sin sabor a aquellos casos donde se sabe que existe alguna vulneración de los derechos de los menores y que por causa de esta inasistencia quedan sin ser respondidos. Por tanto, es importante que como institución el equipo

interdisciplinar se planteen nuevas estrategias de participación de las familias desde el inicio del proceso, ya que esto favorecerá los avances que quieren lograr con el niño, niña o adolescente, en el sentido de que se tenga corresponsabilidad en cada uno de los pasos que se proponen para la intervención.

La escasa participación que tienen las familias es un indicador de que existen situaciones adversas que están influyendo; en el diagnóstico realizado por las practicantes y a lo largo del proceso se interrogó el papel que le dan a la persona en condición de discapacidad cognitiva en la familia, pues en ocasiones no se tiene expectativas o por el contrario son exageradas, lo cual influye ya que la familia así considera importante lo realizado en el ITE.

Otra situación que es importante que trabajen en la institución es la percepción que tienen las familias sobre la institución, pues algunas creen que sus hijos e hijas asisten solo para construir relaciones sociales o consideran que es una “guardería”, por lo cual se debe realizar constantemente un trabajo de conocimiento y exponer los avances que se desarrollan a lo largo del proceso, con el fin de que se muestre las habilidades, opiniones y capacidades que tienen sus niños, niñas y adolescentes.

Es fundamental que se trabaje el reconocimiento de la población con la familia, que es el primer ente socializador de la persona, pues este ayudará para que no se vulneren sus derechos fundamentales, pero a la vez en el contexto colombiano será necesario que se conviertan en una red de apoyo pues tendrán que lidiar con situaciones de exclusión y discriminación, las cuales se presentan en una sociedad a donde han sido invisibilizados a lo largo de la historia y que se caracteriza por tener diferentes barreras sociales que deben sobrellevar en su vida cotidiana.

Desde este campo de intervención como una realidad diversa y compleja se debe reconocer que es necesario un enfoque interdisciplinar; partiendo de esto, todas las acciones que emprenda el trabajador social se van a encontrar condicionadas por diversos factores, en especial por la dinámica de acción de cada institución y la población con la que se trabaja. Es necesario considerar que un trabajador social no interviene de manera autónoma, puesto que en varias ocasiones estará regido a los lineamientos de una institución que puede ser contratada por el Estado para actuar en situaciones concretas, desde ahí, es necesario

visibilizar el juego de intereses para no entrar a reproducir la lógica positivista que lleva a una intervención fragmentada.

También se pudo evidenciar la importancia y compromiso en la coordinación de las acciones enfocadas a las redes de apoyo para la atención integral y la racionalización de los recursos, pues pareciera que Trabajo Social se ha posicionado como ese mediador entre las instituciones y la población atendida debido a que través de estas acciones se le facilita a la gente el acceso y uso de los recursos, servicios y oportunidades. De esta manera los profesionales de esta área mostraron que parte del proceso formativo dentro de una experiencia profesional está el de realizar trabajo con otras disciplinas o también con un grupo de la misma profesión de Trabajo Social, pues es parte de la integralidad que se requiere para la evaluación, tratamiento y posibles soluciones de una problemática.

Desde lo compartido por los profesionales de Trabajo Social que se encuentran en la institución se observó la complejidad del accionar profesional y la gran responsabilidad que se tiene con la población con la que se trabaja. También se resalta la importancia de resolver las resistencias que se tengan ya que siempre se encontrara gran variedad a la hora de intervenir en la realidad y por ello se debe estar preparado para asumirlo de manera profesional, teniendo en cuenta prejuicios y estereotipos que pueden afectar la labor profesional.

“Si claro porque... por lo general las personas ven, ven como su objeto de estudio, la población como islas separadas y la persona no es sola, sino es un sistema integral ¿ya?, eso lo cubre también la familia, la comunidad, entonces las trabajadoras sociales lo que hacen es, es el enlace con el entorno, con el medio ambiente para ver la totalidad, al, al objeto de estudio al a la población que tenemos acá”. (Entrevista al Psicólogo Jorge Andrés Moncayo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

“Eh, pues como nosotros somos operadores de Bienestar Familiar y el equipo de base eh se llama un equipo psicosocial que es el trabajador social por la intervención que se realiza con las familias y los psicólogos creo que son como la base del modelo de atención, el trabajador social que este incluido en el equipo como tal porque como es un enfoque que va muy dirigido al restablecimiento de derechos y en ese restablecimiento están las familias pues si es importante que haya un trabajador social dentro del equipo de trabajo”. (Entrevista Terapeuta Ocupacional Karen Johanna Caicedo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Aportes de las intervenciones desarrolladas al equipo interdisciplinar

El equipo interdisciplinar tiene unos criterios de evaluación para medir el desempeño de cada área profesional e identificar los resultados que se lograron a lo largo de un periodo de

6 meses. Cada actividad o acción que ejecute los profesionales, deberán estar registrados en los diferentes formatos de informes que se tienen establecidos en la institución. El documentar las intervenciones genera que se puedan construir procesos continuos que son coherentes a la misión y visión que propone la organización.

Desde el Trabajo Social, como se plantea en otras áreas, se tiene que hacer un seguimiento de las evoluciones de cada niño, niña o joven que hace parte de la modalidad de Externado; por tanto es de gran importancia los informes que se realizan de las acciones profesionales, pues esto es un soporte y una guía de cómo va el proceso de cada persona. En este aspecto a las practicantes se les asignó desde el mes de septiembre del 2014 a junio del 2015 un grupo a cada una con un promedio de 12 niños, niñas y adolescentes a los cuales se les debían realizar las respectivas evoluciones mensuales donde se referían los avances, dificultades o novedades a nivel social, institucional y familiar que se dieran en los tiempos evaluados.

En la Práctica Académica a las estudiantes se les exigía también una sistematización de las diferentes funciones e intervenciones que desarrollaban, como por ejemplo las relatorías de los talleres, los cronogramas de actividades semanales, la evaluación temática de los talleres del mes y en el primer semestre la descripción – análisis de cada día de la semana. Esta documentación se le suministraba a la supervisora de práctica pues era la encargada de vigilar y orientar las acciones desempeñadas. En las reuniones que se tenían con la supervisora, se describía el sentido de cada intervención, se establecían acuerdos o se conocía sobre los avances de los objetivos de la propuesta que se tenían hasta el momento.

Dentro de los aportes cabe resaltar que desde las actividades de apoyo que se otorgaron a las estudiantes de Trabajo Social, además de ser elementos de aprendizaje que se utilizaron a lo largo del ejercicio profesional, también contribuyeron a mantener actualizados los diferentes procesos de la población, los cuales se deberían tener en cuenta para cualquier intervención o seguimientos desde las diferentes áreas.

Entre las actividades de apoyo que se realizaron se encuentran:

ACTIVIDADES DE APOYO	No. REALIZADO
Seguimientos a Platin	36
Procesos de preparación para egreso	3
Procesos post egresos a las familias	18
Valoraciones iniciales de Trabajo Social de ingreso a la institución	15
Talleres a los grupos en el primer semestre relacionados con el programa de Promoción/Prevención y habilidades sociales	7
Registro de los talleres de Promoción/Prevención y habilidades sociales	7
Registro de gráficas y análisis de las encuestas de satisfacción de las familias	2
Realización de informes de salidas	5
Visitas domiciliarias y construcción de los informes	9
Orientación familiar en casos específicos	3
Registro inasistencia de la población modalidad externado, meses de octubre a enero, grupos (1-1,1-2,1-3,2-1,2-2,2-3,Habilidades para la vida 1 y 2)	32
Evoluciones mensual de los grupos 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1	360
Realización diaria de la asistencia de la población de la modalidad y reporte de novedades o situaciones inusuales	160
Acompañamiento en el horario de descanso	
Apoyo en las aulas	

Acompañamiento en salidas extramurales.	Sin especificar número, ya que eran actividades que dependían de la dinámica institucional.
Apoyo logístico para las salidas extramurales.	
Seguimiento en el comedor o refrigerio.	
En el mes de diciembre se apoyó logísticamente en las diferentes actividades desarrolladas en la institución.	
Elaboración de carteleras	

Con respecto al diligenciamiento de los formatos de evoluciones mensuales, valoraciones iniciales y seguimientos a Platin se reconoce que estos posibilitaron apropiación y mejoramiento del lenguaje técnico profesional, además se pudo conocer los lineamientos que establece el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y como opera en las instituciones, lo que genera experiencia y desarrollo de habilidades en este campo.

Se resalta que el sistematizar las actividades realizadas a través de informes, material fotográfico y audiovisual permite nutrir los procesos de intervención realizados, evaluarlos y darles continuidad, además es útil en la medida que posibilita reflexionar constantemente sobre lo realizado. Por consiguiente, como actividad de apoyo aunque desde el primer momento trajo consigo aprendizajes, existieron inconvenientes para la realización de estas funciones pues la participación de las familias a la institución es mínima, por tanto la información que se obtenía sobre el proceso era escasa, lo cual dificultaba el desarrollo del proceso. También se reconoció que los profesionales tienen un número alto de responsabilidades a su cargo y fechas límites de entrega, por tanto el tiempo que le dedicaban a la realización de los informes no alcanzaba y por eso en muchas ocasiones no estaban actualizadas todas las áreas en los procesos, lo cual dificultaba la realización de la tarea para las practicantes. Consecuente con lo anterior, es importante reflexionar sobre el rol que está cumpliendo los equipos interdisciplinarios en las instituciones que rigen el ICBF, en donde muchas veces el profesional debe limitar su acción a la realización de informes, pues al tener que dar respuesta a indicadores y lineamientos, hace que no logren realizar una intervención a profundidad sobre la problemática.

A partir de los informes, la institución da cuenta al ICBF sobre los avances o dificultades de cada proceso, por esta razón si algún niño, niña o adolescente no muestra resultados se deberá determinar si se remite a otra institución. Una situación que limita el accionar de los profesionales es que el periodo de continuidad de los procesos es a partir de proponerse metas a mediano plazo, de manera de que el egreso se dará a partir de argumentar que se cumplieron los objetivos planteados o se realizó inclusión socio familiar y así se remitirán a otra institución para que siga su proceso. En algunos casos se observan procesos interrumpidos o inconclusos, en donde la incorporación a otra institución por parte de la familia es compleja y no se lleva a cabo, pues no cuentan con recursos económicos que suplan el transporte o mensualidad que se debe pagar, por lo cual el egreso se convierte en la finalización de las oportunidades de las familias y genera procesos incompletos.

Aunque los lineamientos del ICBF obligan que se realice un proceso de seguimiento pos egreso, se observa a partir del formato que es un diligenciamiento técnico, pero que no tiene las bases suficientes para que el profesional se interrogue si existen garantías de cómo se encuentra el egresado, por lo cual como trabajadores sociales que se incorporen en estos campos, es necesario que realicen una indagación contextual y se vaya más allá de lo que pide el papel o lo institucional.

Como practicantes en formación, a nivel general se puede decir que estas actividades de apoyo y de la propuesta propiciaron la capacidad de gestión y manejo de responsabilidades con las que deberá lidiar un profesional en su vida diaria. Respecto al campo de práctica específicamente, el no contar con el número de equipos de computadores necesarios, hacía que se tuviera que recurrir a la recursividad y eficiencia del tiempo, a partir de crear estrategias entre las estudiantes que fueran suficientes para responder al diligenciamiento de formatos en el plazo que correspondía.

Frente a otras actividades de apoyo, se puede reflexionar que aunque existía una dinámica institucional que las hacían necesarias, las practicantes siempre estuvieron en constante debate en relación con su rol, pues el realizarlas consideraban que reafirmaban la percepción que en algunas instituciones construyen sobre el Trabajo Social, en donde es considerado como un profesional que realiza “tareas de cualquier tipo” y por eso no se tiene claridad sobre la especificidad de su área.

Esta situación también dificultaba el desarrollo de algunas responsabilidades de la propuesta, pues minimizaba el tiempo de trabajo.

El papel de la supervisora de campo de práctica en este caso fue de mediadora entre las estudiantes y la institución, pues trató de definir con la coordinadora en un inicio ¿Cuál era el objetivo de la Práctica Académica?, considerándolo como un ejercicio de aprendizaje y por tanto las actividades debían estar encaminadas en ese sentido, lo cual sirvió para consensuar en algunos puntos, pero en otros no se aceptó, porque se argumentaba que hacía parte de la dinámica institucional que se debía cumplir.

Respecto a la metodología empleada en la propuesta de intervención, que en su mayoría se enfocó en lo formativo y no en lo familiar, brindó a los profesionales de la institución una nueva perspectiva de trabajo directo con la población.

“Las intervenciones de ustedes han sido frescas en la medida en que son críticas proponen y proponen cosas nuevas, cosas novedosas dentro del programa y han logrado no encajarlas a la fuerza sino que respondan a una dinámica del programa y a una dinámica institucional ¿sí? y eso es muy positivo, no todos los practicantes lo logran, si no todos los practicantes logran, como entrelazar sus expectativas con las de la institución, ustedes han logrado hacer eso durante el proceso.”(Entrevista a trabajadora social Paola Loaiza de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Como ya se ha expresado, el ICBF en los lineamientos técnicos y administrativos establece cuáles son las funciones de los profesionales que intervienen en los procesos de protección, por tanto se espera mucho de la intervención centrada en las familias sumado a todo el componente administrativo y tareas de oficina que se limitan al diligenciamiento de formatos y requisitos legales. Es por ello que en el día a día se van interiorizando todas estas funciones de modo que se convierte en algo mecánico donde cada rol se diluye fácilmente.

Al ser instituciones que tienen una amplia trayectoria de funcionamiento se pudo visibilizar como mantienen sus modelos de atención, convirtiéndose en lugares conservadores y resistentes al cambio, en ese sentido, la labor realizada por las practicantes brinda una nueva perspectiva de abordar el trabajo con personas en condición de discapacidad partiendo de que el rol profesional no se limita a la atención familiar sino que también hace necesario un abordaje a nivel individual donde se identifican situaciones concretas que también aportan en la intervención de lo familiar.

Si bien algunos profesionales del equipo ya venían trabajando directamente con la población, esto se realizaba desde prácticas pedagógicas tradicionales que desconocen la condición del sujeto y que son poco efectivas. Con la propuesta de la Arteterapia se logró mostrar la necesidad de acciones pedagógicas creativas y llamativas que permitieran la comprensión de los diferentes temas a tratar.

Relaciones establecidas con el equipo interdisciplinar y funcionarios del Instituto Tobías Emanuel

El ser la primera experiencia profesional de las practicantes de Trabajo Social, el enfrentarse a un ambiente nuevo de exigencias y expectativas frente al proceso que se construye, genera responsabilidades no sólo a nivel académico para cumplirlas de forma satisfactoria sino también a nivel general.

El sentido de un equipo interdisciplinar es trabajar en conjunto apoyándose según las habilidades que tiene cada uno en su área. La coordinadora desde el primer momento de la práctica quería vincular a las estudiantes en el equipo, con el fin de que se trabajara de forma coherente los procesos que se llevaban a cabo. Por lo cual, asistieron principalmente al inicio del semestre a diferentes reuniones que se planificaban con los profesionales o también a los diferentes encuentros que se desarrollaban para comentar las propuestas o actividades que tenían programadas para todo el año. Otro espacio de interacción con los profesionales se daba en el diario vivir, en donde se reflejaban conversaciones informales y se reconocía al otro con sus particularidades, gustos o sobre su vida en general.

La relación construida se caracterizó por ser respetuosa y de apoyo, pues en algunas ocasiones cuando no se tenía conocimiento sobre un tema o se tenían dudas sobre procedimientos, las estudiantes acudían a los profesionales con experiencia para saber sobre su concepto o simplemente por solidaridad en alguna situación.

En relación con los demás profesionales que hacen parte de las otras modalidades, se debe decir que la dinámica institucional no permitía la vinculación o interacción con estas personas. El ser practicantes de la Universidad del Valle crea unas altas expectativas frente al equipo interdisciplinar, lo cual hace que los demás profesionales estén pendientes del desempeño del estudiante ante lo cual debe estar preparado para este tipo de situaciones que se pueden convertir en estresantes, afrontando a través de sus capacidades y aprendiendo a

desde de la experiencia de sus compañeros de trabajo. En algunas ocasiones el estudiante no está de acuerdo con muchas políticas o lineamientos de la institución, por tanto es importante empezar en este caso a trabajar sin llegar a imponer sus pensamientos sino a partir de acciones significativas que pueden cambiar la percepción de las personas frente a un tema.

En relación a este aspecto, a las practicantes las confrontaban algunos lineamientos propuestos por ICBF donde se reducía el rol profesional al diligenciamiento de formatos que en muchas ocasiones se quedaban cortos ante la complejidad de la problemática atendida, además generaba en el profesional un accionar estructurado y operativo sin la oportunidad de poder aportar nuevas metodologías e instrumentos para la intervención.

Con el equipo de trabajo se debe procurar construir relaciones empáticas, pues serán las personas con las que realizarán los procesos y acciones de intervención. Se puede decir que las estudiantes construyeron relaciones más cercanas con algunos profesionales, sobre todo porque se trabajaba de forma directa con ellos y por tanto se tenía mayor interacción profesional.

En el Instituto Tobías Emanuel el equipo interdisciplinar de la modalidad de Externado tuvo la posibilidad de conocer la propuesta de intervención realizada por las practicantes de Trabajo Social, lo cual ayudo para que los profesionales comprendieran el rol que iban a desarrollar las estudiantes durante su tiempo de permanencia. A partir de las diferentes actividades y salidas que realizaron las practicantes con la población, el equipo reconoció las diferentes funciones otorgadas, la importancia de vincular agentes externos y el desempeño que se obtuvo de estas acciones.

“Es una relación de apoyo, ellas han sido como un puente para seguir favoreciendo el área de participación porque dentro de las habilidades sociales que están trabajando se han enmarcado algunas salidas que ellas mismas han elegido y que han eh organizado y en la rutina diaria han diga... paulatinamente se han ido acoplado para ser un apoyo dentro de lo que nosotros ya tenemos establecido aportando, claro está, desde el proyecto que han desarrollado para su práctica entonces han sido como un apoyo para favorecer esos elementos que por lo administrativo eh nosotros no habíamos podido atender en algún momento como tal”. (Entrevista Terapeuta Ocupacional Karen Johanna Caicedo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

“Es una relación de respeto, pensaría yo, es un equipo y ellas se han sabido, ustedes se han sabido incluir dentro de la, dentro de la modalidad pensaría que hacen ya parte como de la familia diez, van para diez meses... si total respeto y nosotros también total respeto por lo que ustedes hacen, por él, el nivel profesional con el que han intervenido acá y lo que han propuesto”. (Entrevista al Psicólogo Jorge Andrés Moncayo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Es importante que antes de vincular estudiantes para realizar su proceso académico los centros de práctica trabajen con todos los funcionarios de la institución el papel de los practicantes en una organización, con la intención de que los estudiantes tengan un posicionamiento y se valoren como un capital humano positivo. Cuando se observa al practicante como un agente externo que no aporta significativamente a la institución, esto influye en el papel que quiere desarrollar en la organización y así se construirá la interacción con esa persona.

La relación que existió entre las practicantes, los demás profesionales de los otros programas ofertados y funcionarios del instituto, se caracterizó porque en algunas ocasiones existió desconocimiento sobre el papel que las estudiantes tenían en la organización, lo cual dificultaba cuando se quería gestionar un espacio o materiales para las actividades.

Se observa que por ser el Instituto Tobías Emanuel una organización con un posicionamiento en la ciudad de Cali frente a la problemática de la discapacidad cognitiva han logrado convertirse en diferentes centros de práctica para las instituciones académicas, por lo cual se cuenta con la presencia de estudiantes de diferentes áreas como salud, humanidades y pedagogía apoyando los procesos contruidos en el instituto. Esta situación es importante tenerla presente, pues es fundamental que la organización empiece a considerar a los practicantes como personas externas que se involucran considerablemente para trabajar con la población, aportando nuevos procesos o consolidando los ya existentes.

5.4 LAZOS CONSTRUIDOS CON LA POBLACIÓN ATENDIDA



En el presente subcapítulo se retoman las relaciones establecidas con la población atendida en la modalidad externado por lo cual se retoman aspectos como la intervención del Trabajo Social con grupos, las particularidades de la población, la percepción de la población hacia las practicantes y las experiencias significativas reconocidas.

La intervención del Trabajo Social con grupos

La conformación de un grupo se da a partir de compartir un mismo objetivo, unas características e intereses similares. La intervención con grupos que se propone desde la profesión de Trabajo Social se ha transformado a lo largo del tiempo, pues los enfoques, modelos, métodos y técnicas con los que se trabaja se reestructuran constantemente según el momento histórico y social en el que se encuentre la población con la que se trabaja.

El realizar este acercamiento posibilitó analizar como la realidad desborda la teoría, la cual no se puede considerar como una receta única utilizada para todos los procesos, sino que será a partir de las particularidades de la población que se construya y aplique esa estrategia metodológica.

El trabajo continuo que se desarrolla con población se convierte en experiencias y espacios de aprendizaje y de desarrollo de habilidades que desde la academia no se obtienen de la misma forma tan directa y profunda. En el proceso de trabajo con grupos, los profesionales se enfrentan a diferentes retos, pues es importante comprender que las realidades en las que se trabajan son dinámicas y cambiantes, por tanto la intervención será única e irrepetible para cada grupo.

El proceso de intervención de los talleres formativos se desarrolló con los tres grupos seleccionados, es decir, 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1. Cada practicante se encargaba de la ejecución de los talleres que se propusieron según cada temática; es importante tener presente que en algunos talleres donde se requería apoyo se desarrollaban en conjunto las practicantes de Trabajo Social, como por ejemplo las salidas ya que estaban propuestas para los tres grupos y se requería de mayor apoyo.

Percepción de la población hacia las practicantes

Los niños, niñas y jóvenes de la modalidad de Externado a través del tiempo fueron construyendo diferentes percepciones sobre la estada de las practicantes de Trabajo Social en el instituto. Algunos veían a las estudiantes como una compañía para conversar en sus ratos libres o personas que se les podía confiar situaciones que les preocupaban y que sabían que por contarlas no se les iba a juzgar. Otros de estas personas las veían como guías para sus vidas, por tanto se preocupaban por aprender y pedir consejos constantemente sobre situaciones de la vida cotidiana.

“La población con la que nosotros trabajamos ellos son muy afectivos entonces hum, si uno les da la apertura pues ellos van a tener un acercamiento, en lo que he podido observar en las interacciones que las practicantes han tenido con los chicos y con las chicas eh, hay relaciones de cordialidad, en algunas hay más afectos que en otros, hay unas afinidades que ellos crean también porque han encontrado en ellas como ese espacio de escucha entonces hay unos chicos que las buscan más que otros, entonces hay como unos inicios de vínculos de amistad y en otros casos si es más como de son guías para ellos sobre todo en los que tienen digamos como algunos comportamientos inadecuados en la institución pero si se han creado afectos entre ambas partes y las han empezado a reconocer dentro de los grupos en los que trabajan como tal”. (Entrevista Terapeuta Ocupacional Karen Johanna Caicedo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Se pudo identificar a través de las historias familiares e intervenciones realizadas, que existían diversos casos en donde estos niños, niñas y jóvenes tienen grandes vacíos emocionales y no tienen establecido unas figuras de autoridad o de ejemplo en sus vidas, por tanto los tutores, las personas del equipo interdisciplinar y las mismas practicantes de Trabajo Social se convierten en esas personas que están pendientes de su desarrollo personal y proceso de socialización.

“Si, como ya te dije ahora 100%, 100% incluyentes, empáticas... han ido más allá del, del simple vínculo profesional, o sea en el buen sentido de la palabra no, no, no, eh... si, me parece que él, la acogida entre, una relación ha sido muy buena, incluso se han hecho lazos muy fuertes entre los, entre los beneficiarios y ustedes las trabajadoras sociales, que ayuda mucho ¿no?, ah, a las intervenciones, pensaría yo”. (Entrevista al Psicólogo Jorge Andrés Moncayo de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Por otra parte, cabe resaltar que la población con la cual se trabajó, a partir de cada encuentro con las practicantes fue configurando una percepción que se dio en dos sentidos puesto que en algunos casos eran vistas como las practicantes de Trabajo Social, pero en otros como profesoras, incluso en muchas ocasiones este era el término con el cual las nombraban.

“Porque son unas profesoras y unas practicantes, medio practicantes y medio profesoras... Porque por veces son nos enseñan como unas profesoras después son practicantes”.

“Que uno enseña y otra... que una enseña y la otra hace feliz a los niños... pues mete felicidad a los niños pues y así.” (Entrevista a Juan David Valenciano, integrante del grupo 2-3, abril, 2015).

Cuando se trabaja con grupos de niños, niñas y adolescentes se deben construir estrategias metodológicas innovadoras con las cuales se promueva la participación y comprensión de los temas. Además, es importante que los procesos en los que se desenvuelven los trabajadores sociales se incluya como aspecto trascendental el construir la intervención a través del reconocimiento de la población, sus particularidades y necesidades, pues lo que se pretende es que estos procesos se construyan para el mejoramiento o fortalecimiento de una situación y no sólo para propósitos externos o institucionales.

En el proceso fue importante tener en cuenta las particularidades de la población de los grupos 2-2, 2-3 y Habilidades para la vida 1, pues eran grupos conformados con personas de diferentes edades, diversos tipos de condición diagnóstica y situaciones personales, lo cual hacía que fuera necesario una interacción e intervención personalizada para cada grupo. Este aspecto hizo que a pesar de plantear los mismos talleres para los tres grupos, cada practicante debía generar las estrategias y metodologías para el trabajo de grupo de tal modo que se respondiera a las particularidades de estos y así poder cumplir los objetivos de cada encuentro. En el caso de los niños y niñas se trabajó en gran medida la regulación del comportamiento y el reconocimiento de las figuras de autoridad, mientras que en el caso de los jóvenes estaba enfocada la intervención en promover el desarrollo de habilidades para la vida y la construcción de su proyecto de vida. En general a todos y todas se les fomentó sus capacidades artísticas, sociales y de comunicación a través de las diferentes actividades que se propusieron.

La metodología de los talleres se trabajó para que fuera interactiva, participativa y no sólo para transmitir una información de un tema; en el caso del mapeo la información recopilada en las carpetas y en la presentación a las familias se explicó con lenguaje de la vida cotidiana sin ser técnicos y se pensó según las necesidades de la comunidad. La estrategia del Espacio

de Escucha y de las orientaciones familiares se plantearon a partir de indagar sobre las historias de vida de cada participante, para posteriormente comprender el significado de sus acciones o la problemática a tratar, y así los actos posteriores o compromisos de los encuentros que se establecieran fueran a partir desde la perspectiva de la persona y no sólo desde la mirada profesional.

“Muy bien, porque uno los sentía sabroso, uno no se sentía regañado de nadie, uno no se sentía regañado de los profesores como a toda hora regaño” (Entrevista a Julián Andrés Gómez integrante del grupo 2-3, abril, 2015).

“Bien, bien si señora, doctora, ustedes nos hicieron sentir muy bien, nos enseñaron lo de la cultura, lo del cuerpo humano, nos enseñaron la ciudad San Antonio, La Emita, el Parque de las Bandera, el Centro Cultural, todo” (Entrevista a Julián Andrés Gómez integrante del grupo 2-3, abril, 2015).

Existieron conexiones que se construyeron entre las practicantes y algunos niños, niñas y jóvenes de la institución, pues cotidianamente se interactuaba con estas personas y se logró confianza para que expresaran a las practicantes aspectos de sus vidas. El compartir el desarrollo de los talleres y el Espacio de Escucha, generó mayores niveles de confianza y conocimiento de cada uno de los integrantes del grupo.

Con el paso del tiempo y entre más talleres realizados los encuentros con la población no solo se daban en estos espacios sino que también desde situaciones informales como los descansos, donde algunos demostraron un nivel de confianza para acercarse a las practicantes y comentar situaciones de su vida a nivel familiar o institucional.

“Muy positiva también, eh... a los chicos para el caso de los beneficiarios del externado les gustan que haya gente nueva en el equipo y siempre son muy receptivos a la presencia de una persona externa al programa ah... porque siempre ven cosas nuevas con esa persona nueva ¿sí? no es lo mismo que durante tres, cuatro años, o todo un año estén viendo a un mismo profesional a que empiecen a ver caras nuevas, con temas nuevos, metodologías nuevas, para ellos siempre será satisfactorio, eh... para estos chicos por su condición el tener la posibilidad de relacionarse con muchas personas es encantador para ellos ¿sí? es satisfactorio, eh... el tener la posibilidad de conversar de encontrar nuevos confidentes, de encontrar con quien compartir para ellos es muy positivo, pienso que el paso siempre los practicantes refresca la dinámica del programa y los refresca a ellos también. (Entrevista a trabajadora social Paola Loaiza de la modalidad de Externado, marzo – 2015).

Experiencias significativas

Los encuentros que se tuvieron con la población como fueron los talleres, salidas y espacios de la vida cotidiana posibilitaron el compartir y generar vínculos con cada uno de los niños, niñas y jóvenes con los que se trabajó el proceso.

En especial, las salidas que se realizaron a los diferentes sitios culturales, educativos, artísticos y deportivos de la ciudad fueron muy significativos para la población, pues se identificó a lo largo del proceso que la inclusión de los niños, niñas, adolescentes y las familias a estos espacios de la vida social es muy baja pues generalmente no tienen las condiciones económicas para poder acceder fácilmente; por tanto los lugares visitados quedaron marcados en la memoria a través de recuerdos y anécdotas que expresaban constantemente en los momentos donde se interactuaba con ellos.

“Que esa es una labor muy grande que están haciendo...Porque, vienen a enseñarnos todos los días, vienen a buscarnos paseos y vienen a buscar los paseos, vienen a buscar salidas”.... (Entrevista a Julián Andrés Gómez integrante del grupo 2-3, abril, 2015).

En este caso, las salidas que se programaron tenían el propósito de fomentar la inclusión y participación ciudadana, pues a partir de asistir a estos espacios se trabajó el reconocimiento de la población en sitios externos a la institución y habilidades sociales o de comunicación que son fundamentales para vivir en comunidad.

Otras experiencias significativas que se construyeron a lo largo del proceso se propiciaron a partir de la metodología de trabajo que se tuvo para algunos talleres, como fueron los diferentes encuentros en los cines foros o el video que se elaboró con la población sobre “la Percepción Ciudadana”, el cual participaron en su elaboración. Este último video fue una experiencia de aprendizaje, pues le tocaba a cada uno dar su opinión sobre diferentes temas y a desenvolverse individualmente en frente de una cámara. Este espacio sirvió para reconocer a la población como sujetos de derechos y de ciudadanía, los cuales construyen subjetividades y percepciones sobre los temas de la vida cotidiana.

“Si señora, que se sigan desarrollando porque ustedes son muy buenas, ustedes se lo merecen, ustedes se merecen que estén aquí, se tienen el “cielo ganado” (Entrevista a Julián Andrés Gómez integrante del grupo 2-3, abril, 2015).

Frente a los niveles de coherencia entre las dimensiones metodológicas, a nivel contextual se ha tenido en cuenta la participación de la población en los diferentes procesos desarrollados, con el fin de tener la percepción de los sujetos en las intervenciones. Desde el ámbito ideológico, al estar los niños, niñas y adolescentes en condición de discapacidad cognitiva, se ha tenido que dejar diferentes prejuicios que se tenía sobre la población, lo cual permitió reflexionar constantemente sobre las diferentes capacidades, enseñanzas que le dejan estos individuos y el rol que pueden cumplir los profesionales que hacen parte de estos espacios.

Desde la experiencia vivida se logró identificar que es necesario orientar el quehacer del Trabajo Social empezando desde los campos de practica hacia la dinamización de procesos sociales que permitan desarrollar, enriquecer y mejorar el desarrollo individual, social y grupal, sin desconocer el contexto micro, meso y macro en el que se actúa. Se debe dejar de lado el actuar del profesional como algo prescrito y ordenado, el cual no reduzca la praxis solo en la práctica cotidiana e inmediata y el saber de los profesionales a un conocimiento operativo y así integrar el aspecto ético-político, el cual es una factor que hace parte de la vida cotidiana y que es necesario incluir en el ejercicio profesional de un trabajador social con el fin de que las acciones estén encaminadas hacia el bienestar social de la población.

A nivel personal, fue un reto el trabajo realizado en la práctica académica puesto que los conocimientos en el área eran muy reducidos ya que en la formación desde la academia solo se tuvo un acercamiento desde el curso electivo de Rehabilitación y Trabajo Social que brindó aportes teóricos y metodológicos que ayudaron a tener un mejor manejo de la discapacidad y su campo de acción en el lugar de práctica. También cabe resaltar que a partir de las experiencias vividas y el manejo conceptual del campo se lograron adquirir mayores herramientas que posibilitaron un mejor desempeño.

La Práctica Académica permitió desarrollar las habilidades obtenidas en la academia y fortalecer algunos aspectos que no se habían adquirido por falta de experiencia. En la modalidad Externado, el poder estar en contacto de forma directa con la población fue un aspecto positivo pues dio la posibilidad de trabajar esta “problemática” de intervención a partir de reconocer a los niños, niñas y jóvenes, no sólo desde la mirada de beneficiarios de

un servicio, sino como sujetos sociales con los cuales se pueden hacer procesos participativos y reflexivos.

Estos aprendizajes parten de que no solo se brindó nuevos conocimientos a la población, sino que como practicantes que interactuaron en el día a día con los niños, niñas y adolescentes, permitió adquirir nuevas enseñanzas desde cada uno de ellos, puesto que si era el practicante quien dirigía cada actividad, la población desde sus vivencias e historias de vida brindaron a las practicantes enseñanzas aún más valiosas.

6. EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA



En este capítulo se incluye de manera reflexiva y las situaciones significativas a lo largo del proceso, donde se interpretan los alcances logrados, aprendizajes y obstáculos que se dieron en las diferentes líneas de intervención planteadas en la práctica y la importancia de la sistematización realizada.

Cabe resaltar que las personas en condición de discapacidad a través de la historia han estado relegadas y marginadas de todos sus derechos, han sido invisibles y por ello no son tenidas en cuenta en muchos de los programas sociales que se han implementado. Por tanto la intervención desde el Trabajo Social busca superar las barreras y contribuir para que esta población sea visible y se reconozca como sujetos de derechos.

Teniendo en cuenta que la profesión no es estática sino que por el contrario su quehacer se dinamiza acorde al contexto histórico y a las necesidades de la población que se está atendiendo, se encuentra que juegan un papel relevante muchos factores tales como las políticas institucionales, estabilidad de la institución, el marco normativo y legal del momento (leyes de la discapacidad, ley 100, leyes de la niñez, infancia y adolescencia etc.), los cuales influyen en la intervención que se realiza, lo que en muchos casos puede limitar o favorecer las acciones que emprende el profesional.

La intervención social que realizan las instituciones en el campo de la discapacidad se consolidan a partir de los significados y percepciones que se construya del concepto, pues se puede generar el caso de considerar la población como personas beneficiarias, que necesitan ayuda/rehabilitación de su condición diagnóstica y así mismo construirán el sentido de la intervención desde estos elementos. Por tanto, como trabajadores sociales es fundamental desligarse de este concepto que va ligado al modelo de salud solamente, e incluir los aspectos contextuales, sociales e históricos de la población para trabajar de forma integral diferentes aspectos y no solamente centrarse en su condición diagnóstica.

Desde el campo de práctica fue visible como la discapacidad se configura en la relación sujeto-contexto y esto es lo que permite que puedan desarrollar o no sus capacidades. El instituto busca promover la inclusión social de esta población, al mismo tiempo que pretende incorporar siempre a las familias como parte de su corresponsabilidad en el proceso. Ambas tareas se tornan complejas frente a una población con particularidades y necesidades

específicas que en muchas ocasiones desbordan el alcance del programa que les atiende. Frente a esto se hace necesario determinar el panorama de las familias para ubicarlos en un contexto social que permita entender ciertas prácticas y concepciones que se crean desde cada hogar que tiene una persona en condición de discapacidad.

Por todo lo dicho anteriormente, se encontró que la problemática abordada desde la práctica académica estuvo enfocada en seguir contribuyendo la misión del instituto, la cual se centra en que los niños, niñas y adolescentes tengan la posibilidad de desarrollarse plenamente a través de una atención integral, la cual tanto para la institución como para las practicantes se buscó ser intervenida, no solamente desde una mirada médica y biológica, sino a partir de mirar al sujeto socio histórico desde un enfoque social y de derechos. Por tanto, la parte epistemológica fue de gran importancia, pues brindaba el camino con el que se realizaría el proceso, dando el sentido que se le daría a cada actividad y la percepción que se le otorgó a la población. Se trabajó a partir del Interaccionismo simbólico porque se consideró fundamental de que se tuviera en cuenta los significados que generaban la interacción y cada uno de los objetivos construidos en el proceso, pues esto generaba estar en constante reflexión sobre el rol que estaban asumiendo las practicantes de Trabajo Social en este campo de práctica y así reevaluar su accionar cuando era necesario.

Es por ello que las estudiantes de Práctica Académica realizaron su intervención buscando comprender y reflexionar sobre la problemática de la discapacidad como un fenómeno social de gran complejidad y como dicha comprensión permite construir un fortalecimiento de las redes de apoyo institucional y familiar que incidan en aspectos puntuales que generan una posición de desventaja social en los beneficiarios de la modalidad de externado.

Línea de intervención: PROCESOS FORMATIVOS

Talleres formativos:

Los talleres formativos fueron un elemento importante en la propuesta desarrollada, pues fue el espacio propicio en donde se interactuó directamente con la población y se reconoció diferentes problemáticas o temas a reforzar, los cuales se desarrollaron en las diferentes temáticas planteadas.

El Trabajar con población de niños, niñas y adolescentes fue un reto profesional de gran magnitud, pues aunque como practicantes de Trabajo Social no se tenían conocimientos profundos de pedagogía, los talleres se convirtieron en desafíos que se superaron a partir de generar un ambiente tranquilo y empático con la población, lo cual favorecía las actividades.

Metodología:

La estrategia metodológica artística que se utilizó, fue fundamental para la receptividad que se quería obtener de los talleres, pues a partir de cada una de las actividades los niños, niñas y jóvenes lograron sacar sus capacidades y habilidades artísticas, desenvolviéndose a través de la creatividad.

Obstáculos:

Respecto a los obstáculos que se presentaron en los talleres se puede hablar sobre el comportamiento de algunos niños, niñas y adolescentes, pues se distraían fácilmente o formaban conflictos entre los compañeros, lo cual generaba dispersión frente al tema que se estaba abordando. Por tanto, a través del Espacio de Escucha se trabajó los casos recurrentes que se identificaron y se realizaron intervenciones sobre las situaciones que se debían trabajar.

Otra situación que se tuvo como dificultad fue la obtención de materiales para los talleres, pues teniendo en cuenta la dinámica de la institución no se adquirirían fácilmente ya que los pedidos llegaban retrasados o simplemente no se lograban. Por tanto, algunas de las actividades que se planificaron desde el inicio se tuvieron que modificar a lo largo del proceso, adaptar a los materiales que ya se tenían o las practicantes conseguirlos personalmente. Aunque esta situación podía influenciar los resultados que se quería alcanzar en el proceso, sirvió también para que las practicantes fueran recursivas y a través de la creatividad generaran nuevas metodologías de trabajo o actividades con materiales reciclados. Es importante tener en cuenta que estos obstáculos se podrán presentar en el ejercicio profesional de cada trabajador social, por lo cual se debe estar preparado para poder superar a través de alternativas que se deben construir inmediatamente.

Como resultados obtenidos se puede concluir que los talleres ayudaron a que las practicantes de Trabajo Social lograran mayores niveles de comunicación y desenvolvimiento para el trabajo con grupos, pues el estar a cargo cada una de un salón generaba responsabilidad sobre el sentido que se quería lograr con la intervención de los talleres; además académicamente el tipo de metodología relacionado con lo artístico hacía que se pensara cada actividad rigurosamente según lo planeado y a partir de un nivel alto de creatividad.

Tiempo de los talleres:

La planeación en el primer semestre de las temáticas de los talleres fue de enero a mayo, pero desde que se comenzó la práctica se tuvo la posibilidad de trabajar con los grupos en actividades de apoyo, en donde se realizaron diferentes actividades y salidas. Este primer espacio sirvió para generar relaciones de confianza, lo cual fue positivo para el comienzo de los talleres formales pues ya se tenía un vínculo con la población.

La institución maneja de tiempo dos bloques, en donde el primero es de 8:00 a.m. a 10:00 a.m., sigue el descanso y posteriormente el segundo espacio que es de 10:30 a 12:00 p.m. Para la planeación de cada taller según la actividad se tenía en cuenta el desarrollarlos en el espacio que más convenía, ya que algunas dinámicas por su dimensión y dificultad duraban más que otras. El tiempo para los talleres también se tuvo en cuenta a partir de la condición diagnóstica de la población, ya que se identificó que en algunos talleres algunos grupos debían tener mayor tiempo o en otros por el contrario lo realizaban de forma más rápida.

Aunque en la mayoría de talleres el tiempo estipulado fue el suficiente, en otras actividades se pudo identificar que no se logró el resultado esperado porque hizo falta tiempo, lo cual deja una enseñanza para las practicantes de Trabajo Social de tener mayor precaución a la hora de planificar cada proceso.

Espacio de escucha

El Espacio de Escucha fue una estrategia de intervención que generó resultados positivos y que la institución quiere seguir teniendo en la institución.

Para que la población desde el inicio comprendiera en mayor medida el sentido del Espacio de Escucha, se realizaron diferentes talleres sobre los temas a tratar con esta estrategia antes de comenzar la propuesta de intervención en el mes de enero, es decir que en el primer semestre. Se trabajó el Pacto de Convivencia de la institución, el tema del bullying, la resolución de conflictos entre los compañeros. Estas actividades contribuyeron a que se entendiera el sentido del espacio cuando se empezó a ejecutar.

Las practicantes con este espacio decidieron promover no sólo la convivencia pacífica de la población a través de la resolución de conflictos o expresión de sentimientos, sino también identificaron importante el trabajar el reconocimiento de la población como sujetos de derecho y de ciudadanía, lo cual se empieza a partir de escuchar al otro y darle la oportunidad de la toma de decisiones respecto a su vida.

Metodología:

El Espacio de Escucha se llevaba a cabo los días martes y se realizaba a las personas que habían tenido conflictos con los compañeros a lo largo de la jornada o en la semana, también en algunos casos porque los niños, niñas y adolescentes se acercaban a las practicantes y les solicitaba una orientación o espacio para dialogar de algún tema.

A partir de las actas que se construían de los encuentros con la población, se determinaban unos compromisos que se les hacía seguimiento y que se planteaban con el fin de que los niños, niñas y adolescentes tuvieran en cuenta la causa – efecto de sus acciones y la responsabilidad que se debe tener cuando se realiza una toma de decisión.

Existieron casos de niños, niñas y adolescentes que fueron recurrentes en el Espacio de Escucha generalmente porque tenían conflictos con los compañeros de forma repetitiva, los cuales se trabajaban por medio del programa de Pacto de Convivencia que se tiene en la institución y en algunos casos los resultados fueron positivos pues no se volvieron a

presentar estas situaciones, cuando no querían ceder o habían realizado acciones graves se le remitían a la coordinadora del programa para que determinara que realizar.

Los casos de Espacio de Escucha que se trabajaban la expresión de sentimientos o problemas personales / familiares, ayudaron a conocer en mayor profundidad y entender la situación de algunos casos en específicos. Como practicantes de Trabajo Social se debía estar pendiente constantemente de lo que relataban los niños, niñas y adolescentes, ya que esto podía generar temas de intervención o reconocer problemáticas de las cuales no se tenían conocimiento.

La percepción que tenían los niños, niñas y jóvenes de las practicantes de Trabajo Social es que eran unas personas que estaban acompañándolos en la vida cotidiana y no sólo como una figura de autoridad, lo cual favorecía la interacción que se quería lograr con la población pues a través del contrato de confidencialidad con la población se generaba confianza para que hablaran abiertamente de diferentes temas, sin la preocupación de que iban a hacer juzgados o les iba a traer implicaciones el comentar algunas situaciones.

Tiempo del Espacio de escucha:

El tiempo que se había planeado para este espacio eran los martes a las 10 a.m., pero a lo largo del proceso este horario fue cambiando según la dinámica de la institución o algunas situaciones que se presentaban en el diario vivir y que se debían abordar.

El espacio para cada intervención era relativo, pues era según cada caso; en algunos momentos que se debía hacer seguimiento se repetían las intervenciones las cuales duraban en promedio entre 15 a 30 minutos.

Obstáculos:

Una dificultad que se tenía frente al Espacio de Escucha es que en los momentos a donde se quería desarrollar esta actividad la población estaban en horario con sus tutores, por tanto a veces existía inconveniente para realizar el espacio. En el horario de descanso no era pertinente pues era el momento en donde ellos interactuaban con sus compañeros y recibían el refrigerio, por lo cual a veces estos encuentros no duraban mayor tiempo para que no se

presentaran problemas con los tutores o el niños, niñas y adolescentes fuera a quedar atrasado en la actividad que estaban elaborando.

GRUPO 2-2



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Junio de 2015.

GRUPO 2-3



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Junio de 2015.

GRUPO HABILIDADES PARA LA VIDA 1



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Junio de 2015.

Línea de intervención: ORIENTACIÓN FAMILIAR

Caracterización Socio familiar

El desarrollar este trabajo fue de gran importancia para la Modalidad de Externado, ya que es fundamental que se tenga una caracterización y conocimiento frente a la población con la que se está trabajando, con el fin de identificar las particularidades sociales, económicas,

políticas, religiosas y culturales, los cuales son elementos que influenciarán la intervención que planteará el equipo interdisciplinar.

Metodología:

Para realizar la Caracterización Socio Familiar se había planificado unos encuentros con las familias para el mes de octubre, las cuales se realizarían por salón. Se construyó un esquema de entrevista en donde se preguntaban diferentes temas por ítems.

Tiempo de la Caracterización:

Aunque se había establecido realizar los encuentros en el mes de octubre, se debió postergar el análisis y realizar en el mes de noviembre otros encuentros con las familias. Se realizaron en horarios de la tarde 2:00 p.m. pues teniendo en cuenta la experiencia de pasadas reuniones es el momento en donde los trabajos dan mayores permisos.

Obstáculos:

Respecto al esquema de entrevista que se construyó, se identificó posteriormente cuando la población realizaba el formato que algunas preguntas se plantearon de forma técnica, por tanto a veces dificultaba la comprensión de la población. Como los encuentros con las familias no eran masivos, lo que se sugirió fue trabajar con cada una de los acudientes de forma personalizada el formato, con el fin de explicar las preguntas que no entendían.

Una situación que dificultó la finalización del proceso cómo se había planeado fue la participación, ya que como se identificó desde la exploración diagnóstica existe una baja vinculación de las familias a los procesos de sus hijos(as). Esta situación se vio reflejada en los primeros encuentros que se habían establecido para cada grupo, por lo cual se tuvo que realizar otros espacios para que los que no habían participado asistieran. Los que finalmente nunca llegaron a estos diferentes encuentros, se les tuvo que realizar llamado telefónico y concretar citas personalizadas según el horario que tenían disponible; algunas de estas citas se lograron satisfactoriamente, otras no cumplieron con el acuerdo establecido.

Cuando ya se tenían 75 de las 95 familias en el mes de noviembre, se dio por finalizado los encuentros pues la demanda institucional y de la supervisión de Práctica Académica requería que la Caracterización se elaborara en el primer semestre, es decir que se tenía plazo hasta el

mes de diciembre. Esto genera que se tuviera que trabajar a presión pues se debían brindar resultados que demandaban.

Estas limitaciones que se tuvieron en el proceso complejizaban el sentido que se le quería dar a la Caracterización, pues el objetivo era tener la mayor participación pues se esperaba tener conclusiones y resultados de toda la población y no sólo de un grupo. Aunque se obtuvo más de la mitad de asistencia de la población, genero preocupación sobre las familias que no asistieron pues generalmente son las que no participan de este tipo de actividades. Como practicantes y futuras trabajadoras sociales se pudo aprender que las familias son un papel fundamental en el proceso, pues son el eje de apoyo para los niños, niñas y adolescentes, por tanto el no vincularse al trabajo que hace el equipo interdisciplinar hace que no se generen mayores resultados frente a lo que se espera obtener con la persona.

REUNIONES CON LAS FAMILIAS PARA LA REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA SOCIO FAMILIAR



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Octubre de 2014.

Orientación familiar

La orientación familiar que se realizó durante los diferentes meses del proceso de intervención estuvo enfocada en los casos de preparación para el egreso o algunas intervenciones específicas de algunas familias.

Metodología:

A través de plantearse uno o dos objetivos para la intervención, se establecían encuentros con las personas de la familia a las que iba dirigida. Se realizaba un primer espacio para indagar sobre la problemática o tema a tratar y otras posteriores reuniones para hablar sobre aspectos a seguir, recomendaciones o compromisos que se construían con el acudiente. Las practicantes realizaban después de un tiempo una reunión de seguimiento, la cual servía para mirar que se había logrado o que se debía seguir trabajando.

Obstáculos:

No existe una verdadera vinculación de la familia a los procesos, lo cual no facilitaba la participación a los encuentros que se establecían., además que los escasos recursos económicos dificultaban que lograran la asistencia a la institución pues esto implica el traslado de transporte.

Aunque las practicantes de Trabajo Social establecían los encuentros según el día y horario que la persona tuviera disponibilidad, en todas las ocasiones no se daba cumplimiento de la asistencia y por tanto se tenía que estar programando nuevamente. En algunos casos que se debían realizar seguimientos o procesos de intervención, las practicantes no lograron ni siquiera una comunicación directa con la familia y por tanto no se pudo continuar lo que se esperaba. Estas situaciones generan en el (la) profesional frustración y tener que repensarse porque se presentaban estas situaciones.

Los lineamientos que tiene el ICBF también fueron un elemento que complejizó todo el tiempo el rol que se espera tener del Trabajo Social, ya que al tener establecido cada una de las funciones y la metodología de cómo hacer su intervención, limita en muchas ocasiones lo que se debería trabajar con la población. En algunos casos, se debían finalizar procesos los cuales se sentían que era necesario continuarlos, pero que teniendo en cuenta los

lineamientos del ICBF y la parte institucional se debían concluir hasta donde lo habían estipulado.

Línea de intervención: RELACIÓN CON EL ENTORNO

Mapeo de Redes de Apoyo Institucionales

Desde el inicio de la Práctica Académica la institución tenía como demanda el realizar un Mapeo de Redes Institucionales, pues existe un desconocimiento de las diferentes instituciones que trabajan la discapacidad cognitiva o los directorios donde se encuentra la información están desactualizados. El sentido del mapeo era tener instituciones a donde pudieran remitir esos casos de egreso, con el fin de que se siguiera continuando la inclusión social de esta población.

Con el Mapeo de Redes se pudo visitar diversas instituciones de las cuales se seleccionaron 30 para incluir en la carpeta personalizada que se les construiría a las familias y se entregarían con la información básica de la ubicación, los números de contacto y servicios que se prestaban cada una de ellas.

Metodología:

Desde el mes de enero se comenzó a investigar sobre las diferentes instituciones, fundaciones o sitios que trabajaran la discapacidad cognitiva para poder realizar la visita correspondiente. Aunque se planteó desarrollar esta actividad desde el mes de enero a marzo, la coordinadora sugirió que se ampliara el mapeo con más instituciones, por lo tanto en el mes de abril se volvió a retomar el mapeo. Las visitas se desarrollaban generalmente de forma individual cada practicante y algunas en conjunto teniendo en cuenta los contextos en donde estaban ubicadas las instituciones.

Aprendizajes

Esta actividad generó grandes aprendizajes para las practicantes, pues fortaleció capacidades de gestionar y desenvolverse con el medio externo, lo cual es fundamental en el ejercicio profesional de un trabajador social.

El estar en la realidad de diferentes instituciones de forma directa, construyó un panorama de la percepción que se tiene de la discapacidad cognitiva, en donde se identificó que no se ha visibilizado como debe ser la población pues no existe un gran numero que trabaje con esta población específicamente, además que las condiciones ambientales a donde se encuentran estas instituciones no son las más favorables, pues muchas de ellas les toca sobrevivir con lo mínimo y con grandes esfuerzos.

Se reconoció que las familias tienen desconocimiento de muchas de estas instituciones, las pocas que conocen son porque se las han referenciado conocidos o algunos profesionales, lo cual hace que cuando egresan los niños, niñas y adolescentes del Instituto Tobías Emanuel no continúan sus procesos terapéuticos y de inclusión social, pues las familias consideran que no tienen la capacidad económica o no tienen conocimiento de organizaciones que trabajen con población en condición de discapacidad cognitiva.

La presentación de las carpetas personalizadas sobre el Mapeo de Redes de Apoyo Institucionales se realizó el día 20 de mayo de 2015 a cargo de las practicantes de Trabajo Social en una reunión al cual denominaron el “Primer Encuentro de Familias realizado en el programa de Externado, del Instituto Tobías Emanuel” y que asistieron formalmente 46 familias. En este espacio se enseñó las conclusiones generadas de la Caracterización Socio familiar, se tuvo la posibilidad de llevar una invitada especializada en la parte de salud que habló sobre el tema de Promoción y Prevención (auditiva - visual) y por último se exhibió las carpetas que elaboraron las practicantes de Trabajo Social en donde se presentaban las diferentes áreas del mapeo que se habían visitado y la información correspondientes a cada una de las instituciones. Se expuso el objetivo de la carpeta el cual era brindar el conocimiento del directorio telefónico construido por las practicantes en donde hacían referencia a las 30 instituciones; las familias se observaron muy receptivas frente al tema y consideraron un aporte significativo para el proceso que estaban llevando a cabo, pues siempre comentaban que no sabían que debían hacer cuando sus hijos e hijas egresaran del Instituto Tobías Emanuel.

Obstáculos:

El mayor obstáculo que se tuvo en la experiencia a las visitas institucionales es que son muy reservados frente la información, por tanto las practicantes al ser un agente externo eran consideradas poco confiables. En cada encuentro, se le explicaba a la persona encargada o que atendía el propósito de la visita, algunos comprendían en mayor medida la situación, mientras que otras personas no colaboraban y se cerraban a exponer lo mínimo de su institución o requerían instancias formales como eran carta suministrada por el Instituto Tobías Emanuel.

REALIZACIÓN DE LAS CARPETAS PERSONALIZADAS



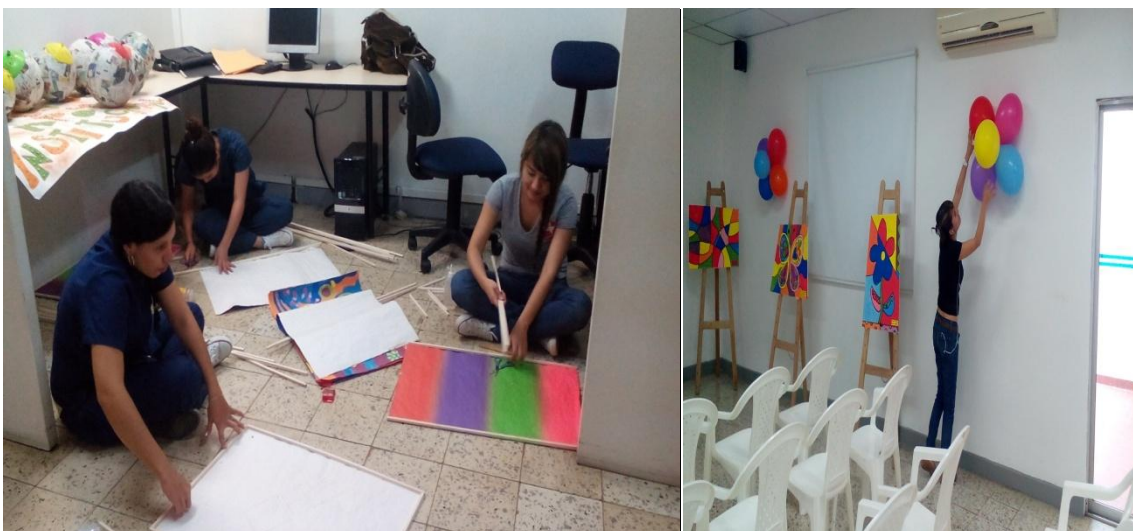
Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

CARPETAS PERSONALIZADAS (DIRECTORIO INSTITUCIONES)



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

ORGANIZACIÓN DE LA LOGÍSTICA DEL EVENTO



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

FAMILIAS PARTICIPANTES AL EVENTO



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

CHARLA SOBRE PROMOCIÓN Y PREVENCIÓN A CARGO DE INVITADA



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

PRESENTACIÓN MAPEO DE REDES INSTITUCIONALES Y CONCLUSIONES GENERADAS DE LA CARACTERIZACIÓN SOCIOFAMILIAR



Fuente: Documental fotográfico de las Practicantes de Trabajo Social, Mayo de 2015.

Aspectos importantes en la sistematización realizada

Finalmente se reconoce que se tuvieron algunos inconvenientes en el proceso de la obtención de información, puesto que al ser niños, niñas y adolescentes en condición de discapacidad cognitiva sus procesos de razonamiento no permitieron llevar a cabo de manera satisfactoria los grupos focales, por ello se recurrió a las entrevistas individuales las cuales presentaron mejores resultados. Este aspecto demuestra que a pesar de definir unos pasos iniciales, en el transcurso del proceso se presentan situaciones a las cuales se debe buscar respuestas que faciliten realizar lo planteado de la mejor forma. De estas situaciones se puede concluir, que aunque existía un trabajo de ruta organizado y una metodología basada en varios momentos se debe tener la capacidad de solución y la flexibilidad ante las eventualidades puesto que esto reconoce que la sistematización no es un proceso lineal.

La sistematización permitió reconstruir la memoria de la experiencia e interpretar los aspectos propuestos en cada uno de los ejes que generó una actitud de confianza y dio elementos para realizar una exploración en y para la acción. También aportó elementos para interpretar la información y construir reflexivamente planteamientos propios del rol desempeñado desde el proceso de práctica. Esta experiencia como espacio de acercamiento y diálogo intersubjetivo permitió el encuentro con las personas de la misma experiencia en la cotidianidad reconociendo errores y aciertos.

En este espacio fue posible la descripción, análisis y contrastación de la propia experiencia, donde se logró cuestionar, complementar, tener conciencia de los aprendizajes ganados y retroalimentar el propio proceso, y algo significativo que fue reconocer la importancia de incorporar la sistematización a los proyectos y futuros procesos.

En este caso se asume la sistematización como una recuperación de la experiencia no solo con el fin de recopilar una información sobre una práctica sino de reconocimiento del rol profesional con el fin de poder generar mejoras en sus acciones desde un proceso reflexivo.

Esta experiencia ayudó a generar una comprensión más clara de lo que se hace y como se hace, no solo al interior sino para mostrarlo a agentes institucionales con la posibilidad de comunicar para enriquecer a otros.

En el caso de no haber sistematizado la experiencia presentada se pueden mencionar varias “perdidas”. A nivel interno no existiría una interpretación crítica del proceso vivido. No sería posible llevar a la reflexión el trabajo realizado, por tanto, esto impide mejorar lo que se hace ya que no habría una retroalimentación permanente del proceso con el fin de continuar el accionar desde nuevos y mejores elementos que afiancen el proceso, su desarrollo y crecimiento.

Este trabajo nos brindó la posibilidad de reconocer los distintos contextos donde se ejerce la profesión, permitiendo así, conocer otra visión de los campos de acción de un trabajador social. A través de este acercamiento se pudo conocer las dinámicas internas de las diversas instituciones que trabajan en el área de la discapacidad.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



El papel del Trabajo Social se torna crucial alrededor de la promoción de procesos alternativos que faciliten la participación dentro de un país que limita y no proporciona las condiciones necesarias para su pleno crecimiento, fortalecimiento y desarrollo, es por eso que el ejercicio del trabajador social debe estar cargado de criticidad, ya que no solo se trata de impulsar los procesos, sino también se busca insertar a las personas en la realidad política, económica y social que les afecta, como sujetos políticos que cuestionan su accionar y el papel que el gobierno ha ejecutado en relación a las condiciones actuales en que se desenvuelve la población colombiana, ya que son posibles otras formas de concebir el mundo y de vivir en él, pero a través de la autoreflexión y constante evaluación de los procesos, reconociendo y fortaleciendo las potencialidades de la población para incidir y transformar una realidad social.

Como reto los profesionales de Trabajo Social, se deben enseñar las herramientas necesarias, para las personas se apropien del conocimiento, que puedan enfrentar sin el acompañamiento del profesional futuras situaciones, empoderando así a los habitantes de un lugar desde sus particularidades culturales, y generando nuevas formas de relacionarse y crear conocimiento.

En relación con las conclusiones que se generan de la Práctica Académica se pueden decir que como proceso pedagógico es fundamental, pues es en este espacio a donde el futuro profesional deberá superar diferentes desafíos ético – políticos y personales que se presentaran en la vida cotidiana de su práctica. Para un practicante el interactuar con diferentes poblaciones antes de graduarse y realizar este tipo de procesos se convierte en la posibilidad de reflexionar sobre su rol constantemente y aprender sobre los errores que a veces se comenten por la falta de experiencia.

La Práctica Académica se convierte en un espacio que va más allá de la aplicación de conceptos, teorías y demás conocimientos adquiridos a lo largo de la formación, puesto que esta supone aprendizajes continuos, retos, situaciones problemáticas, consolidación de la identidad profesional, trabajo en equipo con personas que tienen distinta formación académica, conocer personas que trabajan en la misma área, entre otros aspectos, sin desconocer que esto implica un cuerpo de conocimientos y un saber hacer práctico, por tanto

es necesaria la relación entre el conocimiento y los diversos aspectos que influyen en el contexto en el que se desarrolla para que se dé de forma adecuada.

Frente a esto cabe resaltar que si bien la intervención social es una herramienta esencial en el Trabajo Social que tiene un devenir histórico que ha configurado sus propias representaciones sociales a partir de las cuales se transforma hacia nuevos contextos, ya que a pesar de ser comúnmente utilizada, va perdiendo o redefiniendo su capacidad analítica y propositiva, el espacio de práctica permite al estudiante una reflexión permanente de las acciones que emprende, no solo él, sino también el equipo interdisciplinar de la institución, y como cada una de estas se orienta partiendo de la postura ético política y lineamientos institucionales a los que está subordinado.

Por otra parte, posibilita conocer las dinámicas institucionales no para acoplarse necesariamente a ellas de forma estricta, sino para aprender a mediar frente a los límites a los que se deberá llegar, con el fin de no trabajar exclusivamente para intereses particulares o externos, sino también desarrollar procesos integrales en los cuales se reconozca a la población, se trabaje a través de principios como la equidad y justicia social, los cuales son fundamentales en la carrera de Trabajo Social.

A lo largo del proceso, se reconoció que es fundamental en cualquier ejercicio profesional sistematizar las experiencias de las intervenciones que se realicen, pues esto es un soporte de las acciones que se elaboran y así mismo servirá como base para evaluar los resultados de los objetivos que se proponen en un inicio.

La sistematización del proceso de práctica aporta en el reconocimiento del sentido otorgado a este espacio y se convierte en un legado que servirá de insumo para futuros estudiantes y para retroalimentar los procesos institucionales donde se desarrolló.

La duración de 10 meses de la Práctica Académica genera que se puedan construir procesos a mediano plazo, a los cuales se les puede dar continuidad si la institución decide proseguirlos. El estar en un ámbito académico en donde el tiempo estipulado de trabajo es de 8 horas, el estudiante no se podrá dedicar a otro tipo de trabajo y por tanto los ingresos económicos estarán supeditados a lo que las instituciones ofrezcan. En algunos casos ofrecen un tipo de contrato de aprendizaje a donde brindan subsidios para el transporte o

alimentación o en otros salarios remunerados. Como sugerencia para la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano se cree pertinente que se realice un trabajo y seguimiento a los diferentes centros de práctica para que garanticen unas condiciones mínimas para el estudiante como es el traslado a la institución o su alimentación, pues es importante que se empiecen a reconocer estas personas como capital humano importante de la organización, el cual contribuye favorablemente con los programas y procesos que se llevan a cabo en la institución, los cuales también tienen necesidades personales.

Otra condición que deberían tener las instituciones para contar con practicantes de Trabajo Social es que garanticen un espacio adecuado de lugar de trabajo y materiales para el desarrollo de su propuesta, pues aunque se tiene presente que se debe ser recursivo, si es importante que desde un comienzo se realice un acuerdo sobre los recursos con los que se cuenta para que el estudiante construya su propuesta de intervención a partir de estas condiciones.

Por otra parte, en el ejercicio profesional se requiere de una constante interacción con un grupo de personas que también intervienen en los procesos institucionales que se agencian, por lo cual es necesario adquirir habilidades comunicativas, sociales y de trabajo en equipo, lo cual propicia un ambiente laboral sano.

Frente a los objetivos planteados en la sistematización se puede concluir que se logró realizar una labor descriptiva de las funciones que desempeñaron las practicantes y en general de la profesión de Trabajo Social en la modalidad externado del Instituto Tobías Emanuel, donde se encontraron dos aspectos fundamentales, primero que debido a las necesidades institucionales y su forma de funcionamiento al momento de iniciar la práctica se entregan unas funciones establecidas que dan continuidad a lo que la institución ya ha venido realizando en sus programas; segundo, que desde la posición de cada practicante y sin desconocer que se encuentra muchas veces limitado por las dinámicas del lugar de práctica, se lograron realizar nuevas propuestas que en algunos casos complementaron los modos de trabajo e intervención del instituto.

Conectado a esto también se alcanzó a develar algunos aspectos éticos, epistemológicos, y metodológicos que fueron implementados por las practicantes. Frente a lo ético se rescata como aquello que no se limita a cumplir un código ético establecido para cada profesión,

sino que es un elemento fundamental a la hora de realizar el ejercicio profesional, lo que genera la necesidad de tener todo el tiempo un pensamiento crítico y reflexivo que le permita replantear constantemente la acción. De igual modo se reconoce que configuración de un proceso de intervención implica dos niveles que son el paradigma y el enfoque teórico los cuales permiten dar cuenta de las problemáticas que se abordan para comprender el objeto de intervención. Es importante una relación entre teoría y práctica que permita una lectura más amplia para precisar la problemática real y poder establecer el objeto de intervención, lo cual se hace necesario para la estructuración de las propuestas de intervención en la práctica académica. Comprender el proceso y desarrollo de la práctica académica desde el rol de las practicantes permitió caracterizar los supuestos metodológicos y teóricos utilizados, además de comprender que la metodología trasciende la reflexión sobre el método y por tanto es necesario asumir nuevos principios epistemológicos, ideológicos, operativos y éticos.

En relación con el objetivo sobre los aportes brindados para el equipo interdisciplinar a partir del proceso realizado por las practicantes, se puede reconocer que las diferentes líneas de intervención propuestas brindaron elementos claves para el trabajo que realizaban las diferentes áreas interdisciplinarias en los programas de la institución.

La Caracterización Sociofamiliar sirvió para que los profesionales conocieran aspectos particulares y generalidades de la población, con el sentido de que comprendieran a la población como sujetos que tienen una historia y con características propias y no como “beneficiarios” que necesitan su ayuda. Como la rotación de los niños, niñas y adolescentes en la institución es tan cambiante, es necesario que el equipo interdisciplinar se plantee una estrategia para que se realice una actualización continua de la Caracterización Sociofamiliar, pues la realidad es dinámica y no siempre se encontrará los mismos resultados. A lo largo del proceso, la Caracterización Sociofamiliar tuvo modificaciones en la construcción del formato de entrevista, pues se tuvo que acoger en algunos aspectos que la institución necesitaba indagar como fue la base de datos de familias con algún nivel de emprendimiento en sus vidas, con el propósito de que el ITE pueda incorporar esas habilidades cuando las requiera.

El Mapeo de Redes Institucionales servirá de guía para el equipo interdisciplinar en los procesos de egreso de la población, pues el conocimiento de organizaciones que trabajen con

este tipo de condición era limitada y por tanto la asesoría en este caso no era suficiente. Este Mapeo identificó que las instituciones que se dedican al trabajo con la discapacidad cognitiva es restringida y generalmente no cuentan con condiciones óptimas de personal calificado, espacios con infraestructura adecuada y mantienen escasos recursos económicos que limita su accionar, por lo cual se puede concluir en el rastreo que el ITE se convierte en una de las instituciones más organizadas y constituidas de la ciudad de Cali.

El exponer a las familias y entregar una carpeta personalizada con la información obtenida, difunde el trabajo realizado por las practicantes, pues es una forma de brindar herramientas de conocimiento para el proceso que quieran continuar con sus hijos e hijas. Es fundamental que constantemente el equipo interdisciplinar integre nuevas instituciones, ya que se identificó que algunas organizaciones son esporádicas o que dejan de funcionar de un momento a otro. Por último, es beneficioso que se empiece a trabajar con estas instituciones, construyendo alianzas estratégicas las cuales beneficien y sean coherentes con la misión y visión de inclusión social propuesta por el ITE.

El Espacio de Escucha tenía como propósito fomentar una convivencia pacífica en los niños, niñas y adolescentes y así contribuir con el programa de Pacto de Convivencia trabajado por el equipo interdisciplinar. Fue una experiencia satisfactoria en el sentido de que la población la acogió e identificaba el sentido de la actividad, se realizaron diferentes intervenciones que fueron continuas y se reconocieron situaciones que aportaban en los procesos que venían tratando los profesionales.

Para el Espacio de Escucha se diligenciaba formatos de acta, por tanto toda la información queda registrada, lo cual beneficia al equipo pues tienen comprobante y veracidad de que se continúa fortaleciendo esta área. En relación con la implementación, fue beneficioso que lo realizaran las estudiantes, pues la población no tenía la percepción exactamente de que eran “figuras de autoridad”, sino que las reconocían como practicantes de Trabajo Social que los podían guiar y se generó la confianza para esta situación. Algunas complicaciones que existieron estuvieron relacionadas con la dinámica institucional, pues no siempre se podía realizar esta actividad como estaba establecido en horarios.

Finalmente, los talleres artísticos continuaron promoviendo habilidades y el trabajo de diferentes elementos de la intervención que realizan el equipo interdisciplinar, el realizar

registro de estos talleres es un insumo para los procesos que vienen fomentando, pues demuestra que a través de metodologías alternativas pueden construir resultados significativos. El apoyo que brindaron las estudiantes en los espacios de talleres, servía para que el equipo interdisciplinar pudiera trabajar en otras responsabilidades, lo cual se puede ver como un trabajo en equipo que tenía como propósito dar cuenta de una intervención integral. Respecto a las dificultades, algunos casos en específico de niños, niñas y adolescentes tenían problemas de comportamiento que afectaban la dinámica de una actividad dentro o por fuera de la institución, por lo cual el contar con el apoyo de los tutores fue fundamental para las practicantes pues ayudaron en casos que se necesitaban o que las salidas no tuvieran inconvenientes.

Se puede concluir que la propuesta de intervención aportó nuevos elementos para la intervención desarrollada en el programa, ya que no estuvo enfocada solamente para los niños, niñas y adolescentes/familias como lo habían consolidado las anteriores practicantes, sino que se enfocó también en reconocer aspectos del contexto global e institucional de la población y que llevan a reflexionar sobre el papel que tiene la discapacidad cognitiva en Cali a partir de la identificación de las diferentes organizaciones que trabajan esta condición, en donde se encontró que es limitada y poco accesible por costos económicos para toda la población, por tanto se resalta el trabajo de inclusión social que está haciendo el ITE.

Esta situación despliega una responsabilidad que debe seguir asumiendo la institución, a partir de que el equipo interdisciplinar brinde una atención integral, en donde los y las practicantes de las distintas áreas profesionales llegan a consolidarse como un capital humano importante y que aportan constantemente en los objetivos generales que tienen como organización.

Por último, en el objetivo específico sobre las relaciones que establecieron las practicantes con la población, se puede decir que fue el aspecto más relevante para las estudiantes, pues el trabajar con estos niños, niñas y adolescentes generó grandes aprendizajes, en el sentido de percibirlos como sujetos con capacidades, sentimientos y con formas de ver la vida de diferentes formas; sin limitarlos a su condición diagnóstica.

La percepción de la población frente a las estudiantes fue que eran las practicantes de Trabajo Social, las cuales no las veían como unas figuras de autoridad específicamente, pero

si las reconocían como profesoras; por tanto, las relaciones establecidas no se caracterizaban por ser jerárquicas en sí, sino por la confianza / empatía que se construyó y no a través del miedo.

Esta situación fue favorable para el proceso, ya que las relaciones construidas fomentaron motivación para la realización de los talleres o intervenciones que se propusieron. En algunos casos en específico, por la apariencia física de las practicantes la percepción que tenían era de considerarse en igualdad de condiciones, lo cual trajo consigo dificultades en la interacción o trabajos que se planteaban, por tanto se pedía el apoyo de la coordinadora de programa, para que se recordara la figura de las practicantes en la institución.

BIBLIOGRAFÍA

Acero, Shirley (2010). *Afianzamiento de vínculos afectivos en familias con hijos en condición de discapacidad cognitiva, “Síndrome de Down”, inscritos al programa Hogar Gestor del Centro Zonal I.C.B.F. Rafael Uribe Uribe, segundo semestre de 2010*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Ander-Egg, Ezequiel. (1987) *Qué es el Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.

Anguiano, Ana. (2006). *Reflexiones sobre Trabajo Social*. México D.F.: Editorial AMATEditores.

Aranda, Rosalía (2002). *Educación especial: áreas curriculares para alumnos con necesidades educativas especiales*. Barcelona: Pearson Educación.

Barranco, Carmen. (2004). *La intervención en Trabajo Social desde la calidad integrada*. En http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5592/1/ALT_12_05.pdf. Consultado el día 23 de marzo de 2015.

Barreix, Juan y Castillejos, Simón. (2003). *Metodología y método en Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Carabaña, Julio y Espinosa, Emilio. (1978). *La teoría social del Interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica*. En <file:///G:/UNIVALLE/TRABAJO%20DE%20GRADO/Dialnet-LaTeoriaSocialDelInteraccionismoSimbolico-666889.pdf>. Consultado el día 23 de marzo de 2015.

Carvajal, Arizaldo. (2014). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano – Universidad del Valle.

Castro, Clara (2012). *Perfil cognitivo de sujetos con discapacidad intelectual leve del programa de formación para el trabajo y desarrollo humano del Instituto Tobías Emanuel*. Cali: Universidad De San Buenaventura.

Cifuentes, Rosa (2004). *Aportes para “leer” la intervención de Trabajo Social*. En <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>. Consultado el 27 de octubre del 2014.

Conde, Jorge. (2003). *El rol del trabajador social: consideraciones psicosociales para la innovación del rol*. España: Editorial Universidad de Salamanca.

Estrada, Víctor. (2010). *Conferencia Trabajo Social e Intervención en lo social*. Revista colombiana de Trabajo Social No.22.

Etxeberria, Xabier (2008). *La condición de ciudadanía de las personas con discapacidad intelectual*. España: Universidad de Deusto. Principios éticos del trabajador social. En <http://www.pol.una.py/sites/default/files/files/bienestar/PRINCIPIOS%20ETICOS%20DEL%20TRABAJO%20SOCIAL.pdf>. Consultado el 23 de marzo de 2015.

Federación Internacional de Trabajadores Sociales y Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS). (2004). *Principios éticos del trabajador social*. En <http://www.pol.una.py/sites/default/files/files/bienestar/PRINCIPIOS%20ETICOS%20DEL%20TRABAJO%20SOCIAL.pdf>. Consultado el 23 de marzo de 2015.

Galeano, Claudia, Rosero, Ketty y Velásquez, Paula. (2011). *Reflexiones y retos de la práctica académica en Trabajo Social*. En <https://drive.google.com/file/d/0BycVXVFHoWOpTIVrVkFYV19tTXc/view>. Consultado el día 7 de abril de 2015.

García, Marjelin y Martán, Sara (2013). *Creando, hablando y mezclándonos, nos vamos transformando*. Cali: Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

García, Jhon (2009). *Diseño metodológico*. En <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/DisenoMetodologico.pdf>. Consultado el 27 de octubre del 2014.

García, Susana. (1998). *Especificidad y rol en Trabajo Social. Curriculum – Saber – Formación*. Buenos Aires: Editorial Lumen/Hvmanitas.

Hernández, Angélica (2013). *Estructuración de los procesos de gestión del recurso humano para el instituto Tobías Emanuel (ITE)*. Cali: Universidad Autónoma De Occidente.

ICBF. (Sin año). *Lineamiento técnico administrativo para la atención de adolescentes en el sistema de responsabilidad penal para adolescentes – srpa*. En:[http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/ATENCIONDEADOLESCENTE SENELSRPAmarzo29de2010.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/Descargas1/ATENCIONDEADOLESCENTE%20SRPA%20Marzo29de2010.pdf). Consultado el 7 de abril de 2015.

ICBF. (2010). *Lineamiento Técnico para las Modalidades de apoyo y fortalecimiento a la familia para el restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes y mayores de 18 años con discapacidad con sus derechos amenazados, inobservados o vulnerados*. En: http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macro_procesos/MP_misionales/G_restablecimientoderechos/LineamientosManuales/LM4.MPM5.P1%20Modalidades%20de%20Apoyo%20y%20Fortalecimiento%20a%20la%20Familia%20v1.pdf. Consultado el día 8 de abril de 2015.

ICBF. *Orientaciones pedagógicas para la atención la promoción de la inclusión de niñas y niños menores de seis años con discapacidad cognitiva*. Recuperado el día 18 de octubre del 2015 del sitio web: <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/portalicbf/recursosmultimedia/publicaciones/editoriales1/cartilla-cognitiva-7.pdf>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (Sin fecha). *Clasificación de Tipo de Discapacidad*.

Interaccionismo Simbólico, Unidad cinco. En http://doctoradosociales.com.ar/wp-content/uploads/Unidad_05-Interaccionismo-simb%C3%B3lico.pdf. Consultado el 27 de octubre del 2014.

Jaramillo, Luis (2003). *Qué es Epistemología?* En <http://www.redalyc.org/pdf/101/10101802.pdf>. Consultado el 27 de octubre del 2014.

Jara, Oscar (2001). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. San José de Costa Rica: CEP Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

_____ (1997). *Para sistematizar experiencias*. México D.F.: ALFORJA-IMDEC.

Loaiza, Paola y Caicedo Karen. (2014). *Unidad de protección programa de apoyos para la vida independiente y la inclusión social, Modalidad externado*. Cali.

Lorente, Belén. (2010). *Intervención social: ciencia, cultura profesional y ética*. En: *Intervención social. Cultura y ética un debate interdisciplinario*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Mañozca, Yurani (2004). *Desarrollo de habilidades lingüísticas en niños con Síndrome de Down del instituto Tobías Emanuel de la ciudad de Cali*. Cali: Universidad Santiago de Cali.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento de las discapacidades y la salud*. Madrid: Organización Mundial de la Salud.

Morán, José (2003). *Epistemología, ciencia y paradigma en Trabajo Social*. España: Aconcagua libros.

Muñoz, Yolanda y Ramírez, Humberney (2011). *Sistematización de la Práctica Profesional II, Programa Municipal de Discapacidad SIBATE*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Naranjo, Lady y Gualteros, Ingrid. (2009). *La intervención social desde la visita domiciliaria como una estrategia en los procesos de rehabilitación integral en la clínica Fray Bartolomé de las Casas*. En: http://repository.uniminuto.edu:8080/jspui/bitstream/10656/801/1/TTS_NaranjoJimenezLad yCarolina_2009.pdf. Consultado el día 8 de abril de 2015.

Ordóñez, Zoraida. (2011). *Apuntes para la reflexión de las prácticas profesionales en Trabajo Social*. Recuperado el día 24 de octubre del 2015 de [file:///c:/users/usuario/downloads/435-874-2-pb%20\(1\).pdf](file:///c:/users/usuario/downloads/435-874-2-pb%20(1).pdf).

Palacios, Agustina y Bariffi, Francisco. (2007). *La discapacidad como una cuestión de derechos humanos: Una aproximación a la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. En http://www.convenciondiscapacidad.es/Publicaciones_new/4_Libro%20Agustina%20Discapacidad.pdf. Consultado el día 24 de marzo de 2015.

Pantano, Liliana (2009). *Nuevas miradas en relación con la conceptualización de la discapacidad. Condición y situación de discapacidad*.

Paz, Ana. (2010). *Pistas para la comprensión de la intervención social contemporánea en Cali*. En: *¿cómo se transforma lo social? discursos y prácticas de intervención en Cali*. Cali: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad Icesi.

Pérez, Gloria. (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Madrid: Editorial Muralla.

Pérez, Marco y Cardona María del Pilar. (2012). *Identificación de experiencias significativa de inclusión desarrolladas en Colombia*. En <https://docs.google.com/document/preview?hgd=1&id=127sCBKCWg700QDGVzvomkviTAm9UR9khMQXeN5CQCio>. Consultado el día 26 de mayo de 2015.

Peña, Laura (2013). *Sistematización de la experiencia vivida en el proceso de sensibilización frente al tema de discapacidad, desarrollado con dos jóvenes que presentan discapacidad visual y sus compañeros de asignaturas en Uniminuto, en el eje de la participación de los actores involucrados mediante talleres de concienciación*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Puga, Peschard y Castro. Rol del Trabajador Social. (1999). Naucalpan de Juárez: Longman de México Editores.

Rincón, Yinna (Sin fecha). *La práctica académica obtiene un balance positivo*. En https://ctp.uniandes.edu.co/_joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=572:la-practica-academica-obtiene-un-balance-positivo&catid=99:articulos-practica-empresas&Itemid=483. Consultado el 27 de octubre del 2014.

Robertis, Cristina. (2003). *Fundamentos del Trabajo Social, ética y metodología*. Valencia: NauLlibres.

Rozas, Margarita (2001). *La Intervención profesional, en relación con la cuestión social*. Argentina: Espacio.

_____ (2000). *Tendencias teórico - epistemológicas y metodológicas en la formación profesional*. En <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-006.pdf>. Consultado el 27 de octubre del 2014.

Sánchez, Adolfo. (1978) *Ética*. Barcelona: Editorial Crítica.

Sepúlveda, Navis (2006). *Estrategias metodológicas para la promoción de factores protectores de la salud a través de la actividad física adaptada en personas con discapacidad cognitiva entre los 15 y 24 años de edad*. En <http://viref.udea.edu.co/contenido/pdf/125-%20estrategias.pdf>. Consultado el 2 de septiembre de 2014.

Silva, Juan. (2002). *Qué es eso de la ética profesional?*. En: <http://www.ejournal.unam.mx/rca/205/RCA20501.pdf>. Consultado el día 8 de abril de 2015.

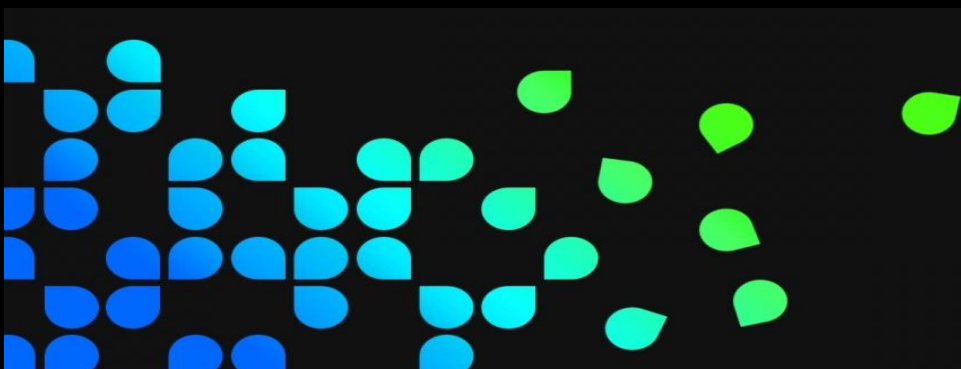
Villegas, Esther. (1993). *El trabajador social en el trabajo de grupo*. En: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5865/1/ALT_02_07.pdf. Consultado el 27 de abril de 2015.

ANEXOS

No. 1 Guía de entrevistas y grupo focal

No. 2 Esquema entrevista de la Caracterización Socio familiar

No. 3 Álbum fotográfico de la experiencia



Anexo 2: Guía de entrevistas y grupo focal

2.GUIA DE ENTREVISTAS	
Entrevista al área de Trabajo Social	
EJES DE APOYO	PREGUNTAS
Datos del profesional	-Nombre
Funciones que desempeñan las practicas de Trabajo Social en su Práctica Académica	-¿Hace cuánto trabaja en el instituto? -¿Considera importante la existencia de Trabajadores Sociales en instituciones que trabajen con población en condición de discapacidad? -Describa, ¿cuáles son las funciones puntuales que realiza el área de Trabajo Social en la modalidad externado? -¿En qué casos concretos intervienen los profesionales de Trabajo Social? - ¿Qué piensa sobre que la coordinación del programa de externado sea realizada por un profesional de las ciencias humanas como es un Trabajador Social? -¿Considera importante que los estudiantes de Trabajo Social en formación realicen Practica Académica? ¿Por qué? -¿Cuáles fueron las funciones específicas de las practicas de Trabajo Social? -¿Cree que las funciones que realizan las estudiantes de Trabajo Social son acordes frente a la propuesta de intervención construida en su práctica? ¿Por qué?
Aspectos éticos, epistemológicos, teóricos y metodológicos implementados por las practicas de Trabajo Social	-¿Qué perfil debe tener un profesional que quiera trabajar y ser parte del equipo interdisciplinar del instituto Tobías Emanuel? -¿Cuáles son los desafíos profesionales a los que se tienen que enfrentar las personas que hacen parte del equipo interdisciplinar? -¿Qué piensa del modelo de atención utilizado en la institución por el equipo interdisciplinar? -En una intervención, ¿Cómo es el trabajo en equipo frente a la toma de decisiones? -¿Considera que la ética se debe incluir en el accionar de los profesionales? -¿Cree necesario incluir el aspecto de la ética en los procesos trabajados en la institución? -¿La institución tiene criterios de evaluación para medir el desempeño del área de Trabajo Social? ¿Cuáles son? -¿Cuál es el enfoque con el que parte la intervención realizada por los profesionales en Trabajo Social? -¿Cuáles son las rutas de atención que se dan desde el área de Trabajo Social?

	-¿Cómo influyen los lineamientos brindados por el ICBF en el quehacer práctico del Trabajo Social en la modalidad externado? -¿Considera importante que las practicantes de Trabajo Social se incluyan en el equipo interdisciplinario? ¿Por qué? -¿Qué piensa de la metodología de trabajo propuesta para el plan de intervención de las practicantes de Trabajo Social? -¿Considera importante que las practicantes de Trabajo Social tengan un pensamiento crítico y reflexivo frente a sus acciones? ¿Por qué? -¿Cómo define la postura adoptada por las practicantes durante el tiempo de permanencia en el instituto?
Aportes específicos que se brindan desde la Práctica Académica de Trabajo Social a la intervención que realiza el equipo interdisciplinario	-¿Qué diferencias hay entre la labor realizada por los otros compañeros del equipo interdisciplinario a la que realiza desde su profesión? -¿Considera importante la vinculación de estudiantes de Trabajo Social a los procesos que realiza el instituto Tobías Emanuel en la modalidad de externado? -¿Qué papel tuvieron las practicantes de Trabajo Social de años anteriores en la institución? -¿Considera que las practicantes de Trabajo Social de años anteriores fueron un capital humano importante para los procesos de atención que se dan la institución? -En referencia con las actuales practicantes de Trabajo Social, ¿Cómo considera el rol que han desempeñado, en relación con los procesos que lleva a cabo el equipo interdisciplinario? -¿Cree que la propuesta de intervención realizada por las practicantes de Trabajo Social fue acorde a las necesidades que tiene la institución? ¿Por qué? -¿Cree que el tiempo de intervención que tienen las practicantes de Trabajo Social es suficiente para generar procesos integrales institucionales o con la población? -¿Cómo describe las relaciones establecidas entre las practicantes y el equipo profesional de la modalidad? -¿Cómo describe las relaciones establecidas entre las practicantes y la población de la modalidad?

Entrevista a otros miembros del equipo interdisciplinar	
Datos del profesional	-Nombre -¿Cuál es el cargo que desempeña en el instituto Tobías Emanuel? -¿Hace cuanto trabaja en el instituto?
Funciones que desempeñan las practicantes de Trabajo Social en su Práctica Académica	-¿Considera importante la existencia de Trabajadores Sociales en esta institución? -Describa, ¿cuáles son las funciones puntuales que tiene a cargo? -¿Considera importante que los estudiantes de Trabajo Social en formación realicen Practica Académica? ¿Por qué? -¿Cuales son las funciones realizadas por las practicantes de Trabajo Social? -¿Cree que las funciones que realizan las estudiantes de Trabajo Social son acordes frente a la propuesta de intervención construida en su práctica? ¿Por qué?
Aspectos éticos, epistemológicos, teóricos y metodológicos implementados por las practicantes de Trabajo Social	-¿Qué perfil debe tener un profesional que quiera trabajar y ser parte del equipo interdisciplinar del instituto Tobías Emanuel? -¿Cuáles son los desafíos profesionales a los que se tienen que enfrentar las personas que hacen parte del equipo interdisciplinar? -¿Qué piensa del modelo de atención utilizado en la institución por el equipo interdisciplinar? -En una intervención, ¿Cómo es el trabajo en equipo frente a la toma de decisiones? -¿Considera que la ética se debe incluir en el accionar de los profesionales? -¿Cree importante incluir el aspecto de la ética en los procesos trabajados en la institución? -¿En la institución existen criterios para evaluar la labor realizada por cada profesional? ¿Cuáles son? -¿Qué piensa del enfoque con el que realiza la intervención los profesionales en Trabajo Social? -¿Cree que las acciones realizadas por los

	profesionales de Trabajo Social son coherentes frente a las necesidades que tiene la población a la que atienden? -¿Cómo influyen los lineamientos brindados por el ICBF en el quehacer práctico del Trabajo Social en la modalidad externado? -¿Considera importante que las practicantes de Trabajo Social se incluyan en el equipo interdisciplinario? ¿Por qué? -¿Qué piensa de la metodología de trabajo propuesta para el plan de intervención de las practicantes de Trabajo Social? -¿Considera importante que las practicantes de Trabajo Social tengan un pensamiento crítico y reflexivo frente a sus acciones? ¿Por qué? -En relación con la pregunta anterior, ¿Cómo define la postura adoptada por las practicantes durante el tiempo de permanencia en el instituto? -Cuales cree que son los aspectos por fortalecer en el proceso de Práctica Académica de las estudiantes de Trabajo Social?
Aportes específicos que se brindan desde la Práctica Académica de Trabajo Social a la intervención que realiza el equipo interdisciplinario	-¿Qué diferencias hay entre la labor realizada por Trabajo Social a la que realiza desde su profesión? -¿Consideró importante la vinculación de estudiantes de Trabajo Social a los procesos que realiza el instituto Tobías Emanuel en la modalidad de externado? ¿Por qué? -¿Considera que las practicantes de Trabajo Social de años anteriores fueron un capital humano importante para el proceso trabajado en la institución? ¿Por qué? -En referencia con las actuales practicantes de Trabajo Social, ¿Cree importante el rol que desempeñan, en relación con los procesos que lleva a cabo el equipo interdisciplinario? -¿Cree que la propuesta de intervención realizada por las practicantes de Trabajo Social fue acorde a las necesidades que tiene la institución? ¿Por qué? -¿Cree que el tiempo de intervención que tienen las practicantes de Trabajo Social es suficiente para generar procesos integrales, tanto de forma

	institucional o con la población? -¿Cómo describe las relaciones establecidas entre las practicantes y el equipo interdisciplinar de la modalidad de externado? -¿Cómo describe las relaciones establecidas entre las practicantes y la población de la modalidad de externado? -¿Qué perfil debe tener los futuros estudiantes de Práctica Académica de Trabajo Social que se quieran vincular a la institución Tobías Emanuel?
--	--

Grupo Focal	
EJES DE APOYO	PREGUNTAS
Relaciones establecidas entre los beneficiarios de la modalidad externado y las practicantes de Trabajo Social	-¿Cómo se sintieron con nosotras como practicantes de Trabajo Social? -¿Qué piensan del acompañamiento de las practicantes de Trabajo Social en su vida diaria?
Experiencias significativas entre los beneficiarios de la modalidad externado y las practicantes de Trabajo Social	-¿Cuál fue la experiencia más significativa dentro del proceso? -¿Cómo se sintieron con nuestro trabajo? -¿Cómo les pareció la forma en cómo se trabajaron los talleres? -¿Cuál fue el taller que más les gustó en esta experiencia?
Aportes brindados por las practicantes de Trabajo Social a los beneficiarios de la modalidad de externado	-¿Qué fue lo que más aprendieron de los talleres? -¿Qué fue lo que menos les gusto de los talleres realizados por las practicantes de Trabajo Social? -¿Qué fue lo que más se les dificultó en los talleres realizados por las practicantes de Trabajo Social?
Percepción de los beneficiarios de la modalidad de externado, frente a las practicantes de años anteriores de Trabajo Social	-¿Cómo ha sido la experiencia frente a las demás practicantes de Trabajo Social de años anteriores? -¿Qué es lo que más se acuerdan de ellas? -¿Le gustaría seguir teniendo la presencia de practicantes de Trabajo Social en el programa de externado? ¿Por qué?

Valoración sobre la metodología implementada en la propuesta de las practicas de Trabajo Social de la modalidad de externado	-¿Cómo les pareció la forma en cómo se trabajaron los talleres? -¿Cuál fue el taller realizado por las practicas de Trabajo Social que más les gustó? -¿Cuál fue el taller que menos les gustó? -¿Qué otra actividad les hubiera gustado hacer en los talleres? -¿Qué fue lo que menos les gusto de los talleres realizados por las practicas de Trabajo Social? -¿Qué fue lo que más se les dificultó en los talleres realizados por las practicas de Trabajo Social?
---	--

Anexo 3: Esquema entrevista de la caracterización socio familiar

ENCUESTA DE APLICACIÓN PARA CARACTERIZACIÓN SOCIO-FAMILIAR

Grupo ____ Encuesta N° ____

Nombre del acudiente: _____

Parentesco _____

I. DATOS DEL ESTUDIANTE

NOMBRE Y APELLIDOS:		
FECHA DE NACIMIENTO:	EDAD ACTUAL:	
DIRECCIÓN:	BARRIO:	ESTRATO:
TELEFONO FIJO:	CELULAR:	

II. COMPOSICIÓN FAMILIAR

1. Su familia es de tipo:

- 1. Familia nuclear ____
- 2. Familia extensa ____
- 3. Familia monoparental ____

III. PROYECTO DE VIDA FAMILIAR

2. Los ingresos del grupo familiar comprenden:

- Menos de un SMLV ____
- 1 SMLV ____
- 2 SMLV ____
- Más de 3 SMLV ____

3. Cuántas personas aportan para el sostenimiento del grupo familiar

- Entre 0 y 1 persona ____
- 2 o 3 personas ____
- 3 o más personas ____

4. Las personas que laboran qué tipo de contratación tienen:

- 1. Ninguna ____
- 2. Informal ____
- 3. Termino fijo ____
- 4. Indefinido ____
- 5. Prestación de servicios ____

5. ¿Cuenta con alguna empresa o negocio familiar?

1. Si ____ 2. No ____ 3. ¿Cuál? _____

6. ¿Qué aspiraciones y/o proyectos tiene el grupo familiar en el plazo de un año?

IV. SALUD Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

7. En la familia que tipos de afiliación al sistema de salud tienen?

1. Subsidiado____
2. Contributivo____
3. Subsidiado y Contributivo____
4. No tiene____

8. ¿Qué tipo de afiliación tiene el estudiante vinculado al programa de Externado?

1. Subsidiado____
2. Contributivo____
3. No tiene____

9. Si algún miembro de la familia se encuentra enfermo, ¿cuál es la ruta de atención a seguir?

1. Atención en casa____
2. Visita al medico____
3. Otro ¿Cuál? ____

10. Conoce los servicios y centros de salud de su barrio?

1. Si____
2. No____

11. ¿Usa los servicios de salud de su barrio?

1. Si____
2. No____

12. ¿Conoce las rutas de atención para reportar situaciones de violencia o abuso?

1. Si____
2. No____

13. ¿Alguien fuma en el hogar?

1. Si____
2. No____

14. ¿Con que frecuencia?

1. Muy frecuente ____
2. Frecuente ____
3. Poco frecuente ____
4. Ocasionalmente ____

15. ¿Alguien ingiere alcohol en el hogar?

1. Si____

2. No____

16. ¿Con que frecuencia?

1. Muy frecuente ____

2. Frecuente ____

3. Poco frecuente ____

4. Ocasionalmente ____

17. ¿Qué alimentos o productos componen su canasta familiar mensual?

1. Frutas, verduras, harinas y carnes____

2. Harinas, lácteos, carnes y frutas____

3. Carnes, Lácteos, verduras, dulces____

4. Frutas, verduras, harinas, lácteos____

5. Todas las anteriores____

V. CONDICIONES DE LA VIVIENDA

18. Su vivienda es:

1. Alquilada____ 2. Propia____ 3. Familiar____ 4. Invasión____ 5. Otra____

19. La vivienda donde viven es:

1. Casa____ 2. Apartamento____ 3. Inquilinato____ 4. Pieza____ 5. Rancho____

20. Material como está construida la casa:

1. Ladrillo, cemento, tejas____ 2. Esterilla, plástico, zinc____

3. Otro ¿cuál?_____

21. El estado de la vivienda es:

1. Terminada____ 2. En obra gris____ 3. En obra negra____

22. Servicios Públicos con los que cuenta en su hogar:

1. Agua, energía y alcantarillado____

2. Teléfono, gas natural, parabólica____

3. Todas las anteriores____

23. Cuenta con acceso a internet

1. Si ____

2. No ____

VI. CONTEXTO:

24. Marque con una (X) los espacios de su barrio que han utilizado por la familia

1. Parques, Polideportivos y centros Recreacionales____
2. Escuela y Centros Culturales ____
3. Centros de salud____
4. Todas las anteriores____

25. ¿Los miembros de la familia acceden a las Instituciones Educativas del sector donde viven?

1. Si ____
2. No ____

26. ¿La familia reconoce y establece relaciones con los vecinos?

1. Si ____
2. No ____

VII. DINÁMICA FAMILIAR

27. ¿Quién se encarga de establecer normas y límites en la casa?

1. Padres ____ 2. Solo Padre____ 3. Solo Madre____ 4. Abuelos____ 5. Tíos____ 6. Otro____

28. ¿Quién toma las decisiones importantes en el hogar?

1. Padres____ 2. Solo Padre____ 3. Solo Madre____ 4. Abuelos____ 5. Tíos____ 6. Otro____

29. ¿Cuál es la actividad que les gusta realizar como familia cuando tienen tiempo libre? Responda una sola opción.

1. Salidas a pasear ____
2. Ir a comer____
3. Visitar a los familiares____
4. Hacer deporte ____
5. Compartir en la casa____

30. ¿Celebran en familia las fechas especiales?

1. Si ____
2. No ____

31. En su familia practican alguna religión:

1. Si ____
2. No ____

32. Cuando existe alguna dificultad en la familia ¿A quién recurren?

1. Familia paterna ____
2. Familia materna____
3. Amigos____
4. Vecinos ____
5. Otro____

VIII. PERCEPCIÓN SOBRE LA DISCAPACIDAD:

33. ¿En su familia existen o existieron más personas con discapacidad?

- 1. Si ____
- 2. No ____

34. ¿La familia ha recibido orientación sobre el manejo de la discapacidad?

- 1. Si ____
- 2. No ____

35. ¿Qué cambios e implicaciones ha tenido la discapacidad en la familia?

36. ¿Qué ajustes se han realizado en la familia para afrontar la discapacidad?

37. ¿Qué otros miembros de la familia participan en el cuidado de la persona con discapacidad?

- 1. Padres____
- 2. Solo Padre____
- 3. Solo Madre____
- 4. Abuelos____
- 5. Tíos____
- 6. Otro____

GRACIAS

OBSERVACIONES:

Fecha de elaboración: _____

Elaborado por: _____